

te sus tropas. *Manente, Surio, Sandoval* y otros.

11 El Rey Francisco de Francia el año antes se havia ligado con el Turco, y solicitado embiasse su armada bajo el mando de Barbarroja contra la Italia, y especialmente contra los Estados del Emperador, y con animo de que pasasse á hacer todo el daño que pudiesse en las costas de España. Soliman mandó hacer una gruesa armada, y nombró por General de ella á Barbarroja, á quien mandó viniessse á Francia y estuviessse á la orden del Rey Francisco. Salió Barbarroja de Constantinopla á 23. de Abril con ciento y treinta galeras, y treinta galeotas; y con esta armada llegó á Modon puerto de la Morea, y de allí pasó á la Calabria, y echando la gente en tierra, entró á Rijoles, donde aunque lo mas de la gente se havia ausentado con noticia de su venida, hizo gravísimos daños, tomando los que halló por esclavos, saqueandola y entregandola despues al fuego.

12 Pasado el Faro de Mecina, hizo Barbarroja las mismas hostilidades en muchos lugares de la costa de Calabria hasta llegar al puerto de Ostia. Esta noticia llenó de terror á Roma, de suerte que los mas se ausentaron de ella; pero habiendo llegado Monsieur Polini que venia con Barbarroja, advirtió al Cardenal Carpi (que por ausencia del Papa havia quedado por Governador) que la armada del Turco solo venia á las ordenes del Rey de Francia, y que assi no haria daño alguno en el Estado de la Iglesia: con que Barbarroja hizo aguada en aquel puerto, y luego pasó á la Proenza, á esperar las ordenes del Rey de Francia. *Manente, Campana* vida de Phelipe II.

13 El Rey Francisco de Francia assi que supo haver llegado á sus puertos la armada del Turco, or-

denó á Barbarroja, que con las galeras que havia prevenido en sus puertos, que eran veinte y dos, y la gente que tenia en ellas, y diez y ocho navios con ocho mil infantes bajo el mando de Monsieur Anguiano, fuese á tomar á Niza, donde el Duque de Saboya tenia buen presidio, y por Governador á Paulo Simon, Cavallero de San Juan valeroso y practico. Executaron los dos Cabos el orden del Rey de Francia, y llegando con la armada á dicha ciudad, la sitiaron por mar y tierra formando tres ataques, en el uno los Turcos, en el otro Anguiano, y en el otro Monsieur Polini; y antes de batir la ciudad requirieron los Cabos Franceses al Governador la entregasse al Rey de Francia, si no queria experimentar el ultimo rigor de las armas; á que respondió Paulo Simon la havia de defender hasta la ultima gota de sangre: con que empezaron á jugar las baterias, y los ciudadanos con grande cuidado á reparar sus daños. Hizole grande la artilleria del quartel de Polini, porque abrió en la muralla una gran brecha y arruinó un baluarte: con que Franceses y Turcos asaltaron la ciudad; pero aunque fue grande el ardimiento de unos y otros, fue mayor el valor de los ciudadanos porque los obligaron á retirarse con grande daño.

14 Irritados los Franceses y Turcos de la valerosa resistencia de los ciudadanos, pusieron nuevas baterias, con que echaron casi por tierra todas las murallas; y así los ciudadanos hallandose sin esperanza de socorro, y conociendo su poco numero para la resistencia, el dia 15. de Agosto hicieron llamada á los Franceses, ofreciendoles la ciudad, con la condicion de que pudiesen sacar su ropa los que no quisesen quedarse en ella. Los cabos Franceses pidieron á Bar-

bar-

barroja que recogiese su gente á las galeras para que no hiciesse daño á la ciudad; y entraron los Franceses y tambien muchos Turcos, y la saquearon, como escriben algunos. El Cavallero Paulo Simon con toda la gente del presidio se retiró al castillo, que era fuerte porque estaba sobre una roca, donde se havian recogido muchas mugeres y niños, y otras personas que no podian tomar armas.

15 Barbarroja tomó el empeño de batir el castillo poniendole una bateria de siete cañones, y ya havia empezado alguna desconfianza entre los Franceses y Turcos por faltar las municiones necesarias para el empeño, riyendose Barbarroja de las muchas ofertas que Polini havia hecho en Constantinopla. El Pontifice, el Duque de Saboya y el Marques del Bafsto viendo el peligro de Niza, procuraron recoger gente para el socorro; y afsi el Marques del Bafsto juntó siete mil infantes Italianos, dos mil Españoles y tres mil Alemanes, y con mil y quinientos cavallos y otros mil y quinientos Españoles que el Principe Doria havia traído de las costas de España y de Villafranca de Niza, se encaminó al socorro de esta ciudad. Esta noticia puso en terrible confusion á los Turcos y Franceses; de fuerte que inmediatamente levantaron el asedio del castillo, y saqueando la ciudad y arruinandola en parte, y llevandose los Turcos quantos niños y mugeres pudieron haber á las manos, se recogieron unos y otros á sus galeras, yendose los Franceses á Marsella, y los Turcos á Tolon. *Manente, Surio, Campana* y otros muchos.

16 Al mismo tiempo que Barbarroja cargado de esclavos caminaba con su armada á la Proenza, D. Garcia de Toledo, hijo del Virrey de Napoles, con  
la

la esquadra de galeras de aquel Reyno y la de Juanetin Doria salió á infestar las costas de Turquía, donde hizo gravísimos daños. Barbarroja viendose cargado con tantos esclavos, embió á Constantinopla quatro navios, en que iban mas de cinco mil Christianos de uno y otro sexo, y entre ellos doscientas doncellas muy hermosas de regalo á su Señor el Gran Turco. Volvian D. Garcia de Toledo y Juanetin de las costas de Turquía á Sicilia, y encontraron los quatro navios de Barbarroja: acometieronlos, y luego los rindieron; y llevandolos á Mecina, dieron libertad á aquellos miseros Christianos, dando orden para que fuesen conducidos á sus patrias. *Surio y Raynaldo.*

17 Llegó el Emperador á Alemania, y con las tropas que llevaba, se encaminó á Espira, aguardando las que havia mandado juntar en Alemania, que llegaron á Bona, adonde tambien pasó el Emperador; y el dia 15. de Agosto hizo reseña de su exercito, y halló tener catorce mil Alemanes, y quatro mil Italianos, cuyos cabos eran Camilo Colona y Antonio Doria; y quatro mil Españoles, mandados por Don Alvaro de Sande y Luis Perez de Vargas; quatro mil cavallos de armas y seiscientos ligeros, fuera de los del servicio de su casa y de los Señores que le acompañaban: con que hizo á D. Fernando Gonzaga su Lugar Teniente, á Estevan Colona Maestre de Campo General, á Juan Jacobo de Medicis Marques de Mariñano General de la artilleria, y á Don Francisco de Este de la cavalleria ligera; y con este exercito y lo necesario á él se encaminó á 20. de Agosto á Duren. Tenia el Duque de Cleves para su defensa dos mil infantes de presidio, y ochocientos cavallos, y por Comandante á Gerardo Flates, hombre noble y muy

muy experimentado en la guerra: llegó el Emperador, y se acampó el día 22. del mismo mes: mas adelantandose indiscretamente un Capitan de cavallos Albanés con su compañía, y el Capitan Bernardino Aldana con la suya de arcabuceros, y entrando con demasiada confianza en una aldea cercana á la ciudad, fueron sorprendidos de los enemigos, muertos algunos, y llevados los demas prisioneros.

18 Embió el Emperador un trompeta á Gerardo Flates para que rindiese la plaza, y habiendo respondido este que de ningun modo lo haria, mandó el Emperador adelantar la trinchera, que se hizo con tanta diligencia que aquella noche se pusieron las baterias, y por la mañana día 24. de Agosto empezó la artilleria á hacer su efecto; y abierta brecha, aunque dificultosa, los Españoles é Italianos á quienes se havia encomendado el asalto, dada la seña, se arrojaron á la brecha con una osadia temeraria. Defendieronse los sitiados algun tiempo con valor, en el qual todo era muertes, sangre, horror y fuego. El Emperador viendo que de una casa se hacia gravissimo daño á sus soldados, mandó dirigir á ella la artilleria: estaba dentro el Comandante Flates con buen numero de soldados, y arruinada la casa con la bateria, quedó muerto con los demas que le acompañaban. A pesar pues de la obstinada resistencia de los defensores entraron en la plaza nueve soldados del Capitan Monsalve, siendo el primero Juan Felices Ureta, y pusieron tal terror en los enemigos, que se retiraron; y luego entraron mas de mil Españoles, que pasaron á cuchillo quantos encontraron armados, y entrando luego las demas tropas, pusieron la ciudad á saco.

19 Al dia siguiente sucedió una grave desgracia, que

que fue encenderse sin saber como tal fuego y con tal fuerza en la ciudad, que se quemaron casi todas las casas. El Emperador embió soldados para apagarle y solicitar no tocasse al Convento de S. Francisco, adonde se havian refugiado las mugeres, niños, y todos los demas que havian quedado con vida, habiendo sacado de las Iglesias el Santissimo Sacramento, muchas reliquias de Santos, y entre ellas la cabeza de la gloriosa Sta Ana madre de nuestra Señora, en que el Conde de Feria con los Cavalleros Españoles tuvo la mayor parte; y mandó tambien el Emperador que toda la gente que se havia recogido á la Iglesia, fuesse traída á su campo y alojada en sus tiendas. Los Sacerdotes fueron recibidos de los Prelados que acompañaban al Emperador, y al dia siguiente se ordenó una procesion en que el Arzobispo de Santiago D. Gaspar Davalos llevaba el Santissimo Sacramento y los Sacerdotes las reliquias de los Santos, y las depositaron en el Convento de S. Francisco, acompañando el Emperador á este acto con grande ternura; é inmediatamente mandó que los vecinos de esta ciudad volviessen á ella, dejandoles patente para su seguridad; y este dia llegó al exercito con doce mil infantes y dos mil cavallos el Principe de Orange, que fue muy bien recibido del Emperador.

20 Domingo 26. de Agosto dejando el Emperador en Duren mil hombres de guarnicion, partió con el exercito á Juliers, cabeza de aquel Ducado, que aunque tenia buena guarnicion, sus Magistrados rezelandose no les sucediessse lo que á Duren, salieron á ofrecerle las llaves de la ciudad solicitando su clemencia: con que entró el Emperador en ella á 28. del mismo mes. Lo mismo executaron las demas ciudades, villas

y lugares de aquel Ducado. Pasó el Emperador á Ruremunda, y aunque tenia buen presidio, se le entregó, y lo mismo hizo Venló y todo el Estado de Gueldres. El Duque de Cleves viendo que su desgracia no tenia otro remedio que la clemencia del Emperador, fiado en ella y en la mediacion del Arzobispo de Colonia, del Palatino del Rhin y otros Señores, vino á Venló, y vestido de luto, y acompañado de ocho principales personas en el mismo trage, se echó á los pies del Emperador pidiendole se apiadasse de la ignorancia de sus pocos años engañada de las vanas promesas del Rey de Francia, para que reconocido su error, pudiesse satisfacer con la debida fidelidad y obras lo que hasta entonces havia faltado á su servicio.

21 Estuvo inmovil el Emperador al humilde ruego del Duque de Cleves; pero tomando la mano el Arzobispo de Colonia, el Principe de Orange y el Canciller Granvela con otros Señores, se arrodillaron á los pies del Emperador pidiendole perdonasse al Duque de Cleves, ofreciendo de su parte executar quanto el Emperador le mandasse: con que el Emperador mandó que el Duque se levantasse, y que ya le dirian lo que havia de executar; y á vista de esto los circunstantes besaron al Emperador la mano. Las condiciones que se pusieron al Duque para que el Emperador le perdonasse y admitiessse en su gracia, fueron: que conservaria en sus Estados la Religion Catholica Romana sin permitir en ellos otra alguna: que sería fiel y obediente á su Magestad Imperial, al Ilustrissimo Rey de Romanos y al Sacro Romano Imperio: que renunciaria las ligas hechas con los Reyes de Francia y Dinamarca; y tambien en favor del Emperador el Ducado de Gueldres y el Condado de Zutphen: que el

Emperador le restituiria el Ducado de Cleves, excepto Ensberg y Sitarda, hasta que cumpliesse lo ofrecido en estas condiciones; y finalmente que en tal caso le restituiria el Ducado de Gueldres y recibiria á Martin Rossen en su gracia, volviendole sus bienes.

22 Todas estas condiciones juró cumplir el Duque de Cleves: con que fue á besar la mano al Emperador, como á Principe del Imperio, dandole gracias por su clemencia y favores, y el Emperador le admitió á su mesa; é introduciendo á Martin Rossen, dispuso que hiciesse nuevo juramento al Emperador, que le admitió á su servicio, en el qual ostentó en muchas ocasiones hasta el ultimo aliento su valor y fidelidad; y lo mismo hizo el Duque de Cleves con el Emperador y la familia Austriaca. El Emperador mandó al Principe de Orange que fuesse al Ducado de Gueldres y al Condado de Zutphen para tomarles juramento de fidelidad, dejando en los lugares convenientes el presidio necesario. *Sandoval*, *Hareo* Historia de Brabante lib. 42. *Campana* Historia de Phe-  
 lipe II. lib. 17. y otros muchos.

23 Al mismo tiempo que el Emperador empezaba á hacer la guerra al Duque de Cleves, el Duque de Orleans con Claudio Annebaud y las tropas de Francia entró en el Ducado de Luxemburg, y al primer golpe se le rindieron Andrec y Arlon, y á 10. de Septiembre se acampó á vista de Luxemburg, en donde havia de guarnicion tres mil y quinientos infantes, y quatrocientos cavallos, ademas de los vecinos que podian tomar armas: eran sus Capitanes Egidio Lebant y Juan Huy, que olvidados de su obligacion, apenas vieron las tropas Francesas entregaron la ciudad, saliendo libres las personas con las armas



mas y ropa que pudiesen llevar : salieron con la guarnicion los Magistrados ; y el Duque de Orleans puso en ella á Mr de Longueval con guarnicion de dos mil Alemanes y quatrocientos cavallos ; y sabiendo que el exercito del Emperador se iba acercando , se retiró con las tropas , y fue á verse con su padre.

24 El Rey Francisco viendose invadido del Emperador y del Rey de Inglaterra , juntó todas sus tropas , que se publicó eran cincuenta mil infantes y diez mil cavallos , para resistir al Emperador , cuyo exercito consistia en catorce mil Alemanes , nueve mil Españoles é Italianos , seis mil Valones , diez mil Ingleses , doce mil Flamencos , y trece mil cavallos de todas naciones ; pero como el Emperador se hallasse molesto de la gota , se detuvo en Quesnoy , y mandó á D. Fernando Gonzaga que se adelantasse con el exercito. D. Fernando con todo él se puso á vista de Landrecí , y plantando varias baterias , abrió una grande brecha en la muralla ; mas sabiendo que tenia buena guarnicion y se hallaba muy falta de bastimentos , no quiso asaltarla , sino rendirla por hambre.

25 A los fines de Octubre se puso el Rey de Francia con todas sus tropas junto á Landrecí , haciendo ademan de querer dar batalla al Emperador , que aliviado de la gota havia llegado al exercito , y puesto sus tropas junto al rio Sambre con esperanza de llegar á las manos con el Rey de Francia ; mas este con grande arte por la ultima parte de su exercito socorrió abundantemente á Landrecí , sin que lo entendiesen los Imperiales ; y sacando el presidio que tenia , introduxo otro mas numeroso , y hecho esto , dia de todos Santos á media noche retiró con celeridad sus tropas , dejando en el camino los enfermos y parte

del bagage. Sintiólo el Emperador, y aun se enfadó algo con D. Fernando Gonzaga, y embiando alguna cavalleria, mandó que picassen la retaguardia; mas el Delfin, que cuidaba de ella, hizo volver atrás la cavalleria Imperial sin efecto alguno.

26 Estaba el Emperador con sumo disgusto de no haver podido dar batalla al Rey Francisco, y en animo de seguirle hasta Paris; pero como entraba el Invierno, y empezaban los soldados á padecer camaras, se echó sobre Cambray, porque sabia que los vecinos estaban inclinados á la Francia: sofególos, y edificó una fortaleza para tenerlos contenidos; y dejando buen presidio, se retiró á dar descanso á las tropas. *Hareo, Campana, Ulloa* vida de D. Fernando Gonzaga, *Sandoval* y otros.

27 Volvió el Marques del Basto del socorro de Niza, y hallandose con tan buenas tropas, de consejo de Andrea Doria quiso emplearlas en alguna faccion; y así hallando en el camino á Mondoví, que tenia de presidio dos compañías de Esquizaros y quatrocientos Gascones, la hizo reconocer, y conduciendo todo el exercito, la plantó tres baterias, y abiertas brechas, la asaltó dos veces hallando valerosa resistencia; mas á la tercera viendo los defensores que havian muerto muchos, y que se hallaban con pocos viveres y menos fuerzas, pactaron la entrega saliendo con armas, banderas y bagages, aunque algunos escriben que el Marques observó mal las condiciones, porque los Esquizaros fueron desbalijados. Rindieronse tambien al Marques todos los castillos del contorno, que eran algunos. Dejó con buen presidio en Mondoví á Juan Matheo Longo, y con el resto del exercito fue á Cariñano, y aunque en el camino huyo algunas

es.

escaramuzas con los Franceses , apenas llegó quando se le entregó la plaza con honradas condiciones. Procuró el Marques fortificarla , y dió el cargo de ella á Pirro Colona con dos mil infantes Españoles y Alemanes ; y repartiendo las tropas en las plazas del Duque de Saboya , se retiró á Milan. *Campana , Sigonio* vida de Andrea Doria , y otros muchos.

28 El Rey D. Juan de Portugal por el mes de Agosto traxo á Lisboa á su hijo natural D. Duarte , á quien puso casa con el fausto que se debia á quien era ; pero siendo de veinte y dos años , murió de una grave enfermedad á 10. de Noviembre , y fue sepultado en el Monasterio de Belen junto al sepulcro de su tio D. Duarte. *Andrade Chronica de D. Juan el II.*

29 En este tiempo Hascen Rey de Tunez vasallo del Emperador teniendo noticia del grande armamento maritimo que se hacia en Constantinopla , y temiendo que Barbarroja se echasse sobre Tunez y le tomasse el Reyno , y sabiendo asimismo que el Emperador havia de venir á Italia , pasó á Sicilia con animo de ir á verle á Genova , donde se decia havia de desembarcar ; y haviendo salido de Sicilia , fue tal la violencia del temporal que sobrevino , que le fue preciso aportar á Gaeta , de donde pasó á Napoles con animo de ir en su seguimiento ; pero ya el Emperador havia pasado á Alemania , y con la noticia de que se hallaba en Napoles el Rey Hascen , embió orden para que se detuviessse en aquel Reyno hasta que diessse las ordenes para asegurarle en el suyo. *Ochoa y otros.*

A. C. 1544.

1 Havia convocado el Emperador á los Principes del Imperio para tener Dieta en Espira , adonde partió desde Bruselas ; y concurrieron el Rey de Romanos  
D.

D. Fernando su hermano, y todos los Electores y Principes del Imperio: cosa rara vez vista. Embió el Rey de Francia sus Embaxadores á la Dieta; pero no fueron admitidos, y por lo que tocaba á las controversias de Religion, ofreció el Emperador que haria juntar Concilio general, ó particular de la nacion Alemana, que era lo que querian los Protestantes. Declaróse en la Dieta al Rey de Francia por enemigo del Imperio; y para hacerle la guerra determinaron los Electores y Principes servir al Emperador con veinte y quatro mil infantes y quatro mil cavallos, y por medio de algunos de los Electores se ajustó la paz entre el Emperador y el Rey de Dinamarca. *Surio.*

2 El Rey de Francia havia embiado á Italia al Duque de Enguien por General de sus armas, y havia reforzado sus tropas, concurriendo á ellas voluntariamente mucha Nobleza de Francia. El Duque de Enguien hallandose con buen exercito, entró en operacion y sitió á Cariñano, bloqueó á Quiers, y puso en estrecho las plazas circunvecinas. Estaba en Cariñano por Comandante Miguel Perea, noble y valeroso Español, con presidio de Españoles é Italianos, que defendió aquella plaza valerosamente de los primeros ataques de los Franceses; mas levantandose en ella cierta emulacion de los soldados sobre ser Español el cabo, le fue preciso al Marques del Basto embiar á aquella plaza á Pirro Colona, cabo Italiano y de grande credito, con setecientos Italianos y otros tantos Españoles: con que entró en Cariñano.

3 Avisó al Emperador el Marques del Basto como se hallaba sin gente para poder contrarrestar los intentos de los Franceses, y el Emperador mandó hacer levass de gente en Alemania, y avisó al Duque de Flo-

Florençia para que embiaſſe al del Baſto la gente que pudieſſe: con que en el Tirol ſe levantaron quatro mil Alemanes, el Cardenal de Trento juntó tres mil, y tambien el Duque de Florençia otros tres mil Italianos; y toda eſta gente paſó á Milan á unirſe con la que tenia el Marques del Baſto, que con ella determinó ſocorrer á todo trance á Cariñano, falto de viveres. Andrea Doria tuvo noticia de la determinacion del Marques, y á toda diligencia le eſcribió diſuadiendole el trance de batalla con los Franceſes, porque el exercito de eſtos era muy ſuperior, y havia en él mucha Nobleza de Francia y en el ſuyo la mayor parte era viſoña; y era menos inconveniente ſe perdieſſe aquella pequeña plaza, que exponer todo el exercito, y conſiguientemente lo mas de aquel Eſtado.

4 No obſtante la representacion de Doria determinó el Marques del Baſto, por la reputacion de las armas Imperiales, ſocorrer á Cariñano, aunque fueſſe á coſta de batalla; y aſi ſalió de Aſte con todo el exercito, y llegando á Cerifola, halló al exercito Franceſes pueſto en batalla, y aſi previno y ordenó ſu gente, y el dia 10. de Abril ſe acometieron. Los Eſpañoles y Alemanes veteranos acometieron á los Griſones y Proenzales tan reciamente, que hicieron un grandíſſimo eſtrago en ellos paſando muy adelante, en cuyo encuentro murieron los mas de los Cabos; y ſe vió tan deſpechado de eſte ſuceſo el Duque de Enguien, que como eſcribe el *Monſuc*, eſtuvo dos veces para quitarse la vida; pero los Eſguizaros y Gaſcones rompieron á los Alemanes por los flancos que eſtos hicieron, y cargando la artilleria Franceſa, fueron deſtrozados los Alemanes, porque la cavalleria que los havia de ſocorrer, ſe puſo en fuga y ſe recogió

gió á Aste, como hicieron tambien los Italianos que estaban en la retaguardia. Los Franceses vencedores fueron en seguimiento de los Españoles y Alemanes que havian derrotado el ala izquierda de su exercito, y estos uniendose procuraron hacerse fuertes, peleando con ardimiento; mas estando sin cavalleria y sin poder ser socorridos, muchos fueron muertos y los demas prisioneros: la compañía de guardias del Marques del Basto padeció grave daño, y el Marques herido en la rodilla, como dicen algunos, se salvó en Aste. Murieron doce mil hombres de todas naciones; pero mayor parte Alemanes é Imperiales con casi todos los Cabos: fue grande el numero de los prisioneros, y entre ellos D. Ramon de Cardona, Juan de Beaumont, Gonzalo Fernandez y otros. En fin los Franceses lograron una completa victoria, bien que murieron en la batalla muchas personas de cuenta, y no les salió tan barata como escriben algunos de sus Historiadores. *Monluc, Dupleix, Campana, Ulloa, Sandoval* y otros muchos.

5 El Duque de Enguien, lograda la victoria, volvió sobre Cariñano, y Pirro Colona viendo que deshecho el exercito Imperial, no podia mantenerse, entregó aquella plaza con honrosas capitulaciones. Los Potentados de Italia á vista de la victoria de los Franceses, empezaron á titubear é inclinarse á su partido; pero el Emperador con la noticia de esta rota, embió á Castaldo al Marques del Basto con ordenes y dineros para rehacerse. Los de Milan socorrieron al Marques con cien mil ducados. El Duque de Florencia y los Cardenales de Trento, Cibo, Ganvaro y otros le embiaron gente; y Madama Margarita hija del Emperador remitió quantas joyas y dineros tenia

¶ Juan de Vega, fu Embaxador en Roma, para que levantasse gente: con que juntó en breve cinco mil hombres, que luego embió al del Basto. *Sandoval.*

6 En este tiempo el de la Mirandula y Pedro Strozzi, uno de los fugitivos de Francia, havian juntado diez mil infantes con algunos cavallos, y en favor del Rey de Francia molestaban con correrias el Estado de Milan, y considerando la victoria de los Franceses, iba Pedro Strozzi á juntarse con ellos. El Duque de Enguien dicen unos que no logró el fruto de la victoria que havia conseguido, haciendose dueño del Estado de Milan, porque tuvo orden del Rey de Francia para que le embiasse todas las tropas de Esquizaros y Gascones, viendo las prevenciones que hacian contra él el Emperador y el Rey de Inglaterra: otros aseguran que los Esquizaros no querian pasar adelante sin que les satisficessen las pagas que se les debian, y que por esto se malogró la victoria. Supo el Marques del Basto como Strozzi iba á juntarse con las tropas de Francia, y deseando embarazarlo, embió con siete mil infantes y ochocientos cavallos al Principe de Sulmona y al de Salerno con Cesar Magi para que observassen la marcha de Strozzi, que intentaba pasar por las montañas de Tortona á Sarrabal. Los capitanes Imperiales con el orden del Marques fueron, y hallando cerca de Sarrabal la gente de Strozzi, la acometieron; mas esta se portó en el primer encuentro con tal valor, que hizo retroceder á los Imperiales clamando *victoria, victoria*; pero el General Launoy y el Principe de Salerno acometiendo con la cavalleria por dos partes, la derrotaron. De la gente de cuenta solo murió Ulises Ursino, y entre los primeros el Conde de Martinengo; los demas fueron llevados á Pavía,

donde se hallaba el Marques del Baſto, que para ſatisfacer á la generoſidad del Duque de Enguien dió á todos libertad para que ſe volviereſſen á ſus caſas, con la condicion de que en ſeis meſes no tomaraſſen armas contra el Emperador. Pero Strozzi y los demas Cabos ſe ſalvaron á uña de cavallo, y unos ſe entraron en Quieraſco y otros en Cariñano.

7 El Marques del Baſto, que eſtaſta ſiempre atento á no perder ocaſion alguna de incomodar á los enemigos, ſabiendo que fortificaban á Ponte Stura, embió un cuerpo de Eſpañoles y Alemanes, que á 6. de Junio entraron en el lugar, y degollaron ſeteſientos Gaſcones que eſtaban de preſidio, tomando ſiete piezas de artilleria; y eſte ſuceſo cauſó tal terror en los Franceſes, que deſampararon algunos lugares vecinos. *Manente, Campana, Sandoval* y otros.

8 Conſiderando el Rey de Francia el mal viſo que le havia hecho haver traído contra el Emperador la armada del Turco, que tantos daños havia hecho á la Chriſtiandad, por cuya razon eſtaſta aborrecido de todos, y los Alemanes le haviam declarado la guerra como á enemigo del Imperio; deſpidió por Mayo á Barbarroja General de la armada del Turco, que ſalió de Tolon para Conſtantinopla, y coſteando la Toſcana y Reyno de Napoles, ſe llevó innumerales cautivos. *Campana, Dupleix* y otros.

9 El año antecedente havia encargado el Emperador á D. Alvaro Bazan que juntaſſe armada para aſegurar las coſtas del Oceano. Don Alvaro con eſte cuidado á 10. de Abril paſó deſde Valladolid á Santander, y en Laredo juntó quarenta navios, y embió quince bien proviſtos y equipados á Flandes con dos mil ſoldados, bajo el mando de D. Pedro Guzman.  
D.



D. Sancho de Leyva Governador de Fuenterrabía avifó á 8. de Julio á Don Alvaro, que desde aquellas costas se havia visto la armada Francesa de treinta navios, y que caminaba á las de Galicia despues de haver tomado dos naves Vizcaynas que llevaban lanas á Flandes. D. Alvaro hallandose sin gente bastante para los navios que tenia, embió á pedirla á D. Sancho de Leyva, que le embió quinientos arcabuceros con Pedro de Urbina, y con ellos reforzó sus navios. Tuvo luego noticia de que la armada Francesa havia echado gente á tierra en la costa de Galicia, y saqueado á Loja, Culcubiol, Finisterra y otros lugares; é inmediatamente á 18. del mismo mes con veinte y quatro navios fue en busca de la armada Francesa, á la qual á 25. del mismo mes halló sobre la villa de Muros concertando el faco. Inmediatamente ordenó D. Alvaro su armada en forma de batalla, y con su Capitana acometió á la Francesa, y lo mismo hicieron los demas navios; la Capitana de D. Alvaro echó á fondo á la Francesa, y queriendola socorrer otro navio, le venció y apresó. Peleóse dos horas con valor de una y otra parte; pero la armada Francesa quedó derrotada y los mas de los navios apresados: murieron tres mil Franceses, y quedaron muchos prisioneros. De los nuestros entre muertos y ahogados perecieron trescientos. Don Alvaro inmediatamente pasó á Santiago á dar las gracias al Sto Apostol por la victoria; de que dió noticia al Principe D. Phelipe y al Emperador su padre, y fue celebrada con mucho gusto de todos. *Ochoa* y otros.

10 Como el Emperador tenia determinacion de hacer la guerra en su mismo Reyno al Rey Francisco, embió al principio del año á D. Alvaro de San-

de Maestre de Campo con dos mil y quinientos Españoles para que se acuartelasse cerca de Luxemburg, con el fin de que gastassen los bastimentos de los contornos y no permitiessen que entrassen en aquella ciudad; y acabada la Dieta de Espira, se encaminó con sus tropas á Metz de Lorena, llevando consigo á Maximiliano hijo mayor del Rey Don Fernando, y otro menor llamado tambien D. Fernando, amado de los Españoles por el nombre y su hermosura, al qual embió desde alli á Flandes para que estuviesse con su tia la Reyna D. Maria. En Metz hizo reseña de la gente de guerra que tenia, y se halló con once mil Españoles, veinte y quatro mil Alemanes, siete mil cavallos, mucha artilleria, y seis mil carros para las municiones y pertrechos de guerra.

11 El Rey de Inglaterra conforme al concierto con el Emperador embió con su exercito al Duque de Nortfolck, y despues pasó á Calés con otro pedazo de tropas y puso apretado sitio á Bolonia. Las tropas Flamencas que tenia el Emperador, pusieron tambien sitio á Montreuil, defendiendose con valor en una y otra parte los Franceses. El Rey de Francia viendose acometido por tres partes de dos enemigos tan poderosos, juntó todas sus tropas, que serian quarenta y seis mil hombres, para hacer rostro al que considerasse mas pujante.

12 El Emperador embió con un cuerpo de Alemanes al Conde de Furstemberg para que tomasse á Luxemburg, que á quince dias de sitio se le entregó saliendo libre la guarnicion. El Emperador pasó con el exercito y se puso sobre el castillo de Commerci, que arrasó, y luego tomó á Ligni y Brienna, y á 23. de Junio se puso sobre S. Disier, que defendió Monsieur

la Lande con valor; pero en una ocasion fue muerto sobre los reparos. En su lugar tomó el mando el Conde de Sancére, que viendose en el ultimo extremo, alcanzó una suspension de armas por doce dias con la condicion de que si no era socorrido, entregaria la plaza; y no habiendolo sido, la entregó al Emperador, que despues pasó á Espernay, y se hizo dueño de Castel-Thierry, donde halló una grande abundancia de dinero; y apenas llegó esta noticia á París, quando de espanto se salieron huyendo los mas de los vecinos, unos á Rohan, otros á Orleans y otros á otras partes, llenandose los caminos de mugeres y niños, carros y cargas de muebles.

13 En lugar de encaminarse el Emperador derecho á Paris con el exercito, se fue con él á Soysons, y se hospedó en la Abadia de S. Juan de Viñes, en cuya ocasion, como quieren unos, Fr. Martin de Guzman del Orden de Santo Domingo, Confesor de la Reyna Leonor, de orden suyo y del Rey Francisco su marido fue á verse con el Confesor del Emperador y Granvela para que se tratasse de paz entre estas dos Coronas, pues tanto importaba á la Christiandad. El Confesor del Emperador y Granvela hicieron la proposicion al Emperador, que viendo que el Rey de Francia la pedia escarmentado, no quiso negarse á ella; y así le avisó que embiasse sus Diputados á tratarla, y que de su parte irian D. Fernando Gonzaga y el Chanciller Granvela con el Comendador de Zalamea.

14 Fue esta noticia muy gustosa á la Francia, y habiendose señalado para las conferencias el castillo de Crespi, concurren los Diputados del Emperador y los del Rey de Francia, que fueron Annibaud, Carlos Neuilly y Baillardo. En tanto que los Diputados ajus-  
ta-

taban los articulos de la paz , el Emperador embió al Rey de Inglaterra que estaba sobre Bolonia , al Obispo de Arrás Antonio Perenoto , para que le participasse como trataba de ajustar la paz con el Rey de Francia por las razones que le representaria el Obispo , y que assi lo tuviesse á bien. Executó el Obispo el orden del Emperador , y el Rey de Inglaterra respondió que el Emperador hiciesse lo que le pareciesse , como no fuese en perjuicio suyo. El Rey de Francia le embió tambien al Cardenal de Bellay , para que levantasse el sitio de Bolonia , y que se ajustarian amigablemente ; pero el Ingles no quiso dar oídos á nada , sino hacerse dueño de aquella plaza.

15 Ajustaron los Diputados los articulos de la paz , que fueron los siguientes : Que todas las plazas que se havian tomado de una parte y otra desde la tregua de Niza , serian restituidas respectivamente assi en la Francia , como en los Payfes bajos : Que al Duque de Saboya se le restituirian todas las plazas y lugares que tenian ocupadas las armas Francesas , y que dentro de dos años daria el Emperador su hija al Duque de Orleans por esposa con el dote de todos los Payfes bajos , el Condado de Borgoña y Charlerois , ó la hija de su hermano el Rey de Romanos D. Fernando con el Ducado de Milan , reservando los castillos de Milan y Cremona hasta tanto que el Duque de Orleans tuviesse de este matrimonio hijo varon : con que dichos articulos con la paz fueron publicados á 18. de Septiembre con grande gusto de unos y otros , excepto del Delfin que creyó ser de gran perjuicio á la Francia lo que era de tanta utilidad para su hermano el Duque de Orleans.

16 El Emperador embió orden á los Condes de  
Bu-

Bura y Reux para que se retirassen con su gente del sitio de Montreuil, y al mismo tiempo el Rey de Francia embió orden al Duque de Enguien, su General en el Piamonte, para que retirasse sus tropas de los Estados del Duque de Saboya, dejando libres las plazas; y el Emperador la embió al Marques del Basto, Governador de Milan, para que cesassen las hostilidades: y levantando su campo, llegó á Crespi, y de allí pasó á la Fera, adonde llegó el Duque de Orleans acompañado de los Cardenales de Lorena y Mendonio, el Conde Labal y de Abandio, á quien recibió el Emperador con mucho agafajo llamandole hijo; y habiendo hecho el Duque de Orleans su cumplimiento, se volvió con los Cardenales; y el Emperador tomó su camino á Bruselas, y en Cambray pagó la gente y la licenció. *Ochoa, Sandoval, Hareo, Dupleix, Mercerau, Campana* y otros.

17 Abu Abdala volvió á suplicar al Emperador le favoreciesse para recobrar el Reyno de Tremecen, lo qual logró á instancia del Conde de Alcaudete, que deseaba satisfacerse de la derrota de Tibda; en que vino el Emperador, y le mandó que por su propia persona se encargasse de aquella empresa. El Conde se previno de municiones, viveres y lo demas necesario, y habiendo juntado nueve mil infantes y quatrocientos cavallos, llevando consigo sus tres hijos D. Alonso, Don Martin y D. Francisco, salió de Oran la vuelta de Tremecen. Tuvo esta noticia Amet Bucein, y habiendo juntado mucho numero de Alarabes y Berberes con mucha gente de Tremecen, mandó á Almanzor saliesse á dar batalla al Conde, y Almanzor con toda su gente salió á esperarle y se acampó dos leguas de Tremecen. Llegó el Conde á vista de los ene-  
mi.

migos, é hizo dos batallones de la infanteria, cada uno de quatro mil hombres, el uno de banguardia y otro de retaguardia, y puso en medio el carruage; á un lado la cavalleria con alguna gente suelta de Oran, y á los dos lados dos regimientos de arcabuceros de á quinientos hombres cada uno, mandando pena de la vida que ningun soldado saliesse de su puesto. Almanzor se acercó con toda su gente, y mandó que acometiesen por todas partes á los Christianos; pero estos resistiendo aquel primer impetu, dieron tales cargas de arcabuceria á los enemigos, que los obligaron á apartarse habiendo recibido muchísimo daño. Caminó el Conde con su gente toda aquella tarde peleando con los Mahometanos, y llegó á un fuerte de faginas, que Almanzor havia hecho para reparar su gente, y se quedó allí aquella noche.

18 Al dia siguiente llegó el Conde con su gente bien ordenada á las puertas de Tremecen, y supo como Amet se havia ido huyendo, y mandado atestiguar los pozos de la ciudad; y que la mayor parte de los vecinos se havian pasado á Abu-Abdala; mas este así que entró en ella, la mandó saquear, y quitar la vida á quantos havian favorecido á su hermano; y entrando en el castillo, para asegurarse en el trono tomó por mugeres á algunas hijas de los principales Alcaydes, y especialmente casó con una hija del Alcayde Hascen, renegado Vizcaíno, rico y muy valiente, que con mucha gente se havia pasado á él. El Conde estuvo treinta dias en Tremecen, en cuyo tiempo hicieron los Christianos varias correrias en los contornos, en que tomaron muchos esclavos y ganados; pero juntandose muchos Alarabes y Bereberes, mataron mas de doscientos soldados de dos compa-  
ñias

ñas que estaban apostadas para la guarda de unos molinos, á quien tambien tomaron dos banderas. A met juntó de aquellas sierras y Alarabes mas de cien mil hombres para esperar al Conde á la vuelta de Oran.

19 Sacó el Conde su gente de Tremecen con nueve piezas de campaña, y entre ellas las quatro que Almanzor havia tomado en Tibda, habiendo entregado la ciudad y castillo á Abdala; y caminando á Oran, le acometieron mas de cien mil Moros por la retaguardia; pero los Christianos pelearon con mucho valor, ufando de la artilleria y arcabuceria tambien, que mataron muchísimos, obligando á los demas á retirarse: con que el Conde prosiguió su camino, y llegó con sumo gusto á Oran, donde fue recibido con mucha alegría. *Marmol* lib. 4.

20 Estando Hascen Rey de Tunez en Napoles, Amidas su hijo se levantó con el Reyno, quitando la vida á los Ministros que havia dejado su padre: con cuya noticia Hascen juntó inmediatamente dos mil hombres de los foragidos de aquel Reyno, y con ayuda del Virrey Don Pedro de Toledo pasó á Africa, donde havia convocado muchos de los Xeques para que le asistiessen á recobrar el Reyno. Desembarcó Hascen en la Goleta, y pidió á Francisco de Tobar Governador de ella, que le diesse alguna gente para el mismo efecto; pero Tobar viendo la poca gente que Hascen tenia, y que iba de conocido á perderse, no quiso darfela; mas Hascen habiendo concurrido muchos Moros de á cavallo á ayudarle, con quatro ó cinco piezas de artilleria se encaminó á Tunez. Amidas, que tenia seguras noticias de lo que intentaba su padre, habiendo juntado excesivas tropas de Alarabes y Bereberes, le esperó en el camino ocultando su

gente, y ya que vió en parage oportuno á la de Hascen, dió de repente sobre ella, y en breve la derrotó, tomando la artilleria y matando á muchos. De los Christianos se salvaron quatrocientos en la Goleta, los demas murieron, ó fueron cautivos, y á su padre le sacó los ojos para que no pudiesse intentar el recobro de la Corona; mas rezelandose de las armas del Emperador, embió al Governador de la Goleta todos los cautivos y artilleria que havia tomado, ofreciendole el mismo vafallage que su padre: con que el Governador de la Goleta recibió los cautivos, y ofreció suspension de armas hasta saber lo que ordenaba el Emperador. *Ochoa* y otros.

21 Como el Emperador y el Rey de Francia se havian unido, instaron al Pontifice á la convocacion del Concilio: con que el Papa á 19. de Noviembre expidió su Bula convocandole á Trento para 15. de Marzo del año siguiente. *Raynaldo* y otros.

A. C. 1545.

El Emperador pasó con grande quietud el Invierno en Bruselas, donde le vinieron á ver su hermana Leonor Reyna de Francia, y el Duque de Orleans su futuro yerno; y á la Primavera visitó algunas ciudades de Flandes. Estaba siempre con el cuidado de reducir al gremio de la Iglesia los Protestantes de Alemania por medio del Concilio general de Trento, que ya se juntaba de orden del Papa; y así embió por su Embaxador á D. Diego Hurtado de Mendoza, que entró en Trento á 22. de Marzo. Rezeló siempre el Emperador la terquedad de los Hereges, por las juntas que se hacian tan repetidamente en Smacalda, teniendo por seguro havia de ser preciso valerse de las armas para domar su rebeldia; mas para



justificar mejor su causa convocó Dieta en Wormes, mandando presidiese en ella su hermano el Rey D. Fernando. *Hareo.*

2 En Valladolid parió la Princesa D. Maria á 8. de Julio al Principe D. Carlos ; y quando se prevenian las mayores fiestas para celebrar su nacimiento, se cortaron los mas tristes lutos ; porque á 12. del mismo mes murió la Princesa del sobreparto con grande dolor del Principe su marido y de los Reynos, por sus amables prendas y virtudes : su cuerpo se depositó en el Convento de San Pablo de aquella ciudad, de donde despues fue llevado á la Capilla Real de Granada. Murieron tambien este año el Cardenal Tavera Arzobispo de Toledo ; el Cardenal D. Gaspar Davalos Arzobispo de Santiago ; Don Sebastian Ramirez Obispo de Cuenca, Presidente de Valladolid ; D. Fr. Antonio de Guevara Obispo de Mondoñedo Chronista del Emperador, y otros Señores. Murió tambien D. Geronimo Suarez Obispo de Badajoz, habiendo dejado mas de cien mil escudos ; sobre cuyo espolio hubo algunas contestaciones con los Colectores Pontificios. *Ochoa, Sandoval* y otros.

3 Juntóse la Dieta en Wormacia concurriendo el Rey de Romanos D. Fernando, y faltando los principales Principes del Imperio, sin querer contribuir para la guerra del Turco, si no se les permitia toda libertad en la Religion ; y en quanto al Concilio que se havia convocado en Trento, dixeron los Protestantes no podian reconocerle por legitimo, pues havia de presidir el Papa por sí ó por sus Legados, por mas que los Embaxadores del Rey de Francia les instaron á que se sugetassen á la determinacion del Concilio general, que era el medio con que se determina-

ban las disputas en la Iglesia. De esto quedó sumamente disgustado el Emperador, y con el cuidado de prevenirse de tropas; aunque para ocultar mas su animo convocó para el año siguiente Dieta en Ratisbona, adonde sin falta alguna asistiessen todos los Principes del Imperio, y conforme al proyecto de Espira se compuliesse por Theologos de una y otra parte un Formulario que seria examinado en la Dieta, de fuerte que fuesse recibido de ambas partes; y assi haviedo despedido el congreso, se volvió por Colonia á Flandes. *Surio, Maimburg* y otros.

4 El Duque de Orleans caminando con su padre y hermano el Delfin acia Bolonia, acometido en un lugar pequeño de una fiebre pestilente, murió á 8. de Septiembre de veinte y dos años, cuya muerte fue sentida en la Francia por sus amables prendas, y la sintió tambien mucho el Emperador porque le havia cobrado cariño, y temió que se volviessse á encender la guerra; pero el Rey Francisco embió sus Diputados á Bruselas diciendo al Emperador, que aunque havia muerto su hijo el Duque de Orleans, conservaria por su parte la paz y buena correspondencia; á que respondió el Emperador que por la fuya no se haria la mas ligera hostilidad. *Hareo, Sandoval* y otros.

5 Bien conocia el Emperador que las artes de los Hereges no solo miraban á persistir en su error, sino á quitarle tambien la autoridad; y assi avisó al Papa que procurassse prevenir quantas fuerzas pudiesse, pues de otro modo que con las armas, le parecia imposible reducir á razon la terquedad de los Protestantes. *Los dichos.*

A. C. 1546.

I El Emperador con el cuidado de la Dieta de  
Ra-

Ratisbona dispuso ponerse en camino, y llegando á Utrecht, celebró Capitulo del Orden del Toyson, y le confirió á diversos Señores Españoles, Italianos, Flamencos y Alemanes. Fue de allí á Mastricht, donde llegaron algunos Embiados de los Principes Protestantes que havian celebrado su Junta en Francfort, á saber el animo del Emperador; porque era comun voz que prevenia gente y tropas contra ellos. El Emperador respondió que si prevenia algunas tropas, solo era para la seguridad de sus dominios, porque no queria estar desarmado, quando los Reyes de Francia é Inglaterra estaban en guerra con poderosos exercitos, y podian facilmente hacer la paz, y hallandole desprevenido, entrar en sus dominios; que él solo llevaba los quinientos cavallos de su guardia, é iba de los Payfes bajos á Alemania: con que despachó á los Embaxadores; y despidiendose de su hermana la Reyna D. Maria, por el Ducado de Luxemburg se fue á Espira.

2 Supieron el Conde Palatino y el Landgrave de Hesse, que havia llegado á Espira el Emperador; y fueron á verle y tratar de sus negocios é intereses. El Emperador en orden á sus negocios respondió se tratarian en la Dieta; con que se despidieron: y á mediado de Abril salió de Espira, y por Donawert é Ingolstadt llegó á Ratisbona á principios de Mayo; á cuyo tiempo llegaron tambien los Procuradores de los Principes y de las Ciudades libres para celebrar la Dieta. Empezaronse los primeros congresos; y como el principal punto era el de la Religion, y que todos se sugetassen en quanto á ella á la determinacion del Concilio general de Trento, viendo el Emperador las excepciones que ponian los Protestantes, y que no era facil sugetarlos, sino con las armas, trató de juntar

tar

tar tropas de todas partes , para lo qual llamó á quatro de sus principales Coroneles , que fueron Madruccio , Jorge Regesburg , Jamburg , y el Marques de Mariñano , á quienes mandó que cada uno levantasse quatro mil Alemanes. Entendieron esto los Procuradores de los Principes y Ciudades , y fueron á preguntar al Emperador á que fin mandaba levantar aquella gente en Alemania ; á que respondió que para fuger algunos rebeldes al Imperio : que á los que fuesen fieles y buenos servidores , y le sirviessen en esto , los estimaria como á hijos y buenos vasallos ; y á los que no lo executassen así , los tendria y castigaria como rebeldes : con cuya respuesta los Procuradores de los Principes y de las Ciudades se volvieron á sus posadas , y de alli á sus casas.

3 Inmediatamente avisó el Emperador al Papa para que le embiasse las tropas que le havia ofrecido , y mandó al Conde de Bura que juntasse en los Payfes bajos diez ó doce mil hombres , y tres mil cavallos , y dió orden á D. Alvaro de Sande para que traxesse su tercio de Españoles de la Ungria , que eran dos mil y ochocientos ; y al Maestre de Campo Arze que viniessse de Lombardia con su tercio de tres mil Españoles ; y dispuso que el Bastardo de Babiera y otros Capitanes levantassen cinco mil Alemanes , y avisó al Marques de Brandeburg le embiasse dos mil cavallos , y á su hermano D. Fernando le pidió seiscientos , al Maestre de Prusia mil , al Duque de Brunswick quatrocientos , y al Principe de Ungria mil y quinientos ; y dadas estas ordenes , casó á sus dos sobrinas hijas del Rey de Romanos , Ana la mayor con el primogenito del Duque de Babiera , y Maria la segunda con el Duque de Cleves ; y á 19. de Junio el Duque Mauricio de

de Saxonia hizo su confederacion con el Emperador de servirle con fidelidad, y que estaria en lo que tocaba á la Religion á lo que determinasse el Concilio de Trento, sin permitir se hiciesse mudanza en ella en sus dominios; y el Emperador le ofreció que en caso de que el Duque Elector fuesse privado de su Estado por rebelde, le daria la Investidura de él.

4 Apenas supieron las ciudades Protestantes la determinacion del Emperador, quando empezaron á toda prisa á hacer levadas de gente, á aprontar armas, municiones, viveres y dinero; y lo mismo hicieron el Duque Elector de Saxonia y Landgrave de Hesse. Las ciudades Protestantes embiaban su gente á Augusta, donde se havia de juntar su exercito; en cuyo tiempo llegaron tambien á Ratisbona los tercios de Alemanes que havia mandado levantar el Emperador. Las ciudades Protestantes eligieron por Cabo de su gente á Sebastian Schertel, ó Xertel, ciudadano rico de Augusta, que en los exercitos del Emperador havia sido vivandero, y como quieren algunos soldado de su guardia: con que hallandose con un cuerpo de gente considerable, y sabiendo que el Papa embiaba al Emperador un grueso socorro de tropas, cogió catorce mil hombres, mil cavallos, y veinte y ocho piezas de artilleria, y fue á embarazarle la entrada en Alemania ocupando á Clusa, parte por donde creía era preciso pasasse. Con esta gente llegó á Fieffen, que se le entregó sin resistencia, y luego con la misma facilidad ocupó el castillo de Clusa, de donde para cerrar del todo el paso, intentó tomar á Inspruck; pero los vecinos teniendo esta noticia, llamaron toda la gente que podia tomar armas, y entrandose en la ciudad el Coronel Castelalto, Cabo de valor y experiencia,

cia, muy buen servidor del Emperador, y hallandose con doce mil hombres, cortó á los Protestantes la esperanza de poder tomarla: con que dejando presidio en Clusa y Fiessen, se volvieron á Augusta.

5 El Duque Elector de Saxonia y Landgrave de Hesse escribieron al Emperador sabian que juntaba tropas para castigar á algunos rebeldes del Imperio, y que deseaban saber quienes eran para servirle con las suyas; pero que si acaso por mal informe los tenia en este numero, estaban prontos á satisfacer todos los cargos que se les hiciessen. Recibió el Emperador la carta, y viendo que su contenido era tan contrario á sus intenciones, no quiso dar respuesta á ella. Sebastian Sertel con las tropas de las ciudades ocupó á Donawert, esperando alli que se juntasen las tropas del Duque de Saxonia y Landgrave, que llegaron poco despues: con que á 29. de Julio se formó el exercito de los Protestantes de ochenta mil infantes, quince mil cavallos, ciento y veinte piezas de artilleria, seis mil gastadores, trescientas barcas, y ochocientos carros para los viveres y municiones.

6 El Emperador en Ratisbona á 20. de Julio prohibió solemnemente al Duque Elector de Saxonia y al Landgrave, privandolos por rebeldes de todas sus dignidades y dominios; y hallandose con algunas tropas, nombró por su Vicario al Duque de Alva; y sabiendo que los enemigos querian ocupar á Landshut, lugar donde havian de venir á parar las tropas de Italia, dejando á Pirro Colona y al Marques de Mortara en Ratisbona con quatro mil Alemanes y un regimiento de Españoles, fue con las demas tropas á Landshut á recibir las de Italia, y con animo de no rehusar batalla á los enemigos. Las tropas Italianas del Pa-

Papa pasaron por Trento á 26. de Julio, de quienes era General Octavio Farnesio, nieto del Pontifice; General de la cavalleria Juan Bautista Sabelli, y de la infanteria Alexandro Vitelo. Venia por Legado el Cardenal Alexandro Farnesio, y consistia esta gente en doce mil infantes y novecientos cavallos; seiscientos del Papa, doscientos del Duque de Florencia, y ciento del Duque de Ferrara, con alguna artilleria que llegó con felicidad á Landshut. Despues llegó el Maestre de Campo Arze con tres mil Españoles de Lombardia, y á poco la gente de armas de Napoles, que el Virrey havia embiado por mar á Trieste, para que por la Carinthia entrasse en la Babiera y se juntasse con el Emperador; llegó tambien el tercio de Alemanes de Jamburg, y luego seiscientos cavallos que embió el Marques de Brandeburg al Emperador: con que pasó á Ingolstad, donde se acampó.

7 Estando los Protestantes acampados en Donawert, el Duque de Saxonia y el Landgrave á 11. de Agosto embiaron un page y un trompeta al Emperador con un escrito denunciandole la guerra, haviendo consultado antes el nombre con que le havian de llamar, diciendo unos, que *Carlos de Gante á secas*, otros *Carlos Rey de España*, y otros *Carlos Emperador*. El Duque de Alva recibió al page y al trompeta, y dando cuenta al Emperador, le ordenó este no recibiesse semejantes escritos, y amenazasse que qualquiera que los traxesse, pagaria en una horca el atrevimiento; y el Duque de Alva entregó impreso el bando Imperial al page y trompeta, y los dejó ir libres para que le llevassen á los que los havian embiado.

8 Los Protestantes, estando el Emperador acampado en Ingolstad, determinaron ir por la otra parte

del Danubio con todo su exercito á tomar á Ratisbona ; con cuya noticia despachó el Emperador inmediatamente quatrocientos arcabuceros Españoles y doscientos Alemanes, que se dieron tanta prisa, que aquella misma noche entraron en la ciudad: con que sabido por los Protestantes, retrocedieron y se acamparon no lejos de Ingolstadt ; y el Emperador hizo lo mismo en frente de ellos, procurando siempre en el discurso de esta guerra acamparse en lugares fuertes, con buenos fosos y trincheras, dando ordenes rigurosas, y estando con suma vigilancia, como tambien lo hacian los Protestantes; mas á 4. de Septiembre hallandose estos muy cerca del campo Imperial, procuraron con la artilleria hacerle decampar, y en tres dias dispararon mas de seis mil balas ; pero con poco daño de los Imperiales, pues no murieron ciento y treinta hombres : siendo tal la constancia de los soldados en este lance, que no hubo alguno que se moviessé de su puesto, ni volviessé la cabeza á otro lado, siendo tan excesivo el numero de balas que les dispararon.

9 El Conde de Bura havia juntado de los Flamencos y Españoles que havian militado en la guerra de Francia, diez mil infantes y tres mil cavallos, y vino á unirse con el Emperador. Los Protestantes destacaron un gran cuerpo de tropas para embarazar que el Conde de Bura se juntasse con el Emperador, poniendose en Wenting, por donde les parecia que havia de pasar ; pero el Conde de Bura haviendo dejado descansar tres dias las tropas, á prima noche con buenas guias las conduxo por unos espesos bosques con sumo silencio, dejando burlados los enemigos ; y hallandose por la mañana en una selva cerca de Ingolstadt, dividió sus tropas en tres esquadrones, y se jun-



juntó con el exercito del Emperador, de quien fue bien recibido y muy alabada su conducta, cortejándole los principales Cabos del exercito.

10 En este tiempo el Rey de Romanos D. Fernando y el Duque Mauricio de Saxonia juntando sus armas, havian entrado en el Estado del Elector, donde havian hecho gravísimos daños obligando á entregarse á la mayor parte de las villas y lugares; de fuerte que no le havia quedado al Elector mas que Witemberg, Eifenach, y Gotha. Los Protestantes habiendo visto la constancia del Emperador, y hallandose necesitados de viveres y dineros, levantaron su campo, y se acamparon junto á Neuburg, yendo siempre en su seguimiento el Emperador, y llevando en buena orden su exercito; mas rezelandose de él los Protestantes, al principio de Octubre mudaron su campo á Nordlingen, y siguiendolos el Emperador, se le entregó Neuburg; y dando libertad á los presidiarios, hicieron juramento de no tomar las armas contra él. Hallandose á vista de Nordlingen el exercito Imperial y el de la liga, y muy cerca, se pusieron en forma de batalla, deseandola sumamente los Imperiales; pero los Cabos de la liga estaban discordes porque unos querian con la batalla terminar el empeño, y otros juzgaban que en la gente y Cabos que tenia el Emperador, se exponian al ultimo peligro. Empezóse una ligera escaramuza entre las partidas de ambos exercitos, y habiendo muerto en ella el Principe Alberto de Brunswick, y experimentado el valor de los Imperiales, se volvieron á sus trincheras; con cuya ocasion Octavio Farnesio, de orden del Emperador, sabiendo que Donawert tenia corto presidio, sacó lo principal de su gente, y se entró en ella, huyendo los presidiarios.

11 Viendo Sebastian Xertel la diferencia que havia entre los dos principales Cabos de la liga Protestante, y que no podia esperar efecto alguno bueno, cogió las tropas que havia traído, y se volvió á Augusta. El Emperador viendo tan disminuido de gente el exercito enemigo, pasó con el suyo sobre Dilingen, que se le entregó. Lo mismo hicieron Hochstet, Lawingen, Gandelfingen y otros lugares, y pasando el rio Brentz, caminó á Ulma. Los Protestantes quisieron salir á cortar el paso al Emperador, que se acampó en Suntheim: en cuyo acampamento hubo algunas ligeras escaramuzas, procurando de una y otra parte usar quantos ardides de guerra se pudieron discurrir; pero era tal el cuidado de unos y otros, que ningunos se pudieron lograr. Ultimamente á fin de Octubre el Emperador puso su campo en Lawingen, y el Elector de Saxonia y el Landgrave, faltandoles viveres y dineros, y viendo que havia muchas enfermedades en su exercito, cogieron cada uno sus tropas, y se retiraron á sus dominios.

12 El Landgrave llegó á Francfort, y preguntándole los ciudadanos como se podrian componer con el Emperador, les respondió con el proverbio de que *cada zorra guarde su cola*: que fue decirles que cada uno cuidasse de sí. El Duque de Saxonia como no tenia dinero fue con sus tropas por el Arzobispado de Maguncia, Abadia de Fulda, Bamberg y Wurtzburg sacando grandes contribuciones, con que se socorrió. El Emperador viendo que sus contrarios se havian retirado, fue á Nordlingen, que se le entregó, de donde pasó con las tropas á Rottemburg, que hizo lo mismo; y luego fue á Hall en Suevia, donde fue recibido, y adonde vinieron las principales ciudades de la

par-

parte del Rhin á darle la obediencia. De alli mandó escribir al Duque de Witemberg que viniese á ponerse en sus manos y entregasse todos sus dominios, si no queria experimentar el rigor de sus armas y su castigo. El Duque con la amenaza de esta carta, embió á pedir perdon al Emperador; pero pareciendole que no le lograria, cogió su muger é hijos, y se entró en una fortaleza muy fuerte, esperando á que el tiempo diese medios para la composicion.

13 El Elector Palatino, aunque havia embiado á los Protestantes alguna cavalleria, conociendo su yerro, vino á pedir perdon al Emperador, á cuyos pies se arrodilló confesando humildemente su desacierto y error, y ofreciendo servirle de alli adelante con toda la fidelidad que pedia su obligacion. El Emperador inclinado siempre á la piedad, le reprehendió un poco; mas le admitió á su gracia. A este mismo tiempo vino á entregarse y á besar la mano al Emperador la ciudad de Ulma, que fue recibida con la condicion de dar cien mil escudos de oro, doce piezas de artilleria, y admitir doce banderas de presidio. El Emperador mandó al Conde de Bura que volviese á Flandes con las tropas que havia traído, y que de camino tomase á Francfort; y ordenó al Duque de Alva que distribuyesse las demas en el Ducado de Witemberg. El Conde de Bura poniendose á vista de Francfort, logró que se entregasse; y el Duque de Alva rindió las mas de las villas y lugares, haciendo gravísimos daños en todo aquel Estado.

14 Hemos omitido en la relacion de esta guerra muchas escaramuzas de una y otra parte, con varias mudanzas de campamentos, el cuidado de quitarse unos á otros los viveres, los frios, yelos, aguas y fa-

tigas que pasaron los soldados, y las valerosas acciones que algunos hicieron, porque esto pedia mucha atención; y todo puede verse en el Comentario de esta guerra de *D. Luis de Avila* porque estuvo presente, y en *Pedro de Salazar*, que la escribió latamente; *Su-rio*, *Ochoa*, *Sandoval*, *Hareo*, *Campana* y otros.

15 El perniciosísimo é infelicísimo *Martin Lutero*, hydra infernal, que tanto daño hizo en la Alemania y en las Provincias vecinas, habiendo ido desde *Witemberg* á *Eislebio* su patria á componer las diferencias que havia entre los Principes de *Mansfeld*, despues de haver cenado con grande regocijo á 17. de Febrero, murió aquella misma noche arrebatadamente. En *Vigevano*, Plaza del Estado de *Milan*, murió el Marques del Basto *D. Alonso Davalos*, Governador de él: su cuerpo fue llevado á *Milan*, y sepultado con mucha pompa, siendo muy llorado de todos: en su lugar hizo el Emperador Governador de aquel Estado á *D. Fernando Gonzaga* Virrey de *Sicilia*, y á *Sicilia* mandó que fuese *Juan de Vega* su Embaxador en *Roma*.

16 En el Reyno de *Napoles* un mal Religioso, llamado *Bernardino Ochino*, que fue uno de los mayores hereges de su tiempo, empezó á sembrar entre la gente baja y oficiales las heregias de *Lutero*; de que noticioso el Emperador deseando preservar aquel Reyno del contagio de tan pestilentes errores, dió orden á su Virrey *Don Pedro de Toledo*, Marques de *Villafranca*, para que procurasse por medios suaves introducir el Tribunal de la Inquisicion al modo de *España*. El Virrey comunicó esta materia con los principales Señores, ponderandoles la importancia y necesidad que havia de este Tribunal para preservar aquel Rey.

Reyno del contagio de la heregia, y de la rebelion, consiguiente á ella. Hicieron los Señores buen rostro á la propuesta, y ofrecieron ayudarle para que se lograse su fin; pero empezando á divulgarse esta noticia, y ponderando algunos maliciosamente el rigor con que se procedia en este Tribunal, toda la gente popular concibió contra él sumo horror. Huvo sobre esta materia varias juntas así de Tribunales, como de Ministros, Nobleza y Segios, que son las partes en que está distribuido aquel grande pueblo, teniendo cada uno su Electo, ó Diputado para las cosas comunes; y de todas ellas resultó mayor aversion á la Inquisicion: dando nuevo motivo un rescripto del Papa, en que mandaba no pudiesse juzgar seglar alguno de los reos de heregia, por pertenecer directamente su juicio á la jurisdiccion Eclesiastica.

17 Sucedió pues á principios de Diciembre, que llevando preso un Alguacil á un hombre, viendo este en una calle un pedazo de gente, dió voces diciendo le llevaban preso por la Inquisicion: con que cinco mancebos de calidad seguidos de la demas gente acometieron al Alguacil, le quitaron el preso, y fue maravilla que escapasse con vida. Supo este exceso un Ministro de la Vicaría, y tuvo modo de prender á los cinco mozos y ponerlos en una torre, de que dió aviso al Virrey que se hallaba en Puzol; mas este faltando al orden de la Justicia, mandó que á tres de ellos les diessen garrote, y sus cuerpos los arrojasen á la calle, con pena de la vida á quien los recogiesse, ó diese sepultura sin su licencia. Con la severidad de este castigo se alborotó la ciudad y se puso en arma contra el Virrey; pero muchos Señores y Cavalleros sofegaron con grande fatiga al pueblo alterado. El Virrey

vol-

volvió á la ciudad, y juntando doscientos hombres, fue discurrendo por ella oyendo las maldiciones que le echaban las mugeres y niños, sin que nadie le hiciesse cortelia. *Roseo, Campana y Sandoval.*

A. C. 1547.

1 En Inglaterra murió á 27. de Enero el infeliz Rey Enrique VIII. que por su torpeza y codicia desterró de aquel Reyno la Religion Catholica, dejando por sucesor á su hijo Eduardo de edad de nueve años y dos meses. Despues á 31. de Marzo murió muy christianamente en el castillo de Rambouillet el Rey Francisco de Francia de una gangrena en una pierna, y de edad de cincuenta y quatro años, dejando por sucesor al Delfin Enrique su hijo de edad de 32. años. Aunque tuvo algunos defectos de hombre, juntó muchas prendas de muy grande Rey, porque fue clemente en la paz, valeroso en la guerra, bien que en ella experimentó algunas veces el rostro adverso de la fortuna. Fue el padre y restaurador de las buenas letras, de las artes liberales y ciencias, llevando á Francia los hombres mas eminentes que en ellas se hallaban en la Europa, y señalandoles gruesos estipendios, sin perdonar gasto alguno para juntar los mas exquisitos libros y hacer una selectissima libreria; pero sobre todo fue muy zeloso de la Religion Catholica, sin permitir que la heregia de Lutero pudiesse en sus dominios los pies, sino á costa del fuego y del castigo; y su memoria será siempre plausible entre los hombres de letras. *Historia de Francia.*

2 El Elector de Saxonia, como se havia deshecho el exercito de la liga Protestante, con el dinero que havia sacado de las contribuciones al retirarse á sus Estados, juntó buen numero de tropas con que recu-

peró las ciudades que le havian quitado el año antecedente el Rey de Romanos y su primo el Duque Mauricio , sin hacer caso del rigor é inclemencia del tiempo , pues á 18. de Enero se puso á vista de Leyp-  
sick , ciudad de su primo , la qual combatió obstinada-  
mente destruyendo con la artilleria sus principales  
edificios ; mas se vió obligado á levantar sus tropas , y  
con ellas se acercó á la Bohemia donde ocupó el Val  
de Joachimstal , abundante en minas de oro y plata , so-  
licitando que aquellos vasallos saliesen de la obediencia  
de su legitimo Rey , que era el de Romanos , en  
quienes fue tan eficaz la persuasion , que los de Praga  
tuvieron como presas las hijas de su Soberano.

3 El Emperador con la orden del Papa mandó  
salir de Colonia á Herman su Arzobispo , Apostata  
de la Religion Catholica , y en su lugar fue puesto Adol-  
fo , de una de las ilustres familias de Alemania , hom-  
bre de grandes prendas , y que con su zelo y discrecion  
desterro de todo aquel Estado la zizaña de la heregia,  
restituyendole á la pureza de la Religion Catholica.  
Avisó el Rey de Romanos á su hermano el Empera-  
dor de lo que el Elector de Saxonia executaba ; y aun-  
que no se hallaba muy bueno , aplicó todo su cuida-  
do á sugetar y domar este feroz enemigo , para hacer  
lo mismo con el Landgrave ; y assi sacó de quarteles  
todos los Regimientos de Españoles y Alemanes y  
toda su cavalleria , mandando que todos se juntassen  
en Ulma , de donde tomó la artilleria necesaria. Exe-  
cutaron los Cabos el orden del Emperador , y hecha  
refeña , embió antes de marchar con todo el exercito  
á Alberto Marques de Brandeburg con un cuerpo  
de tropas para que se adelantasse , y ordenó á su her-  
mano el Rey de Romanos y al Duque Mauricio de

Saxonia que concurriessen con su gente á Egra , ciudad de Bohemia , confinante con la Saxonia.

4 Ya que el Emperador estaba para marchar con sus tropas, el Duque de Witemberg reconociendo que el mejor modo de asegurarse era rendirse y pedirle perdón , vino á Ulma á ejecutarlo , aunque muy trabajado de la gota. Confesó al Emperador con humilde rendimiento su error , prometiendole le serviria de aliado adelante con toda la fidelidad y amor á que era obligado ; y movido á piedad el Emperador le perdonó con ciertas condiciones , y le embió á su casa. Salió el Emperador luego de Ulma , y el primer dia llegó á Giegen , y al siguiente á Nordlingen , donde le molestó la gota ; pero mejoró quando menos se pensaba. A esta ciudad llegaron los Diputados de Argentina pidiendo perdón al Emperador , excitados de su benignidad : concediósele con algunas condiciones , como havia hecho con el Duque de Witemberg y otras ciudades : de alli pasó á Nuremberg , en donde fue recibido con grande gusto y muchas fiestas , deteniendose cinco dias para reparar su salud.

5 Tenia el Elector de Saxonia diez mil infantes y quatro mil cavallos con que havia tomado á Meissen , ciudad del Duque Mauricio ; y sabiendo que el Marques de Brandeburg Alberto se hallaba en Rochlitz con el destacamento que le havia embiado el Emperador , valiendose del artificio de una dama , de la qual estaba aficionado el Duque Alberto , dió sobre él de improvísó , y matandole mil y trescientos hombres le cogió , y con buena guardia le embió á Gotha , recibiendo á los demas en sus banderas. El Rey D. Fernando y el Duque Mauricio juntaron sus tropas para ir á Gotha ; pero los Bohemos rebeldes cortan-

do



do grandes arboles , pusieron muchos embarazos en los caminos, de fuerte que fue preciso hacer largos rodeos para llegar á aquella ciudad , donde casi á un tiempo llegó el Emperador ; y habiendo celebrado alli la Pasqua, deseando dar batalla al Elector de Saxonia y que no se retirasse antes á Witemberg, Gotha, ú otro lugar fuerte , embió delante al Duque de Alva con toda la infanteria , dos mil y doscientas lanzas y novecientos cavallos ligeros, yendo en su seguimiento con la demas cavalleria.

6 El Elector de Saxonia estaba entonces en Meissen, con cuya noticia se encaminó allá el Emperador, y estando ya tres millas de ella, le dieron aviso de que el Elector se retiraba con sus tropas á Witemberg. Mediaba entre los dos exercitos el rio Alvis ó Elba, que el Emperador determinó pasar el dia 24. de Abril para que el enemigo no se le escapasse de las manos. El Elector havia mandado quemar la puente de Mulberg para asegurarse; y el Capitan Aldana, que havia ido á tomar lengua del enemigo, vino al campo Imperial y dió noticia como el Elector se hallaba de la otra parte del rio en Artburg con seis mil infantes y tres mil cavallos, y que havia fortificado con artilleria é infanteria toda la ribera; y que para llevar mas facilmente la infanteria á la parte que fuese mas necesario, tenia hecha una puente de barcas.

7 La anchura del rio era de trescientos pasos, y el agua mucha, de fuerte que parecia imposible vadearse; pero el Emperador con el deseo de dar batalla al Elector, encargó al Duque de Alva que procurasse hacer toda diligencia para saber si se podia vadear, y en tanto dispuso que en una arboleda que havia en la orilla de él, se pusiese un pedazo de artilleria y mil

arcabuceros Españoles para apartar á los enemigos que estaban de la otra parte, y quitar la vida á los que iban en la puente de barcas. Empezóse de una y otra parte el fuego, y los enemigos del Emperador se retiraron un poco, viendo el daño que les ocasionaba su artilleria y arcabuceria. A vista de esto embió el Emperador otros mil arcabuceros Españoles con el Maestre de Campo Arze, y estos se portaron con tanto acierto y valor, que obligaron á los enemigos á desamparar la orilla y dejar las barcas, quemando algunas y dejando las demas al curso del agua.

8 Con esto el Emperador mandó echar la puente de barcas que él traía, y viendo que no llegaba á la orilla contraria, mandó á sus soldados tomassen las barcas de los enemigos que llevaba el rio. Entonces diez arcabuceros Españoles que sabian nadar bien, quitandose los vestidos, y tomando las espadas en la boca, se echaron al agua, siguiendolos tres soldados de á cavallo Españoles; y llegando á las barcas, mataron á los que iban en ellas, y las traxeron, bien que uno de los soldados de á cavallo se ahogó: con que se echó la puente hasta la orilla contraria, y empezó á pasar por ella la infanteria. Premió despues el Emperador á aquellos soldados, tan dignos de premio, dando á cada uno un vestido de terciopelo carmesi, trescientos escudos de oro, y ventaja en su compañía.

9 El Duque de Alva haciendo diligencia para saber por donde se podia vadear el rio con la cavalleria, encontró un mozuelo villano, á quien el dia antecedente havian quitado los enemigos dos cavallos, y resentido de la injuria y mala obra, por vengarse de ellos le dixo al Duque que él le enseñaria el vado: con que el Duque le llevó al Emperador, é inmedia-

ta.

tamente poniendose el mozuelo á cavallo, y siguiendole algunos, les mostró el vado y pasó la cavalleria, aunque en algunas partes daba el agua á las rodillas de los ginetes, y en otras era necesario nadar los cavallos. El Emperador pasó tambien el rio en un cavallo castaño Español, y al mozuelo que los enseñó el vado, le mandó dar otros dos cavallos y cien escudos.

10 Haviendo pasado el Alvis el Emperador, y retiradose á Torga toda la gente que tenia el Elector á la ribera del rio para embarazarle el transito, fue á toda priesa con sola la cavalleria sin esperar la infanteria sobre el Duque de Saxonia para que no se le escapasse. Confiado en la seguridad de sus quarteles estaba el Duque oyendo un sermon, quando le llegó la noticia de que el Emperador venia sobre él. Hacia aquel dia un poco de niebla, y embió un Coronel á reconocer la gente: á algunos les pareció que era algun cuerpo de tropas; pero como se iba disipando la niebla, advirtió el Coronel que era todo el exercito del Emperador: con que el Elector se puso á cavallo, y procuró tomar un bosque para asegurarse; pero á este tiempo dividida la cavalleria Imperial, yendo en una parte el Duque de Alva, el Duque Mauricio, Launoy y Spinel, y en la otra el Emperador, el Rey D. Fernando con sus dos hijos y el Principe de Piamonte, acometiendo por los costados á la gente del Elector, la derrotaron del todo, durando la batalla desde el medio dia hasta la noche, en que murieron dos mil infantes y quinientos cavallos, se tomaron treinta y dos piezas de artilleria, diez y siete banderas y nueve estandartes, y todo el tren y bagages, en que se hallaron grandes riquezas. Fueron muchos los prisioneros, y entre ellos el Principe Hernesto de Brunf.

Brunswick. Juan Federico, hijo del Elector, salió herido de la batalla, y con Blichingo, Recrodo y quatrocientos cavallos se fue á Witemberg, y pareciendole que estaba poco seguro, se pasó á Gotha.

11 El Elector habiendo mucho tiempo animado á los suyos, viendose perdido, procuró escaparse de la rota en su cavallo; pero como se huviesse adelantado siguiendo el alcance quatro soldados de á cavallo Españoles, quatro Italianos y dos Usares ó Ungaros, le cercaron diciendole que se rindiese; y resistiendose, le dió uno una cuchillada y le hirió en el carrillo izquierdo, con que se rindió. Esta noticia llegó á los oídos del Duque de Alva, que luego la puso en los del Emperador; y este le mandó que inmediatamente traxesse á su presencia al Elector, lo qual executó el Duque. El Elector era sumamente grueso, y armado como estaba, llegó á la presencia del Emperador sobre un fuerte cavallo frison, y lleno el rostro de sangre de la herida que havia recibido: solicitó desmontarse, y no lo permitió el Emperador, atendiendo á su corpulencia y al trabajo que le havia de costar. Entonces el Elector se quitó el sombrero, y dixo al Emperador: *Poderosissimo y piadosissimo Emperador, pues á la fortuna plugo hacerme vuestro prisionero; interrumpióle el Emperador diciendole: aora me llamas Emperador; de diferente modo me llamabais antes: á cuyas palabras quedó penetrado el Elector sin poder proseguir, y bajando los ojos y espaldas, confesó con el silencio su delito, y le suplicó que le tratasse conforme á su calidad; y respondiendole que seria tratado como merecia, dió orden para que fuesse puesto en buena guardia; lo qual el Duque de Alva encargó á D. Alonso Vivas Maestre de Campo de un tercio de*  
Lom-

Lombardia, y gran soldado: con que á media noche llegó el Emperador á su campo, repitiendo á sus Españoles las palabras de Julio Cesar, pero mas noblemente, pues dixo: *Vine, ví, y Dios venció*, dando á su Magestad la gloria del vencimiento. Omitimos algunas circunstancias de esta victoria, que algunos escriben y los mas cuerdos no creen, por no ser necesarias para la gloria de ella.

12 Hemos de confesar tambien que el Elector de Saxonia en todo el tiempo de este infortunio practicó lo que enseña la Philosophia moral mas severa, por la constancia y firmeza de animo que mostró en su desgracia, sin mudar de rostro ni repararsele flaqueza de animo, tristeza, ó impaciencia, igual á si mismo en el estado de mayor prosperidad.

13 Al dia siguiente premió el Emperador á muchos dandoles las insignias de nobleza, y dispuso luego pasar con su campo á Witemberg, llevando arrestados al Elector de Saxonia y al Duque Ernesto, bajo el cuidado del Duque de Alva y de D. Alonso Vivas. A 26. de Abril se entregó Torga á discrecion al Emperador, que pasó con sus tropas á Witemberg, y estando á vista de ella, condenó al Duque de Saxonia á que perdiessse la vida cortandole la cabeza. A vista de esta sentencia el Elector de Brandeburg, el Duque Mauricio de Saxonia, el Duque de Cleves como parientes suyos, acompañados de otros Señores, se echaron á sus pies suplicandole moderassse la severidad de la sentencia, y le concediessse la vida. El Emperador atendió como tan clemente á la suplica de los que se interpusieron, concediendole la vida; pero mirando á la seguridad de la paz de Alemania, le privó perpetuamente de la Dignidad y estado Electoral,  
adju-

adjudicando al Fisco todos sus bienes ; de los quales una parte dió al Rey de Romanos y otra al Duque Mauricio en satisfaccion de los daños que les havia hecho : con la condicion de que el Duque Mauricio diese todos los años cincuenta mil escudos de oro á los hijos del Elector para su mantenimiento , y al mismo Elector para pagar sus deudas cien mil escudos de oro por una vez , y juntamente dejó al Elector un pequeño Estado , con que pudiesse mantenerse , y no darle cuidado ; haciendo se obligasse á ser siempre fiel á la persona del Emperador y á su hijo Phelipe , á dar libertad al Duque de Brunswick y al Duque de Brandeburg Alberto , y á restituir todo lo que havia tomado al Duque de Prusia.

14 Con estas condiciones concedió la vida el Emperador al Elector de Saxonia : con que inmediatamente Witemberg , abriendo las puertas , embió sus Diputados para que entregassen la ciudad , lo qual executaron pidiendo humildes al Emperador se sirviese no poner en ella presidio estrangero , lo qual ofreció y cumplió ; y al dia siguiente Sibila , que unos dicen era muger del Elector y otros hermana , acompañada de sus parientes salió de la ciudad al campo del Emperador á besarle la mano : recibióla con grande cortesía y blandura , consolandola en su trabajo ; y la dió licencia para ver al Elector , y despues pasó á la ciudad y pagó á Sibila la visita.

15 Los Bohemos con la noticia de la rota y prision del Elector de Saxonia , vinieron humildes á pedir perdon al Rey de Romanos , que se le concedió castigandolos con algunas multas ; y como la fama de las victorias del Emperador se havia estendido tanto , el Kan de los Tartaros , el Czar de Moscovia y el Rey de

de Tunez embiaron sus Embaxadores á darle la enhorabuena y ofrecerle sus armas; á quienes el Emperador respondió con mucha estimacion y agradecimiento, diciendo estimaba la oferta; pero que ya no eran necesarias, porque la guerra de Alemania estaba casi del todo fenecida. El Emperador dió la dignidad Electoral al Duque Mauricio de Saxonia, y mandó prevenir las tropas contra el Landgrave de Hesse.

16 Este viendo al Elector de Saxonia vencido, ocupados sus Estados, y en poder del Emperador, temió al ver que disponia contra él sus tropas, no le sucediese lo mismo, y por medio del Duque Mauricio dispuso volver á la gracia del Emperador; pero con condiciones tan medidas á su conveniencia, que oyendolas el Emperador, se exasperó de ellas, y dixo que lo que le convenia al Landgrave, era ponerse en sus manos en todo y por todo. Esta noticia ó respuesta puso en tan gran cuidado al Landgrave, que tuvo por bien el venir á ponerse á los pies del Emperador; pero por medio de los Electores de Brandeburg y de Saxonia quiso cautelarse sabiendo las condiciones con que el Emperador le havia de admitir á su gracia; y así los dos Electores empezaron á tratar de esta materia, que el Emperador ordenó confiriessen con el Obispo de Arras, como su Chanciller, á quien dió sus instrucciones de lo que havia de executar.

17 Pasó el Emperador á Hala de Saxonia, donde el de Brandeburg, el Elector Mauricio y Wolfgang Elector Palatino ajustaron las condiciones con que el Landgrave havia de venir á pedir perdon al Emperador, que fueron estas: lo primero, que havia de entregar su persona y Estados sin ninguna condicion al Emperador; y publicaria y observaria sus

decretos y edictos, y los executaria. Lo segundo, que daria al Emperador ciento y cincuenta mil escudos de oro dentro del termino de quatro meses, por los gastos hechos en la guerra. Lo tercero, que entregaria todas las fortalezas y castillos de su Estado con toda la artilleria de ellos, fuera de Ziengenheim y Cásfel, cuio presidio juraria en nombre del Emperador. Y lo ultimo, que estaria y observaria en las materias de Religion lo que determinasse el Concilio general de la Iglesia, de que salieron por fiadores los Electores de Brandeburg, Saxonia y Palatino; y que el Emperador le aseguraria la vida y Estado, sin confiscacion de todos sus bienes, destierro, ni carcel perpetua.

18 Ajustadas estas condiciones, vino el Landgrave á Hala á 19. de Junio, y estando el Emperador en su Solio entró (con muchos Principes y Señores) descubierta la cabeza; y puesto de rodillas, le pidió perdon por medio de su Chanciller de las culpas que havia cometido contra la fidelidad y observancia que le debia, como á su Soberano, ofreciendo en adelante perfecta fidelidad en todo lo que como á Emperador le debia. El Emperador le dixo, que aunque era digno de muerte y de todo lo demas configuiente á sus delitos, le perdonaba bajo las condiciones que havia ofrecido, esperando que de alli adelante atenderia á lo que era de su obligacion. El Landgrave dió las gracias al Emperador por el favor, y retirandose este, se levantó; y el Duque de Alva le llevó á cenar á su posada con el Elector de Brandeburg, el de Saxonia, el Obispo de Arras y otros Señores.

19 Dióles el Duque de Alva una esplendida cena, y despues de ella queriendo recogerse los Electores, le dixerón al Landgrave era preciso se quedasse aque-



aquella noche bajo la custodia del Duque de Alva. Al oír esto se alteró demasiado el Landgrave diciendo á los Electores que le havian engañado, porque él havia venido á ponerse á los pies del Emperador entendiendo que se le aseguraba del todo la libertad. Los Electores para sossegarle ofrecieron recurrir al Emperador para que se cumpliesse la condicion de la libertad que se le havia prometido, por lo que tocaba á su punto y honor interpuesto para que huviesse venido. Al dia siguiente recurrieron al Emperador los Electores pidiendole diesse libertad al Landgrave, por lo que importaba á su honra; á quienes respondió el Emperador que no havia ofrecido absolutamente la libertad al Landgrave, sino solo no tenerle perpetuamente arrestado; y que á esto no se oponia tenerle arrestado por algun tiempo, como se podia ver en los tratados firmados de una y otra parte. Sobre esto hubo algunas controversias, por haver en los tratados una palabra Alemana, que unos dicen equivoca, otros enmendada y otros añadida; pero todo esto es cabilacion de la malicia: en fin se le dixo al Landgrave era necesario siguiessse al Emperador, si no queria exponerse al peligro de que le embiassen á España: con que se sobrefeyó en esta materia.

20 Para dejar desarmados á los Principes y ciudades Protestantes, les quitó el Emperador la artilleria; y así de la que sacó y le entregaron, juntó mas de seiscientas piezas, que estuvieron algun tiempo como por especie de triunfo á vista de todos en Francfort; de las quales embió cincuenta á Milan, cincuenta á Napoles, doscientas á Flandes, y doscientas á España, y sacando el presidio de Witemberg, pasó á Nuremberg. Allí llegaron los Diputados de Lubec á darle

la obediencia , que recibió gustoso porque no se havian incluido en cosa alguna de los Protestantes. Llegaron tambien los Diputados de Bremen y Hamburg, que fueron recibidos y perdonados del Emperador por la intervencion del Rey de Dinamarca , aunque se les condenó en cierta multa. Los de Magdeburg aun se estaban rebeldes , y determinó el Emperador ir á castigarlos ; pero lo suspendió porque le dieron noticia de que Sebastian Volgesbergen levantaba en Alemania gente para el Rey Enrique de Francia , sospechando que ó queria moverle guerra , ó no le havia agradado la paz hecha con su padre.

21 Ya que le pareció al Emperador que tenia acabada la guerra de Alemania , deseando asegurar el sosiego de ella , convocó Dieta de todos los Estados del Imperio para Ulma ; pero picando en esta ciudad la peste , la transfirió á Augusta , donde entró á 30. de Julio , llevando consigo al Duque de Saxonia , y dejando al Landgrave arrestado en Donawert con guardia Española. La Reyna D. Maria havia llegado de Flandes á ver á su hermano el Emperador , y darle el parabien de sus buenos sucesos ; y este hizo restituir á los Cardenales de Augusta y Trento todas las villas y lugares que se les havian usurpado ; y considerando que era necesaria mayor fuerza que la que tenia el Rey de Romanos su hermano , para obligar á los Principes y ciudades Protestantes á recibir y estar en materia de Religion á las determinaciones del Concilio general , trató que su hermana la Reyna D. Maria propusiesse á su hermano el Rey de Romanos , que su hijo Don Phelipe ciñesse la corona del Imperio , porque con el poder de sus Reynos no se atreverian los Protestantes á hacer resistencia. Executólo la Reyna D. Maria , y el  
Rey

Rey de Romanos mostró grande desabrimiento: con que el Emperador sobrefeyó en esta materia.

22 A primero de Septiembre se abrió la Dieta, á que concurrieron el Principe Maximiliano hijo del Rey de Romanos, la Reyna D. Maria, el Cardenal de Trento, todos los Electores del Imperio, el Duque de Cleves, y los Principes y ciudades libres de Alemania. El Principe Maximiliano habló en nombre del Emperador á los Ordenes del Imperio, ponderandoles sus muchos trabajos y los gastos que havia hecho para sofegar los grandes disturbios que en Alemania se havian originado por las diferencias de Religion; y que como no havia otro medio para afianzar el sosiego, que el juntar Concilio general que decidiese las controversias, esto lo havia logrado con grande sollicitud é instancias, y que así todos havian de protestar recibir y estar á las determinaciones del Concilio; y que por estar el Emperador exhausto de medios por los grandes gastos que havia hecho, esperaba que los Principes y ciudades socorriesen su necesidad.

23 Los Principes y ciudades del Imperio socorrieron largamente al Emperador, y con las multas que se echaron á algunas ciudades y personas, juntó el Emperador un millon y seiscientos mil florines de oro, y sus Ministros quedaron sumamente acomodados de los regalos que les hicieron. Sobre el principal punto de la Dieta, que era sugetarse todos á los decretos del Concilio general, hubo en el tiempo que duró, varias contestaciones: unos queriendo estar en todo y por todo á las determinaciones del Concilio, y otros bajo de varias condiciones solamente; pero ultimamente á fines de Octubre casi todas las Ciudades vinieron en recibir las determinaciones del Concilio. *D. Luis de*

*Zuñiga, Surio, Ochoa, Sandoval, Hareo, Thuano, Maimburg, Campana* y otros.

24 Celebrabase en Trento el Concilio general, y por el temor que se tuvo de los Protestantes, ó porque se empezó á padecer en aquella ciudad un genero de epidemia, ó por causa mas oculta, determinó el Papa transferirle á Bolonia, ciudad del dominio de la Iglesia; sobre que el Emperador hizo varias representaciones al Papa para apartarle de esta determinacion, poniendole á los ojos que los Protestantes, no celebrandose el Concilio en Alemania, protestarian luego de su nulidad, y seria en vano toda la sollicitud que se havia puesto en juntar el Concilio; pero estos motivos no fueron bastantes para que el Papa no expidiese su Bula para su translacion; y así los Legados del Concilio, y los mas de los Prelados se pasaron á Bolonia por el mes de Abril; mas el Cardenal de Jaen y los Prelados Españoles de orden del Emperador se quedaron en Trento, continuando en todo este tiempo el Emperador sus instancias para que se volviere á Trento el Concilio. Los mas de los dichos, *Raynaldo, Maimburg, Dupin* y otros.

25 Los alborotos de Napoles empezaron á continuarse con mas fuerza, porque divulgandose que havian salido del castillo trescientos arcabuceros Españoles, se puso en arma toda la ciudad tocando las campanas, y se juntó la gente en la plaza de ella; pero no hallando quien les hiciesse oposicion, tomaron por caudillo al Marques de Pescara, que era niño, y llevandole con un Crucifixo en la mano, discurrieron por la ciudad, diciendo *viva el Emperador, y la union á su servicio*. El Virrey, que havia dado cuenta al Emperador de lo que pasaba, y havia recibido orden

su-

fuya para sujetar la insolencia de los amotinados, el dia siguiente mandó salir de los castillos unas compañías de Españoles con orden de que mataassen quantos encontrassen con armas, de que se originó una porfiada batalla entre los soldados Españoles y los ciudadanos, con tanta obstinacion que duró tres dias, muriendo muchos de una y otra parte: mandó el Virrey disparar la artilleria de los castillos, que hizo gravissimo daño en los edificios de la ciudad; hasta que cansados unos y otros, metiendose personas de autoridad y buena intencion por medianeros, se logró tregua de una y otra parte, ofreciendo el Virrey no castigar á alguno hasta dar cuenta al Emperador: con que la ciudad embió por sus Diputados al Emperador al Principe de Salerno y á Placido Sangro; y el Virrey á D. Pedro Gonzalez de Mendoza, Marques de la Val-Siciliana.

26 Con todas estas prevenciones y cautelas no asegurandose el Virrey de los Napolitanos, porque tenia algunos indicios de que se fraguaba una conspiracion contra él para levantarse tambien con la ciudad, avisó al Governador de Milan que le embiasse gente; y viendo que se tardaba, pidió al Duque de Florencia su yerno quatro mil hombres, y despachó las galeras para que los traxessen. Los Napolitanos viendo las prevenciones que hacia el Virrey, determinaron saltar y matar á todos los Españoles antes que viniesse la gente que esperaba el Virrey, y assi trescientos vecinos acometieron á doce Españoles que estaban sobre seguro, y los hicieron pedazos. Sintióse el ruido, y sabida la causa, inmediatamente se tocó al arma en los castillos, y se empezó á disparar la artilleria de ellos: con que salieron trescientos arcabuce-

ros Españoles, y entrando por las calles y casas, pasaron á cuchillo á quantos hallaron con armas, durando esta contienda un dia y una noche sin cesar.

27 La Ciudad á vista de esto levantó el bando y destierro á todos los delinquentes y foragidos, y entraron en ella mas de cinco mil, que hicieron mayores daños que pudieran los mayores enemigos; porque no havia hacienda, ni honra segura, y las calles se veían al amanecer llenas de cuerpos muertos. Los soldados de Juan de Mendoza salieron del Castillo, y ganaron la plaza del Olmo y gran parte de la rúa Catalana, mataron los ciudadanos que encontraron, y saquearon y quemaron todas las casas. Por otra parte Diego de Orihuela con los soldados de su compañía y los de otras que se le agregaron, ganó el barrio de S. Joseph, en que degolló en menos de dos horas ciento y cincuenta hombres que defendian aquellas casas, de donde pasó á Sta Maria la Nova. Continuabase la artilleria de dia y de noche; y era tan grave el daño que hacia en la Ciudad, que no havia seguridad en parte alguna, oyendose en todas partes lastimosos alaridos y una lamentable confusion.

28 Viendo los ciudadanos el deplorable estado de la Ciudad, embiaron Diputados al Virrey para que sofegasse á los Españoles, ofreciendo no havia de su parte movimiento alguno hasta que viniese la resolucion del Emperador. El Virrey que no deseaba otra cosa, vino en este concierto á 22. de Julio; pero la noche siguiente juntandose tres mil hombres, resentidos de los daños que les havia hecho el Capitan Orihuela, que estaba fortificado en Sta Maria la Nova, le asaltaron en ella; pero aunque fue recio el asalto, el Capitan Orihuela mantuvo con valor el puesto, y

aunque los Napolitanos pusieron fuego á un Monasterio de Religiosas que estaba vecino, recogió las Religiosas, sin dar lugar á que pudiesen los enemigos poner pie en el puesto que ocupaba; y viendo el Virrey que los ciudadanos observaban tan mal lo que le havian ofrecido, mandó que de los castillos se volviessse á disparar la artilleria contra la ciudad, continuando en ella los daños, y tambien de una y otra parte porfiada y obstinada la guerra. Los foragidos le havian ofrecido dar sobre los Españoles y pasarlos todos á cuchillo; pero lo que hicieron, fue dar en las casas de los ciudadanos, robarlas y saquearlas, quitando la vida á quantos intentaban embarazarlo: castigo bien merecido de quien se fiaba de semejante gente para mantenerse en la desobediencia de su Principe.

29 Los Napolitanos viendose en tanto estrecho, solicitaron á su favor á Capua, Nola, Aversa y todos los lugares de tierra de Labor, que luego se declararon contra el Virrey, y así deshicieron los molinos donde se hacia harina para los castillos, y suspendieron el llevar pan y bastimentos á los Españoles, haciendoles quantas vexaciones podian discurrir. A principios de Agosto los Diputados de la ciudad y del Virrey llegaron con el despacho del Emperador, en que mandaba obedeciesssen al Virrey los ciudadanos, y entregasssen todas las armas, y concedia perdon general á todos, exceptuando treinta personas; y embió orden particular al Virrey para que á su tiempo los castigasse. Hizoseles duro á los ciudadanos el orden del Emperador, por el odio que tenian al Virrey, y con varios pretextos ocultaron las armas mayores, y entregaron las que no eran de provecho.

30 Llegaron á este tiempo veinte y quatro gale-  
*Part. 13.* Xx ras

ras del Doria con dos mil Españoles, que embió D. Fernando Gonzaga, Governador de Milan, y los quatro mil hombres del Duque de Florencia estaban muy cerca: con que los foragidos que havian entrado en la ciudad, se salieron huyendo, bien que muchos quedaron muertos en la demanda. Los principales autores y fautores de este alboroto dejando su patria y bienes, procuraron asegurarse en otras partes, temiendo ser incluidos en el numero de las treinta personas exceptuadas en el perdon. La ciudad entregó las armas y veinte y cinco piezas de artilleria; y yendo la infanteria Española de orden del Virrey á castigar las ciudades y lugares que favorecieron la rebelion de los Napolitanos, no fue necesario disparar arcabuz, porque todos salieron con humilde rendimiento á pedir perdon, ofreciendose á la pena que les quisiessé imponer el Virrey: el qual á vista de esto despidió la gente de Florencia, quedandose con la infanteria Española necesaria para su seguridad, y condenó á la ciudad y lugares rebeldes en cien mil ducados, fuera de los daños y gastos que se havian ocasionado del levantamiento; y mandó que en Napoles y todos los lugares de quarenta millas en contorno ninguna persona pudiesse traer ni tener arma de fuego, sino solo espada para su defensa, exceptuando las personas que á él le pareciessé. De esto quedaron sentidísimos los Napolitanos, y muchos se salieron á vivir á otras partes. Este fue el fin de esta lastimosa sublevacion, que unos atribuyeron á la aspera condicion del Virrey, y otros á la licenciosa libertad de los Napolitanos. *Rosco, Mambrino, Campana, Sandoval, Ulloa* y otros.

31 Entre las muchas familias Nobles de Genova la de Fiesco tuvo los principales cargos de aque-  
lla



lla Republica. De esta fue el Conde Juan Luis Fiesco, mozo de ingenio ardiente y osado, que ó por el odio antiguo que su familia tenia á la del Doria, ó porque pensó ser el primero en aquella ciudad, empezó á discurrir una conspiracion para levantarse en ella. Comunicó este pensamiento á sus intimos amigos y confidentes, y unos le aconsejaron se valiesse de la Francia, pues el Cardenal Tribulcio y algunos Ministros de ella con el deseo de recuperar el poder que tenian en aquella Republica, le havian convidado á su servicio con algunas ventajas; pero otros mas conformes á su genio le aconsejaban no se valiesse de este medio, sino que lo executasse por sí, porque de otro modo seria precario de la Francia.

32 Tuvo el Conde Fiesco este medio por mas conveniente, y para ocultar su designio determinó comprar quatro galeras que el Papa tenia en el puerto de Ostia, valiendose del pretexto de embiarlas á corso, aunque no tenia practica alguna de la marineria, queriendo por este medio recoger gente en aquella ciudad, diciendo que era para armar las galeras. Con esto juntó de sus Estados algun numero de gente, y con sus confidentes trató de quitar la vida á Andrea Doria y á Juanetin su sobrino; y pareciendole que el mejor medio era convidarlos á un banquete y quitarles la vida en él, quando ya estaba todo prevenido, los convidó; pero quiso Dios que el dia señalado cargasse tan de recio la gota al Principe Doria, que no pudiesse levantarse de la cama. El Conde Fiesco, como eran muchos los conjurados, temió de la dilacion que la conspiracion se trasluciesse, porque el secreto entre muchos no puede estar oculto largo tiempo; y así llamó á los principales conjurados, y

les dixo como la gravedad del negocio que tenian tratado, pedia grande prudencia y pronta resolucion; y que pues se havian malogrado los medios que havian discurrido, y les importaba la vida y honra, era lo mejor que aquella noche, que era á 2. de Enero, pusies- sen en execucion su designio. Aprobaronlo los conju- rados, ofreciendo todos poner sus vidas y haciendas en aquel empeño, pareciendoles que de aquella fuer- te podrian mejorar de fortuna: que es el motivo re- gular de todos los que se juntan á los traydores.

33 Hecha la resolucion, juntó el Conde en su casa trescientos hombres, y se resolvió que él fuesse con cien hombres á tomar el puerto y las galeras que estaban en él, y Geronimo Othobono y Cornelio Fiesco, cada uno con cien hombres, á tomar las puer- tas del Arco y Santo Thomas por donde se iba á las casas del Principe Doria. Salieron los tres caudi- llos con tanto silencio, que antes que fueffen senti- dos, tomaron sus puestos; pero á poco rato se albo- rotó toda la ciudad. El Conde Fiesco se apoderó de las galeras, quitando la gente de Doria y poniendo la fuya; y como con la priesa para saltar de una galera en otra pusiesse el pie en un tablon, falseando este, cayó en el agua y con el peso de las armas se ahogó. Jua- netin Doria oyendo la grita y el ruido de la ciudad y el que havia en el arsenal, falió de casa acompaña- do de sus criados, y al entrar en la puerta de Sto Tho- mas, Geronimo Othobono con la gente que tenia prevenida, fue el primero á herirle y quitarle la vida.

34 Al mismo paso se continuaba con mayor fuer- za el alboroto en la ciudad, y en toda ella un horro- roso estrepito y tumulto; y preguntando la causa el Principe Doria, le dixeron como toda la ciudad esta

ba

ba en arma y él en fumo peligro , porque se havia apoderado de ella el Conde Fiesco , y que podia temer viniessen sus parciales á asaltarle la casa y quitarle la vida : con que el Principe Doria inmediatamente , sin reparar en su edad que pasaba de ochenta años , ni en la molestia de la gota que padecia en los pies , montó en un cavallo , y acompañado de poca gente , corrió á Sestri , y desde alli con gran comitiva se entró en el castillo de Massona , quince millas de Genova. El Governador de esta ciudad viendo lo grave del peligro , embió á llamar toda la Nobleza , que concurrió inmediatamente al Palacio , y tambien el Cardenal Doria y el Embaxador de España Figueroa , que procuraron arrestarse á la defensa de la libertad de la Republica.

35 Divulgóse por la mañana la muerte del Conde Juan Luis Fiesco ; y su hermano Geronimo , alentado de lo prospero del suceso de la noche , se prometió el dominio de aquella ciudad : con que fue corriendo por las calles y plazas con mayor alboroto concitando al pueblo , y exhortando á todos los que encontraba , á tomar las armas á su favor. Entendieron lo que pasaba los que estaban en el Palacio , y embiaron dos personas á que supiessen del Conde Geronimo Fiesco qué era lo que intentaba : que saliesse de la ciudad , y se le daria satisfaccion ; á que el Conde respondió que ni queria sacar su gente de ella , ni pretendia otra cosa mas que le entregassen el Palacio.

36 Entendida la intencion del Conde Geronimo , salieron del Palacio muchos de los Señores , y juntando una grande multitud de gente armada , con la voz de libertad y Republica , y agregandoseles las compañías de los soldados de la ciudad , pusieron tal

ter-

terror al Conde, que hallandose con su gente junto á San Lorenzo para acometer al Palacio, y viendo que de todas partes concurría la gente, tuvo por bien de salir fuera con la fuya por la puerta del Arco, dejandola libre de todo temor y peligro; porque Virena, que era uno de los mas intimos amigos y confidentes del Conde Juan Luis Fiesco, así que supo su muerte, no confiando de Geronimo su hermano, se entró con otros en una galera y se pasó á Marsella. Othobono se escapó huyendo, y se juntó con la gente de Geronimo Fiesco. Este fue el fin que tuvo esta conspiracion; y los Nobles y plebeyos sabiendo que el Principe Doria se havia librado de riesgo tan grande, le embiaron sus Diputados para que volviesse á la ciudad, lo qual executó, y fue recibido con sumo gusto y aplauso: y embió aviso del suceso al Emperador, que con la noticia mandó á D. Rodrigo de Mendoza fuesse de su parte á dar la enhorabuena al Principe Doria y á la Republica; y á D. Fernando Gonzaga Governador de Milan, que tomasse todos los lugares y castillos que el Conde Juan Luis Fiesco tenia en aquel Estado. Muchos escriben, que el Duque de Parma Pedro Luis Farnesio bajo de cuerda tuvo gran parte en esta conspiracion. *Sigonio* vida del Principe Doria, *Campana*, *Ochoa*, *Sandoval* y otros.

37 De la sedicion de Genova parece que tuvo origen la muerte del Duque de Parma y Placencia Pedro Luis Farnesio, hijo del Papa Paulo III. porque el Principe Doria teniendo vehementes sospechas de que el Duque Pedro Luis havia aconsejado y ofrecido ayudar al Conde Juan Luis Fiesco para levantarse con Genova, quitandole á él la vida y apoderandose de sus galeras; resentido de la muerte de su sobrino Juanetin  
Do-

Doria , tuvo modo de tratar con algunos Nobles de Placencia que quitassen la vida al Duque Pedro Luis. Fueron estos los Condes Agustín Landi, Juan Angustioli , Luis Confalonier y otros que halló dispuestos con el odio particular que tenían al Duque por el desprecio y rigor con que trataba la Nobleza , y por la licencia que en su modo de obrar se havia tomado con la Soberanía. Algunos escriben , que de todo esto se dió parte al Emperador y al Governador de Milan D. Fernando Gonzaga ; pero del Emperador se escribe sin fundamento alguno.

38 Lo cierto es , que los conjurados procuraron observar grandísimo secreto , buscando ocasión para poner en execucion su designio , que creyeron tendria buen suceso respecto de que el Duque tenia muy poca guarda ; y así sabiendo que despues de comer se quedaba en la sala sin persona alguna con él , si no es algunos pages que estaban en la antecámara , tres ó quatro de los principales entraron en la Ciudadela , y llegaron al antecámara con pretexto de que tenían que hablar con el Duque sobre un negocio de importancia ; á cuyo tiempo entró en la Ciudadela una gran parte de los conjurados para hacerse dueños de la puerta y de las alabardas de los Tudescos. Entonces el Conde Angustioli y los que estaban paseandose con él en la antefala , viendo ya la ocasión , entraron en la sala y á puñaladas quitaron la vida al Duque , y haciendo seña á los que estaban á la puerta , al instante se apoderaron de ella , y tomando las alabardas de los Tudescos , dieron sobre ellos á cuchilladas y los hicieron huir. A vista de esto los conjurados cogieron el cadaver del Duque , y le colgaron de una ventana que salia á una plaza , clamando y gritando *libertad é Imperio*;

á cuyas voces entraron los demas conjurados que estaban fuera de la ciudad, y los vecinos espantados de la novedad, se pusieron en arma, sin saber resolverse á executar nada á las voces de libertad é Imperio.

39 Hallabase en esta ocasion D. Fernando Gonzaga en Cremona, por algunos negocios que tocaban al Estado de Milan; y teniendo noticia de la novedad de Placencia, recogió toda la gente que pudo, y en breve tiempo se puso en ella: y como la Nobleza era del bando Imperial, le entregó la Ciudad y tomó posesion de la Ciudadela por el Emperador. Despues mandó recoger el cuerpo del Duque, que de la ventana havia caído al foso, para que se le diesse sepultura; y dejando por Governador de la ciudad á Don Garcia Manrique de Lara con buena guarnicion, se volvió á Milan. No es facil considerar el dolor que recibiria el Papa de la muerte de su hijo, bien que procuró disimularle sin culpar jamás al Emperador y sus Ministros; pero esto era solo en lo publico, porque el deseo de la venganza hizo que secretamente procurasse ligarse con el Rey Enrique de Francia, y solicitasse por medio del Marques de Maza Julio Cibo quitar la vida al Principe Andrea Doria. *Ulloa* vida de Carlos V. y de D. Fernando Gonzaga; *Manente*, *Campana* y otros.

40 El Principe D. Phelipe celebró Cortes á los Reynos de Aragon, que le sirvieron con un donativo considerable; y de alli despachó á Ruy Gomez de Silva para que en su nombre diesse á su padre el parabien y enhorabuena de sus victorias; lo qual executó Ruy Gomez hallandose en Augusta el Emperador, que le recibió gustoso y le volvió á embiar. *Sandoval*. El Cardenal Siliceo Arzobispo de Toledo hi-

zo en aquella Sta Iglesia el Estatuto de limpieza, que con tanto provecho se ha experimentado en ella. Fernando Cortés conquistador de la America, cuyos hechos han dado tanta materia á las plumas y á la fama, murió este año á 2. de Diciembre en Castilleja de la Cuesta, lugar cercano á Sevilla, y su cuerpo fue depositado en el Convento de S. Isidro de aquella ciudad: heroe á la verdad con quien pocos pueden competir. *Sandoval, Zuñiga* Anales de Sevilla.

A. C. 1548.

1 Como el Emperador havia trabajado tanto para que los Protestantes en las materias controvertidas de la Religion se sugetassen á las determinaciones del Concilio general celebrado en Alemania, y el Papa Paulo le havia transferido de Trento á Bolonia, bien que los Prelados Españoles no havian querido salir de Trento; embió por su Embaxador á D. Francisco de Mendoza y á los Doctores Francisco de Vargas y Mexia, y Martin de Soria y Velasco de su Consejo para que en Bolonia y en Roma hiciesen en su nombre la protesta de que se volviesse á Trento el Concilio, considerando la excepcion y nulidad que los Protestantes havian de poner, si el Concilio no se celebraba en Trento. El Embaxador Mendoza, y los Doctores Vargas y Velasco á 6. de Enero hicieron la protesta en nombre del Emperador á los Legados y Prelados que se hallaban en Bolonia, con cuya respuesta pasaron á Roma, y la hicieron al Papa y Cardenales ponderando haver cesado la causa porque se havia transferido el Concilio á Bolonia, y que assi debia volverse á Trento por la importancia de la reduccion de los Protestantes al gremio de la Iglesia; pues solo havian ofrecido sugetarse á las determinaciones

*Part. 13.*

Yy

del

del Concilio general celebrado en Alemania; mas el Papa que no estaba bien con el Emperador, dilató por entonces con varios motivos la restitution del Concilio, y así se fue prorrogando hasta quatro años; dando ocasion esta dilacion á que los hereges se obstinassen mas tenazmente en sus errores.

2 Conociendo el Emperador, que celebraba entonces Dieta en Augusta, que iba muy larga la restitution del Concilio á Trento, como todo su animo era reducir á la verdadera Religion los Protestantes y asegurar una firme paz en toda Alemania, y que con el pretexto de las controversias de Religion no huviesse en ella guerra alguna, haviendose determinado en las Dietas antecedentes que si no se pudiesse lograr el Concilio general, se hiciesse una formula ó suma de los articulos en que todos uniformemente conviniessen; para evitar el inconveniente dicho procuró, que en el interin y hasta tanto que el Concilio general determinasse los puntos controvertidos, á cuya determinacion se havia de estar por todos inviolablemente, se hiciesse dicha formula, en que convinieron los mas de la Dieta; y solo estuvo la diferencia en las personas á quienes se havia de cometer el hacer dicha formula: y no pudiendo ajustarse, lo pusieron en la eleccion y arbitrio del Emperador, que con maduro consejo escogió para esto á Julio Flugio Obispo de Naumburg, hombre muy docto y Catholico, como todo el mundo conocia por el libro que havia escrito de la *Instrucion del hombre Christiano* contra Lutero; Miguel He'ding Obispo de Sydonia, Sufraganeo de Treveris; y Juan Agricola Ministro del Elector de Brandeburg, que con Phelipe Melancton y Juan Brentzio havia trabajado en la confesion de Augusta.

Los



3 Los Diputados trabajaron para hacer la formula, y habiendola concluido, la llevaron al Emperador. Contenia esta veinte y seis articulos, los veinte y quatro conformes en todo á las determinaciones que havian hecho los Prelados del Concilio de Trento, y los dos ultimos, que permitian solo á los Protestantes el uso del Caliz, y á los Ministros el uso del matrimonio, y esto solamente hasta la determinacion del Concilio; pero á los Catholicos no se les permitia hacer novedad alguna en lo tocante á la Religion. El Emperador mandó se leyessen y examinassen por muchos hombres doctos, á quienes pareció no havia inconveniente en que se propusiesse á la Dieta, antes les pareció era el medio mas proporcionado para la quietud de Alemania en el interin y hasta tanto que el Concilio general determinasse todas las controversias de Religion: con esto el Emperador la propuso á la Dieta, que por su mayor parte la aceptó; y supliendo algunas cosas que faltaban en orden á las costumbres, conforme todo á la Doctrina que enseña la Iglesia Catholica, mandó por su edicto Imperial que se observasse en todos los Estados del Imperio hasta que por el Concilio general se determinasse sobre todo; la qual aceptó el Arzobispo de Maguncia en nombre de todos.

4 Esta formula, que se llamó *Interin* por la razon dicha, aceptó la Dieta, é hicieron varios juicios de ella así Protestantes, como Catholicos: de los Protestantes muchos no la quisieron recibir, y algunos Ministros dejaron las ciudades donde residian, y se fueron á otras partes, y escribieron contra ella. De los Catholicos hicieron lo mismo algunos, reprehendiendo al Emperador que tomasse la mano en dicha for-

mula para determinar las cosas de la Religión, comparandole á los Emperadores Griegos Zenon y Heraclio, que con el pretexto de fosegar las turbulentas discordias de la Religion hicieron sus edictos acerca de ella, llamados Henoticon y Ecthesis, reprobados por la Iglesia; pero Juan Cochleo, el mayor Antagonista de Lutero, y otros muchos escribieron en favor del Emperador y del Edicto. Leyóse este en Bolonia por los Padres del Concilio, y ni el Cardenal Monti ni otros Prelados hallaron en él que reprehender. Leyóse tambien en Roma, y sucedió lo mismo; porque el Emperador no mandó otra cosa á los Catholicos, que permanecer en la Fe y disciplina de la Iglesia Catholica, sin permitir mudanza alguna en ella, siendo el principal defensor de la Iglesia. Y á los Protestantes no mandó aceptar mas que aquello que era conforme á la doctrina de la Iglesia, excepto la permission del Caliz y el Celibato; y todo esto solamente interin que el Concilio general determinasse en todas las materias de la Religion controvertidas, como antes del Emperador y despues de él lo han executado otros Emperadores y Christianos Reyes, porque para evitar el mayor mal se puede permitir el menor. *Surio, Thuanus, Sandoval, Raynaldo, Maimburg, Dupin* y otros.

5 Antes de acabarse la Dieta mandó el Emperador á 24. de Febrero que fuesen degollados en la plaza de Augusta Sebastian Xertel y otros Capitanes; porque siendo vasallos del Imperio, hacian en él gente y havian militado contra él en la guerra pasada; y el mismo dia haviendose juntado los Principes y Estados del Imperio, volvió el Emperador con grande solemnidad y ceremonias á promulgar la sentencia en que privó del Estado y dignidad Electoral al Duque de

de Saxonia , dandola de su propia mano con las insignias correspondientes al Duque Mauricio. De las ciudades de Alemania la de Constancia no havia querido hacer al Emperador el debido reconocimiento: con que mandó al Maestre de Campo D. Alonso Vivas fuese con su tercio de Españoles y otra gente á castigar su rebeldia. Intentó este entrar en la ciudad, y se resistieron valerosamente los ciudadanos , muriendo algunas personas de una y otra parte; y como en uno de los asaltos mataffen los ciudadanos á Vivas de un arcabuzazo, los Españoles irritados de su muerte entraron para vengarla en la ciudad, y poniendola fuego, se quemaron mas de cien casas, pasando á cuchillo á los que encontraban armados, hasta que obligaron á la ciudad á rendirse al Rey de Romanos.

6 Concluida la Dieta, pasó el Emperador á Ulma, de alli á Espira, Argentina, Maguncia y Colonia, y visitando estas ciudades, quitó de ellas los Magistrados Protestantes y substituyó otros Catholicos; y así llegó á Flandes, llevando consigo al Duque de Saxonia y al Landgrave, á quien puso en la fortaleza de Malinas con guardia Española.

7 Trataron el Emperador y el Rey de Romanos su hermano al tiempo de la Dieta, que el Principe Maximiliano, hijo de su hermano D. Fernando, casasse con la Infanta D. Maria, hija mayor del Emperador; y este hallandose sumamente agravado de penosos achaques, deseaba mucho ver á su hijo el Principe D. Phelipe para su consuelo, y para instruirle en las maximas mas necesarias y mejores al buen gobierno de los Reynos y Estados de que havia de ser heredero: con que facando dispensacion del Pontifice, partió el Principe Maximiliano á efectuar su  
ma-

matrimonio , acompañado por orden del Emperador del Duque de Alva , para advertir al Principe lo que debia executar en su partida á Flandes , y lo que havia de dejar ordenado en España. Llegó el Principe por el Trentino y el Estado de Milan á Genova , donde el Principe Doria de orden del Emperador tenia prevenida la armada para conducir le á España , y llevar de ella á Genova al Principe D. Phelipe.

8 El Principe Maximiliano llegó á Barcelona á 5. de Agosto , y de alli fue á Valladolid , donde y en las demas partes de su transito se le hicieron sumptuosos y magnificos recibimientos ; y en esta ciudad se celebró con grandes fiestas su casamiento con la Infanta D. Maria. El Principe D. Phelipe tenia ya hechas las prevenciones para executar el orden de su padre , y habiendo puesto la casa Real conforme á la Etiqueta de Borgoña ( cosa de que se resintieron los Españoles ) y dejado por Governadores de España al Principe Maximiliano y á la Infanta D. Maria , á primero de Octubre salió de Valladolid , y á 14. del mismo mes llegó á Barcelona , donde fue recibido con grandes demostraciones. La comitiva de los Señores que acompañaron en esta jornada al Principe , fue una de las mayores que ha havido antes y despues de él : quien quisiere saber sus nombres vea á *Ochoa* en la *Caroléa*.

9 Tenian el Principe Doria y los demas Generales sus galeras en el puerto de Rosas , y el Principe D. Phelipe pasó á él para ver la armada ; y apenas llegó , quando esta y el castillo dispararon la artilleria , y puestas en orden las galeras , hicieron todas las demostraciones posibles de obsequio y regocijo. Los baxeles de que constaba la armada , eran diez y nueve

ga-

galeras del Principe Doria, de que era General Don Garcia de Toledo; diez de Sicilia, de que era General D. Berenguel de Requesens; quince de España, de que era General D. Bernardino de Mendoza: sin otros diez navios grandes, cinco Vizcaynos y cinco Genoveses, y muchas fragatas que havia embiado el Rey de Portugal con mucha Nobleza, y otras embarcaciones menores de Cataluña.

10 A 2. de Noviembre se embarcó el Principe D. Phelipe en el puerto de Rosas y fue á Colibre, de donde pasó á Perpiñan y fue recibido con mucha alegría: de alli volvió á la armada, y haviendose alterado el tiempo, llegó á 14. del dicho mes á Aguas-muertas, adonde el Conde de Villars, Governador Frances, embió un Capitan á besar la mano al Principe y á ofrecerle de parte de su Rey quanto necesitasse. De alli, sofegado algo el mar, pasó la armada á las Pomas de Marsella, donde el Conde de Tende, hermano del de Villars, embió al Principe un Cavallero con un regalo considerable de comestibles y muy exquisitos vinos, haciendole igual ofrecimiento que su hermano; y los gratificó el Principe dando á cada uno una cadena de oro de mucho valor. Fue de alli á Villafranca de Niza, de donde salió el Governador en una fragata con un copiosísimo presente de pan, vino, carne, aves y frutas de parte del Duque de Saboya. De alli pasó á Saona, saltó en tierra, y fue recibido con grande alegría, acompañandole el Cardenal de Trento, el Almirante de Castilla, los Duques de Alva y Sesa, y los Marqueses de Astorga y Pescara con otros Señores de su comitiva y armada; y cenó aquella noche en casa de Madama Benedicta Espinola, Señora igualmente noble y rica, pero se fue á dormir á su galera.

Por

11 Por la mañana fue á oír Misa á una Iglesia muy devota, que hay cerca de aquella ciudad, de la advocacion de nuestra Señora; y volviendo á Saona á comer, llegó una galera de la Republica de Genova, en que venian el Cardenal Doria, D. Fernando Gonzaga Governador de Milan, Don Francisco de Este hermano del Duque de Ferrara, el Principe de Afuli, y ocho Gentiles-hombres de aquella Republica á darle la bienvenida y besarle la mano; y la Republica le embió un considerable regalo de dulces y frutas, y á todos recibió con grande agasajo. Dia de Sta Cathalina partió á Genova, ordenada la armada, yendo delante la esquadra de Nápoles, despues la de Sicilia, y luego la de Doria, donde iba el Principe; y de retaguardia la de España, y despues los demas navios, fragatas y embarcaciones.

12 Llegó el Principe al puerto de aquella Republica, y al instante hizo salva la artilleria de la ciudad y de los castillos, correspondiendola toda la de las galeras y navios; y por una puente de barcas muy adornada salió á tierra con los que le servian, estando la ciudad, el Duque y el Senado con doscientos Gentiles-hombres y veinte y quatro Capitanes ricamente vestidos, el Cardenal Cibo, el Legado del Papa, los Embaxadores de Nápoles y Sicilia, y otros Señores de Italia para recibirle: lo qual executaron todos con grande cortesania, reverencia y amor, y á todos respondió el Principe con estimacion y agasajo. Fuese á aposentar en casa del Principe Doria; pero era tanta la gente, la alegria, grita y confusion, que havia dificultad en pasar al hospedage; el qual estaba prevenido con singularissima grandeza.

13 Estuvo el Principe en aquella ciudad quince dias,

dias, y en los mas de ellos le hizo grandísimas fiestas, llegando á visitarle de parte del Papa el Arzobispo de Matéra, y el Conde Lodron de parte del Rey de Romanos su tio con un regalo de seis hermosísimos cavallos: dos Senadores de parte de la Republica de Venecia; y de la del Duque de Florencia Don Francisco de Medicis su Primogenito con la Nobleza de Toscana: dos Embaxadores de la ciudad y Reyno de Napoles con un regalo de un riquísimo tapete y una almohada de terciopelo carmesi, recamado de oro, y guarnecido de diamantes, rubies, esmeraldas y perlas de muy grande valor. La ciudad de Mecina embió tambien su Diputado con tres mil escudos de oro; y de Alemania llegaron para la guardia de su persona dos compañías de arcabuceros de á cavallo Españoles, cuyos Capitanes eran Fernando de Aguilera y Alonso de Vargas.

14 Despachó el Principe en este tiempo su Maestre de Postas á su padre para darle noticia de como ya estaba en Genova; á D. Diego de Azevedo embió á ofrecerse al Papa; y á D. Juan de Lanuza á dar las gracias á la Republica de Venecia, y se estuvo en el Palacio hasta que la ciudad y Republica acabasse los arcos triumphales y demas aparatos prevenidos para su recibimiento; y el dia 8. de Diciembre, prevenidos los arcos y muy adornadas las calles, pasó á oír Misa á la Iglesia de S. Lorenzo con grandes aclamaciones de los ciudadanos, y despues volvió á Palacio, y muy satisfecho salió á pocos dias de Genova para Milan, y en Alexandria de la Palla le visitó de parte de sus tias las Reynas Maria y Leonor el Marques Juan de Berque; y de alli pasó á ver el Parque de Pavia, como lo havia hecho su padre, y luego fue á Milan.

15 Dos millas antes de entrar en Milan llegó el Duque de Saboya su tío á darle la bienvenida, á quien recibió con amor y agasajo; y teniendo Don Fernando de Gonzaga prevenido un magnífico recibimiento, entró el Principe acompañado del Duque de Saboya en aquella ciudad, adonde havia concurrido de la mayor parte de Italia muchísima gente, por las grandes fiestas que se havian dispuesto en ella. El Principe fue á la Iglesia Mayor, y despues de haver hecho oracion volvió á montar á cavallo, y con el mismo acompañamiento se fue al castillo de la ciudad, donde tenia prevenido el hospedage. En este tiempo el Principe honró como debia á D. Fernando Gonzaga, su muger é hijos, y hubo muchas fiestas afsi de teatro y musica, como de á cavallo y torneos, y afsi pasó las fiestas de la Natividad del Señor hasta fin del año. *Ochoa, Calvete* Historia del viage del Principe, *Ulloa* Vida de D. Fernando Gonzaga y otros.

16 En Sevilla murió este año á 20. de Febrero el Venerable Sacerdote Fernando de Contreras, natural de ella, á los setenta y seis años de su edad: fue eminente Theologo, y nunca quiso ser mas que Capellan de Coro de aquella Santa Iglesia. Empezó á resplandecer afsi que se ordenó de Sacerdote, en la humildad, abstinencia, pobreza y mansedumbre: virtudes propias de los Predicadores Evangelicos; y afsi en el pulpito como en el confesonario hizo con indecible zelo admirables frutos en aquella ciudad; pero su caridad ardiente no estrechándose á los terminos de ella, pasó al Africa, donde redimió muchísimos Christianos cautivos, llegando á tener tanto credito con aquellos barbaros, que sobre su palabra y baculo se los fiaron muchas veces. Murió con universal credito de San-



to, y el Cabildo le dió sepultura señalada entre los dos Coros: privilegio no concedido á otros. Trátase por aquella Santa Iglesia de su Beatificación para gloria suya y de aquella ciudad. *Luis Muñoz* Vida del Maestro Juan de Avila, *Zuñiga* Anales de Sevilla.

17 Dragut Arraez, hijo de unos pobres Mahometanos, y no renegado como algunos dicen, natural de Zarabalazque en el Asia menor, frente de la Isla de Rhodas, sirvió desde muchacho á Barbarroja, y andando con él muchos años en el mar, se hizo uno de los mayores marineros que havia en Levante, y de grandísimo conocimiento de todas las Islas, puertos y playas del mar Mediterraneo; de suerte que Barbarroja le dejó por su substituto quando fue á ser General de las galeras del Turco; y habiendo recogido doce galeras, hizo gravísimos daños en las costas de Italia. El año de 1540. le cogió Juanetin Doria con trece galeras, y le tuvo al remo quatro años en la cadena de la Capitana de Andrea Doria, hasta que el año de 1544. bajando Barbarroja con la armada del Turco á Tolon, pidió á Andrea Doria su rescate, y este se le embió por el precio de tres mil ducados.

18 Barbarroja habiendo rescatado á Dragut, le dió una galeota de veinte y dos bancos, y nueva patente de Capitan de Corsarios: con que despues de haverse retirado Barbarroja á Constantinopla con la armada del Turco, juntó Dragut catorce baxeles de los Corsarios de Gelves, Alfaques y otros lugares de Berberia, con que empezó á hacer graves daños en las costas de los Christianos, y con estos baxeles entró este año en el golfo de Napoles, y tomó y saqueó á Castelamar; y viniendo de la Goleta una galera de Malta, falió á ella y la tomó, andando con toda li-

bertad por el Mediterraneo y haciendo en las costas de Italia gravísimos daños. *Marmol* Historia de Africa lib. 6. cap. 28.

A. C. 1549.

1 El Principe D. Phelipe deseando continuar su viage para ver á su padre, salió de Milan á 7. de Enero con grande acompañamiento de Señores, y fue á Mariñan, Lodi, Cremona, Cane, y llegó á Mantua, siendo recibido en todos estos lugares con toda la grandeza y pompa posible. De Mantua fue á Trento, y á 4. de Febrero llegó á Inspruck, donde le recibieron las Infantas sus primas con mucha grandeza y agafajo. El Duque de Babiera vino á visitar allí al Principe, y tambien el Arzobispo de Saltzburg de la misma casa, y despidiendose de sus primas, por sus jornadas llegó á Munick, ciudad capital del Ducado de Babiera, donde el Duque Guillelmo le recibió con grande ostentacion y afecto. A 20. de dicho mes despidiendose el Principe de los Duques y Duquesa, de la Infanta D. Ana su prima, y de Matilde hija del Duque de Babiera, pasó á Augusta, y de allí fue á Ulma donde le festejaron mucho, y á 1. de Marzo fue por el Ducado de Witemberg á Heidelberg, á Espira, y de allí á Luxemburg á 21. del mismo mes. En todas las partes por donde pasó, le visitaron los Electores Eclesiasticos y los Principes del Imperio.

2 De Luxemburg, primer lugar de los Estados de Flandes, pasó el Principe á Namur, de donde salieron á recibirle el Principe de Piamonte y el Duque de Holstein, y fue muy festejado de aquella villa; y pasando á Bruselas, á quatro leguas de esta ciudad en Wavra le visitó de parte del Emperador su padre el Obispo de Arrás Antonio Perenoto su primer Consejero de

Es

Estado, y en este lugar le recibió su tia la Reyna de Ungria Doña Maria, y despues de las ceremonias de amor y cumplimiento que pedia el parentesco, pasó á Bruselas, donde se le hizo un magnifico y sumptuosísimo recibimiento, cuya descripcion pedia dilatado tiempo, y entró en aquella ciudad y fue á la Iglesia Mayor, donde adoró á Christo Sacramentado; y de allí pasó al Palacio, y le recibieron sus dos tias la Reyna D. Maria y D. Leonor, que le conduxeron al quarto del Emperador su padre. Arrodillóse y le besó la mano, y el Emperador con ternura le levantó y echó los brazos, y aquella noche hubo muchos fuegos y luminarias, y todo fue festejo en los dias siguientes.

3 Estando en esta ciudad el Principe D. Phelipe, llegó Julio Ursino Cavallero Romano de parte del Papa, y le presentó la espada y bonete benditos por su Santidad la noche de Navidad antecedente, con un Breve que estimó mucho el Principe. Tratóse luego de que fuesse jurado por sucesor de aquellos Estados; y como en Lovayna se jura primero al que ha de ser Duque de Brabante, salió para esta ciudad á 4. de Julio con muy grande acompañamiento, y al dia siguiente partieron el Emperador y la Reyna de Ungria á ver la ceremonia de la jura. Esta ciudad tenia prevenido un magnifico recibimiento de arcos triumphales é inscripciones, y fue jurado el Principe con toda la solemnidad acostumbrada en semejantes funciones: volvió luego á Bruselas, y fue jurado de la misma suerte, é igualmente en todas las demas ciudades de aquellos Estados, donde se le hicieron ostentosos recibimientos. Quien quisiere saber las particularidades de ellos, lea á Christoval *Calvete* en el libro que escribió del viage del Principe. Restituido á Bruselas, hubo  
muy

muy grandes fiestas y torneos; y el Emperador se halló muy molesto de la gota, y tuvo la noticia de la muerte del Papa Paulo III. que fue á 6. de Diciembre.

4 A 2. de Octubre nació en Zigales, dos leguas de Valladolid, la Infanta D. Ana, hija del Principe Maximiliano y la Infanta D. Maria; cuyo nacimiento se celebró con muchas fiestas. Fue después muger de Phelipe II.

5 A 6. de Marzo sacaron el cuerpo de la Princesa D. Maria, muger del Principe D. Phelipe, que estaba depositado en el Convento de S. Pablo de Valladolid, para llevarle á Granada: acompañaronle fuera de la villa el Principe Maximiliano, los Grandes y Señores que havia en ella.

6 Este año á 25. de Julio Alicorzo, renegado que corria con algunas galeras la costa del Reyno de Granada, echó en tierra quatrocientos hombres, que entrando tierra adentro, llegaron á Torrox, donde cogiendo descuidada la gente, empezaron á saquearla y llevarla cautiva. Entendióse en el castillo lo que pasaba en el lugar, y los de él empezaron á hacer ahumadas á la gente de la costa. Diego Narvaez, Capitan de ginetes, con veinte de á cavallo acudió al castillo, donde le certificaron la grande cantidad de Turcos y Moros que havian entrado en el lugar, á cuyo tiempo llegaron de Velez-Malaga doce cavallos y veinte y cinco ballesteros; y juntandosele tambien tres guardias y diversos mozos, determinó esperar á los Mahometanos, emboscandose en un montecillo un quarto de legua del lugar. Al romper del Alva Diego Narvaez, puesta su gente en orden, reconociendo que venian los Mahometanos con la presa, que era cerca de cien hombres y mugeres, salió á ellos de repente.

pente diciendo *Santiago*; á cuya voz los Mahometanos viendose acometidos, creyeron que toda la gente de la costa estaba sobre ellos: con que viendo que morian muchos de los suyos, dejaron la presa obligados de una continua lluvia de piedras, que arrojaron los Christianos de una pequeña torre por donde era preciso pasar, de que murieron mas de quatrocientos. Diego Narvaez como tenia poca gente no quiso seguirlos, contento de haver librado los Christianos de la misera esclavitud de aquellos barbaros. *Ochoa.*

7 Sabiendo el Emperador la insolencia con que corria Dragut el Mediterraneo, dió orden al Principe Doria para que solicitasse con todo cuidado haber á las manos á este Corsario y sus baxeles, dando orden á los Virreyes de Napoles y Sicilia le asistiessen con las galeras y gente de aquellos Reynos, lo qual executaron los Virreyes conforme al deseo del Emperador. Juntó Andrea Doria quarenta y tres galeras, y embarcó en ellas la mayor parte de la infanteria Española de Napoles y Sicilia, y fue en busca de Dragut, que tuvo tal cuidado con su persona y baxeles, que siempre huyó de que le encontrasse el Principe Doria. Este viendo frustrado su designio, corrió la costa de Tunez, tomó las ciudades de Susa, Monaster, Africa, Alfaques y el castillo de Calivia, que entregó á Muley Bucar hijo de Hascen Rey de Tunez, y se volvió á invernar á Genova; pero los Mahometanos de estas ciudades echaron á Muley Bucar, queriendo estar sobre sí, y Susa y Monaster se entregaron á Dragut; el qual con arte ocupó y se hizo dueño de la ciudad de Africa á pesar de sus habitantes. *Mar-mol lib. 6. cap. 24.*

A. C. 1550.

1 A 7. de Febrero fue electo por supremo Pontífice el Cardenal Juan Maria de Monte, que se llamó Julio III. y luego avisó de su exaltacion al Emperador Carlos V. y al Principe D. Phelipe su hijo, que celebraron con gusto esta noticia; y el Emperador embió á D. Luis de Avila y Zuñiga á que en su nombre le diessé el parabien de su exaltacion, y poco despues hizo lo mismo el Principe D. Phelipe por medio de Don Gomez de Figueroa Capitan de sus guardias. Antes de Carnestolendas tuvieron el Emperador y el Principe grandes divertimientos de justas, torneos y otros festejos, bien que en una de ellas tuvo algun peligro el Principe, pero no fue mas que susto; y acabadas estas fiestas, con licencia del Emperador y el Principe se volvieron á España el Marques de Astorga con su hijo D. Alvaro, el Obispo de Salamanca, y otros Cavalleros.

2 El Emperador, que deseaba asegurar la quietud de Alemania, convocó Dieta en Augusta para el dia 25. de Julio, y antes de partir á ella sabiendo que la heregia de Lutero se havia extendido ya en las Provincias de sus dominios, á 29. de Abril promulgó un Edicto mandando bajo de grandes penas, que ninguno imprimiessé las obras de Lutero ni las de los demas Hereges, y ni aun en su casa ó en secreto practicasse la religion Luterana, ni sus ritos; y que los que no delataffen á los Hereges, fuessen condenados como complices y fautores de ellos, y al mismo tiempo solicitó vivamente con el Pontífice restituyessé el Concilio á Trento para cortar á los Protestantes todo pretexto de no sugetarse á las determinaciones de él.

3 El Landgrave de Hesse cansado de su prision

so-

Solicitó por medio de sus vasallos salir de ella, y para esto se valió de un soldado Español que sabia la lengua Tudesca, haciendole grandes promesas si lograba la libertad, y escribiendo por medio de él á los suyos le tuviessen prevenidas paradas de cavallos para asegurarse en saliendo de la prision. Entendieron esto los demas guardias Españoles, y al soldado que andaba en este trato, le pasaron por las picas á vista de las ventanas donde estaba el Landgrave, para que entendiesse que estaba conocido su intento. Con todo esto no desistió de él, porque tuvo medio para tener prevenidas postas, y que llegassen al mismo tiempo dos Cavalleros Alemanes pidiendo licencia al Capitan de la guardia para hablar al Landgrave, el uno de ellos llamado Conrado Budestrin. Preguntóle el Capitan qué queria; y Conrado intentó responder con una pistola de tres bocas, pero no dió lumbre, y acudiendo los soldados, le quitaron alli la vida; y luego dieron sobre el otro compañero que le acompañaba, que se llamaba Juan Romilio, é hicieron lo mismo con él, colgando de los pies sus cadaveres en publico; y no contentos con esto, los pusieron en una horca fuera de la puerta de Amberes. El Landgrave acudió al ruido á la puertecilla de un jardin, que era por donde tenia dispuesto escaparse; pero le encontró un soldado Español que le hizo volver á su aposento: con que el Emperador mandó que estuviesse en lugar mas estrecho y seguro. *Hareo, Sandoval* y otros.

4 Salió el Emperador de Bruselas á la Dieta á 31. de Mayo con su hijo el Principe Don Phelipe, y llegaron á Augusta á 26. de Julio, donde fueron recibidos conforme al caracter de sus personas. Concurrieron á la Dieta los mas de los Electores, Principes

y ciudades del Imperio; y habiendose abierto, como eran dos los fines para que la havia convocado el Emperador, el uno tocante á la Religion, y el otro al Imperio; por lo que pertenecia á la Religion, determinó la Dieta que no se hiciesse novedad alguna, sino que se estuviesse á lo determinado en la Dieta antecedente hasta que el Concilio general resolviesse las materias controvertidas. El Elector de Saxonia Mauricio embió su Diputado á la Dieta excusandose de asistir á ella, y embiando á decir que nunca recibiria las determinaciones del Concilio, menos que por él se diese salvo conducto muy seguro para que pudiesen ser admitidos á él los Ministros Protestantes con voz y sufragio, y que no presidiesse en él el Papa ni sus Legados, sino solo tuviesse la voz, como uno de los Prelados que asistian á él; á cuya demanda no quiso responder la Dieta, insistiendo en que en todo el Imperio se estuviesse á lo determinado: en cuya consecuencia como la ciudad de Magdeburg ni huviesse hecho al Emperador los officios que le debia como á Soberano, ni querido recibir la formula del *Interin*, resolvió el Emperador sugetarla con las armas.

5 El otro fin de convocar el Emperador la Dieta fue que le sucediesse en el Imperio su hijo el Principe D. Phelipe, reconociendo que los Protestantes, aun despues de determinadas por el Concilio las materias controvertidas, no se havian de sugetar á su determinacion, y que esto no se podia lograr sino con el poder de las armas; y que el de su hermano el Rey de Romanos Don Fernando, no podia ser suficiente para tanta empresa, como despues lo enseñó la experiencia y el tiempo; pero el Rey de Romanos se opuso á esto, y hallandose en ello sumas dificultades,



sobrefeyó el Emperador del intento. *Surio, Hareo, Calvete, Ulloa, Sandoval, Maimburg* y otros. La guerra que se hizo por los Capitanes del Emperador á los de Magdeburg, no pertenece á nuestra Historia: vease á *Hareo*.

6 El Principe Doria sabiendo lo que Dragut havia executado, avisó á los Virreyes de Napoles y Sicilia para que tuviessen prevenidas sus galeras, y salió con su armada á buscarle: con que haviendosele juntado con las galeras de Napoles D. Garcia de Toledo hijo del Virrey, costeó las plazas de Berberia, y tuvo algunas inteligencias con aquellos Alarabes, que ofrecieron ayudarle para echar á Dragut y los demas Corsarios de aquellas costas. Quiso Doria asegurar mas bien su intento, comunicandole con Luis Perez de Vargas Governador de la Goleta, y de camino echó gente en tierra, y tomó á Monaster y Susa que estaban por Dragut, de donde pasó á la Goleta; y despues de haver conferido con Luis Perez de Vargas lo que se havia de hacer para tomar la ciudad de Africa, se volvió con sus galeras á Trapania en Sicilia, donde se havia de juntar la armada. Juan de Vega Virrey de aquel Reyno tenia prevenidas en dicho puerto sus galeras, é hizo por sí aquella jornada dejando en su lugar á su hijo Fernando de Vega.

7 Partió de Trapania la armada á 23. de Junio, y dió fondo en la Isla Fabiana, y al dia siguiente llegó á la playa de la ciudad de Africa, y el inmediato se desembarcó la gente sin hallar resistencia en los Mahometanos; y como esta funcion era en tierra, Juan de Vega hizo el officio de General, y mandó hacer de toda la gente dos esquadrones, uno de la que havia venido de Napoles y de la del Principe Doria; y el

otro de la que havia venido de Sicilia y del Marques de Malespina: y así caminó la gente acia la ciudad, y se empezó á formar el sitio haciendo trincheras y baterias. En este tiempo llegó de la Goleta Luis Perez de Vargas, á quien havia avisado Juan de Vega; y se discurrió el modo de batir la ciudad, porque cerca del mar, solo se podia batir por la parte de tierra, y eran muy gruesas y fuertes sus murallas. Púsose primero una bateria; y aunque se procuró entrar por la brecha en la ciudad, los Turcos y Mahometanos que tenia Dragut en ella, hicieron tal resistencia, que obligaron á los Christianos á retirarse.

8 Pusieron estos despues otra bateria en diferente parte, y aunque hizo su efecto, avisó un renegado Andaluz que aunque la subida de la brecha no era muy dificultosa, la bajada era imposible por lo alto de la muralla de la parte de adentro. En este tiempo Dragut con muchos Alarabes discurrió socorrer la ciudad; pero el cuidado de los cabos Christianos hizo vanos sus esfuerzos. Considerando empero los cabos Christianos lo difícil de entrar en ella, el Principe Doria dispuso batirla por el mar, haciendo una plataforma para la artilleria sobre dos galeras. Executado este designio, se batió la muralla, y por la brecha la asaltaron los Christianos Miercoles 10. de Septiembre, haciendo lo mismo por las dos baterias de tierra los Cavalleros del Orden de S. Juan y las compañías Españolas, que despreciando todos los peligros entraron osados en ella, quitando la vida á quantos Turcos y Moros encontraron; y entrando luego con la demas gente Juan de Vega y D. Garcia de Toledo, se acabó de ganar la ciudad.

9 Murieron en la defensa de ella setecientos Turcos

ros y Moros, y sus mas principales Cabos: cautivaronse diez mil personas entre hombres, mugeres y niños, y fue muy grande el sacó así de joyas, como de dineros y ropas. De los Christianos murieron quatrocientos, y entre ellos muchos Capitanes, Alfereces, y Cavalleros del Orden de S. Juan. Ganada esta ciudad se purificó y consagró la Mezquita con grande regocijo de los Christianos, y procurando Juan de Vega reparar y fortificar las murallas, dejó en ella á uno de sus hijos con seis compañías de Españoles, y se volvió en la armada á Sicilia. Don Garcia de Toledo pasó á Napoles, y el Principe Doria á Genova. *Marmol* lib. 6. y otros.

10 En Granada Viernes 8. de Marzo murió el glorioso Padre de los pobres enfermos San Juan de Dios natural de Montemayor el nuevo en Portugal, Fundador del Orden de la Hospitalidad, portento de la caridad, prodigioso en vida y muerte. Canonizóle en nuestros tiempos el Papa Alexandro VIII. y escribió su admirable vida Fr. *Antonio de Govea*, y despues otros.

A. C. 1551.

1 El Emperador Carlos V. sugetos ya los Príncipes de Alemania, aunque Magdeburg se mantenía rebelde, á instancias de la Duquesa de Lorena celebró Dieta en Augusta por el mes de Febrero, donde concurrieron su hijo el Principe D. Phelipe, su hermano D. Fernando Rey de Romanos, y su hermana D. Maria Reyna de Ungria Governadora de Flandes, y otros muchos Príncipes del Imperio: en este tiempo expidió á 14. de dicho mes un Decreto mandando que en todos los Estados del Imperio, en las materias controyertidas de la Religion, se estuviesse

á

á las determinaciones del Concilio de Trento ; y al mismo tiempo desterró de la Provincia de Suevia todos los Ministros Protestantes , substituyendo Ministros y Magistrados Catholicos : y habiendose celebrado grandes fiestas , se terminó la Dieta , partiendo el Rey de Romanos D. Fernando á los Estados de Austria , la Reyna D. Maria á Flandes , y el Principe D. Phelipe á España despidiendose de su padre á 25. de Mayo , tomando su camino por el Trentino , Mantua , y Milan á Genova , donde estaba prevenida la armada de galeras de Andrea Doria en que se embarcó y llegó á 12. de Julio á Barcelona : de alli salió para Zaragoza , donde entró despues de haver descansado á 31. del mismo mes. Pasó luego á Valladolid con plenísima facultad de su padre para el gobierno de los Reynos ; y Doria se volvió con la armada , por las noticias que corrian de la venida de la del Turco á Italia. *Surio, Raynaldo, Ochoa y Sandoval.*

2 El Rey Enrique de Francia resentido de la prision de su padre y suya , y rezeloso del poder de la casa de Austria , conservaba su amistad y correspondencia con el Emperador de los Turcos para valerse de su poder contra el Emperador Carlos V. quando llegasse el caso ; bien que mantenía con él en lo exterior la correspondencia de su padre. Octavio Farnesio , hijo de Pedro Luis Duque de Parma y Placencia , á quien su avuelo Paulo III. no havia permitido entrasse en Parma temiendo no le sucediesse lo que á su padre , inmediatamente que murió , entró en aquella ciudad. Electo Julio III. y agradecido á la memoria de su antecesor , confirmó á Octavio el Ducado de Parma y todos los demas honores de su padre ; pero Octavio viendo que los Imperiales tenían ocupada á Placencia

cia y no se la restituían, y que al parecer pretendian ocupar tambien á Parma con el pretexto de que pertenecia al Estado de Milan; por medio de su hermano Horacio Farnesio, que estaba en Paris á casarse con hija bastarda del Rey de Francia, trató de ponerse bajo su proteccion para asegurarse con sus armas en la posesion de su Estado contra los Imperiales. Admitió el Rey de Francia el patrocinio de Octavio, y dispuso embiar tropas para asegurar á Parma; las que Octavio recibió gustoso en ella.

3 Supo el Papa Julio como Octavio Farnesio havia recibido en Parma presidio Frances; y siendo aquella ciudad y Estado feudo de la Iglesia, le pareció que ni podia hacerlo el Duque. Octavio, ni estaba bien á la quietud de Italia, y que se fomentaria en ella nueva guerra; por lo qual hizo todos los oficios que pudo con el Duque Octavio para que despidiese la guarnicion Francesa, hasta amenazarle con las armas espirituales de la Iglesia, proponiendole en medio de todo se compondrian á su satisfaccion sus intereses; mas á todo se mostró sordo el Duque. El Papa viendo su resistencia, embió su Legado al Rey de Francia para que sobreyesse en la proteccion del Duque, ofreciendo que dejando á Parma á la Iglesia, le daria el Ducado de Camerino que tenia antes. Hizo el Legado su representacion al Rey de Francia; pero no tuvo efecto alguno, porque el Rey le respondió que su animo no era hacerse dueño de Parma, ni de parte alguna que tocasse á la Iglesia, sino mantener al Duque de Parma en su Estado, haviendose puesto bajo su proteccion, para cuyo efecto havia embiado á ella sus armas.

4 Con esta noticia el Papa haviendo participa-  
do

do antes al Emperador como sin saberlo él havia el Duque Octavio recibido el presidio Frances, y los officios que con él havia hecho para que le despidiese, le embió á pedir sus armas para que juntas con las de la Iglesia echassen de aquel Estado las Francesas, y la Iglesia se reintegrasse en él. El Emperador ofreció al Papa lo que le pidió, lo uno porque no podia dejar de atender á los justos derechos de la Iglesia, y lo otro por el justo rezelo que le podian ocasionar las armas Francesas en Italia: con que el Papa juntó tropas haciendo Cabo de ellas á Juan Bautista de Monte su sobrino y á Alexandro Vitelo, y el Emperador mandó á D. Fernando Gonzaga Governador de Milan, que juntasse las suyas para que con las del Papa tomassen á Parma y su Estado; y quedó nombrado por General del exercito D. Fernando Gonzaga.

5 Havia el Rey de Francia embiado con las tropas del Piamonte y con otra gente que havia bajado desfilandose con disimulo, á Pedro Strozzi, Horacio Farnesio, hermano de Octavio, á Fregoso y Bentivollo, que hicieron la masa de su exercito en la Mirandola, habiendo antes metido en Parma la guarnicion suficiente. D. Fernando Gonzaga con el orden del Emperador sacó de los presidios del Estado de Milan entre Españoles, Italianos y Alemanes catorce mil hombres de infanteria y cavalleria con la artilleria correspondiente, y los embió al Estado de Parma bajo el mando de D. Alvaro de Sande, cabo Español de credito; y luego siguió las tropas, y con ellas tomó á Bricelo y á Nocero: el primero el mas conveniente para embarazar los viveres á Parma, y sacarlos el exercito de aquel territorio.

6 Juntaronse las tropas Pontificias é Imperiales,

y se determinó que Juan Bautista de Monte y Vitelo fuesen con las del Papa á sitiarse la Mirandola , y Don Fernando Gonzaga con las Imperiales al sitio de Parma. Executaron Gonzaga y Juan Bautista de Monte lo que havian determinado ; y Gonzaga asoló todo el territorio de Parma y tomó algunos lugares , teniendo bloqueada aquella ciudad. Juan Bautista y Vitelo sitiaron la Mirandola , de donde eran frecuentes las salidas , y los reencuentros con igual daño. Pedro Strozzi y los cabos Franceses viendo la escasez de viveres que se padecia en Parma , salieron con un considerable cuerpo de tropas de la Mirandola , y para hacer que los Pontificios é Imperiales levantassen su gente de esta ciudad y de Parma , se entraron con ellas en el Estado de Boloña , destruyendole y saqueandole: y llegando al Pontifice las quejas de los daños que padecian los vasallos de la Iglesia , inmediatamente dió orden á D. Fernando Gonzaga y á su sobrino Juan Bautista para que sacassen las tropas y fuesen á echar del Estado de Boloña las de los Franceses.

7 Con el orden del Papa sacaron D. Fernando Gonzaga y Juan Bautista de Monte un cuerpo considerable de tropas , dejando las demas en los bloqueos de Parma y la Mirandola , y fueron con ellas á buscar á los cabos Franceses , que con esta noticia se retiraron del Boloñes á la Mirandola y Parma : con que las tropas Imperiales y Pontificias se volvieron á los asedios de dichas plazas , prorrogandose uno y otro , aunque en continua operacion. Don Fernando Gonzaga á 3. de Julio tomó á Colorno y los lugares vecinos. Juan Bautista de Monte registrando con cuidado la muralla de la Mirandola perdió la vida , porque haciendo una salida el presidio de ella , no quiso retirar-

se, aunque se lo aconsejaron: de cuya muerte quedó sumamente sentido el Papa, y desde entonces trató de componerse con el Rey de Francia; pero se continuaban los sitios de estas plazas. *Ochoa, Sandoval, Raynaldo, Campana, Mecera*y y otros.

8 Soliman Emperador de los Turcos á solicitud de Dragut, y como escriben algunos del Rey Enrique de Francia, juntó una armada de ciento y cincuenta galeras, de que hizo General al Bajá Sinan, y le embió á Sicilia con el pretexto de haver roto el Emperador Carlos V. las treguas que tenian asentadas por cinco años, por haver tomado Juan de Vega Virrey de Sicilia la ciudad de Mehedía, que havia ocupado Dragut. Llegó Sinan Bajá con la armada al estrecho de Mecina, y dió fondo en la Fosa de San Juan; y sabiendo que Juan de Vega se hallaba en Mecina, le embió un proprio pidiendole le entregasse la ciudad de Mehedía: á que Juan de Vega respondió que aquella ciudad no era del Gran Señor, y que havíendola ocupado Dragut, havia sido preciso tomarla por los daños que desde ella hacia á todas las partes de Italia, y que así no se la podia entregar. Exasperó esta respuesta á Sinan, Dragut y Salac, principales Cabos que havia señalado Soliman: con que levantó luego velas con animo de tomar á Catania; mas con la fuerza de los vientos pasó á Augusta, cuyos vecinos viendo la armada desampararon la ciudad, y así echando gente en tierra Sinan, la tomó y saqueó.

9 Pasó luego Sinan con la armada á la Isla de Malta, y echando gente en tierra, procuró tomar aquella plaza; pero los Cavalleros de S. Juan en ocho dias que se mantuvo en ella, le mataron tanta gente, que le obligaron á embarcar todas sus tropas; de cu-

ya



ya repulsa irritado pasó á la Isla de Gozo , y requirió al Comendador Sesse , que era su Comandante , se la entregasse ; y como se negasse el Comendador á ello , la combatió fuertemente por espacio de tres dias , y muriendo el Comandante y otros Cavalleros , entró en ella , é hicieron los Turcos mas de seis mil prisioneros de uno y otro sexo ; y despues de saqueada , Dragut la entregó al fuego en venganza de la muerte de su hermano sucedida en ella. De alli pasó Sinan á ponerse sobre Tripol en Berberia , que tenian los Cavalleros de Malta , donde estaba por Governador un Cavallero Frances llamado Chamberi , teniendo en el castillo guarnicion de Españoles. Sacó Sinan su gente y puso las baterias á la ciudad por parte de Poniente , que era por donde estaba mas bien fortificada , y aunque procuró entrarla , la defendió el Frances valerosamente. En esta ocasion pasaba á Constantinopla Mr de Aramon Legado del Rey de Francia , que havia aportado á Malta ; con cuya noticia el Gran Maestre solicitó con él fuesse á Tripol y persuadiesse á Sinan dejasse la ciudad libre , é hiciesse al Rey de Francia aquel obsequio , que seria grato al Gran Señor por la correspondencia con su Amo. Mr de Aramon executó lo que deseaba el Gran Maestre ; pero Sinan se excusó de hacerlo diciendo tenia orden precisa del Gran Señor para tomar aquella ciudad ; y como un mal Christiano saliesse de noche de ella , participó á Sinan que la parte por donde la batia , era la mas fuerte : que si queria tomarla , la combatiessse por la parte de Oriente. Executólo Sinan , y arruinadas las murallas , Mr de Aramon persuadió al cabo Frances la entregasse , sacando los mejores partidos que pudiesse : con que la entregó á 14. de Agosto , saliendo li-

bres doscientos Cavalleros Franceses , y rescatando los Cavalleros Españoles que havia en ella. La guarnicion Española que havia en el castillo, no queriendo rendirse , pactó entregarle saliendo libres y que los pusiesen en Malta; y así Sinan dexando en esta ciudad buen presidio y por Governador á Murat, volvió con la armada á Constantinopla. *Manente, Facelo* Historia de Sicilia, *Bosio* Historia de Malta, *Raynaldo, Marmol, Sandoval, Mezeray*, el P. *Daniel* en la Historia de Francia y otros.

10 Havia ya determinado el Rey de Francia como lo dan á entender los hechos, romper abiertamente la guerra con el Emperador Carlos V. Este havia dado orden al Principe Andrea Doria para que retirada la armada del Turco de las costas de Sicilia y Napoles, pasasse con sus galeras á España para llevar de ellas á Genova á su yerno Maximiliano y á su hija la Infanta D. Maria, que havian llegado á Barcelona para embarcarse á 29. de Agosto. Doria salió á este efecto de Genova con veinte y siete galeras; pero haciendose al mar, obligado del temporal se vió precisado á llegar á tierra junto á cabo Circolo. Avisaron á Doria los payfanos, que de la otra parte del Cabo como cosa de dos leguas le estaba esperando la armada de Francia compuesta de veinte y siete galeras y dos galeotas; cuyo General era Leon Strozzi Prior de Capua. No quiso Doria dar credito tan facilmente á lo que le decian; y así embió dos personas de su confianza á que registrassen y viesse si era verdad lo que los payfanos decian. Executaronlo las personas que embió, y hallaron ser verdad todo ello.

11 Con esta noticia Andrea Doria llamó á los principales Cabos de la armada, y les preguntó si se ha-

hallaban con animo de recibir la armada Francesa, si los acometia; y respondiendo todos que si, mandó soltar las velas prosiguiendo el viage á España, dispuesto á combatir con la armada de Francia. Aquella noche se alborotó terriblemente el mar, y no pudiendo las galeras aguantar sus golpes, se entró con ellas en Villafranca de Niza. El Prior de Capua viendo que se havia retirado Doria, hizo su viage á España, y llegando á vista de Barcelona, creyendo la ciudad que era la armada de Doria, despachó una galera, que inmediatamente fue tomada, como otras pequeñas embarcaciones que estaban en la playa, con que se volvió. Andrea Doria reforzó su armada con tres galeras del Duque de Florencia, y reforzandola tambien de soldados, partió á España y tomó puerto en Rosas, donde á 6. de Octubre se embarcaron el Principe Maximiliano con su muger la Infanta D. Maria, que desembarcaron en Genova; y Doria los hospedó con la grandeza que acostumbraba. *Sigonio* vida de Andrea Doria, y otros muchos.

12 Rompióse tambien la guerra entre el Emperador y el Rey de Francia por la parte de Flandes, porque navegando á España veinte navios ó urcas Flamencas con mercaderias, fueron asaltadas y cogidas en la costa de Guiena. El General de la armada de Francia Paulin andando por aquellos mares, y viendo que los navios Flamencos caminaban lentamente por razon del viento, fingió que llevaba en los fuyos á la Reyna de Escocia, y embió á decir á los Flamencos que amaynasen las velas, é hiciesen á un tiempo salva á la Reyna conforme á la urbanidad maritima: executaronlo los Flamencos sin sospechar malicia alguna, y despues los acometió, y como estaban sin de-

defensas, tomó once y los demas se escaparon á sus puertos: llegó á Rouen con la presa que importó mas de quinientos mil escudos, y fueron detenidos los Flamencos. La Reyna D. Maria, Governadora de Flandes, con esta noticia se quejó en Paris de que se huviesse executado aquel atentado perseverando la tregua entre el Emperador y el Rey de Francia, y pidiendo la restitucion de todo; mas la respuesta fue tal, que la Reyna á 26. de Septiembre publicó en Bruselas en nombre del Emperador la guerra al Rey de Francia, é hizo represalia de todos los mercaderes Franceses y sus mercaderias que havia en Flandes, é inmediatamente empezó á juntar exercito. *Hareo Ana-*  
*les de Brabante, Freigio y otros.*

13 El Rey de Francia viendo lo que executaba la Reyna D. Maria, rompió abiertamente con el Emperador, y embió al Piamonte á Monsieur de Brisac con un buen refuerzo de tropas, y á los Duques de Nevers y de Vandoma por la parte de Flandes. Brisac llegó con su gente á Turin, y viendo que Gonzaga estaba con la suya en el sitio de Parma, y poco provistas las plazas del Ducado de Milan, salió de noche con sus tropas y se puso sobre Chieri y S. Damian, que luego se le entregaron con algunas fortalezas cercanas. Tuvo esta noticia Gonzaga, é inmediatamente sacó lo mejor de sus tropas del sitio, y dejando con algunas al Marques de Mariñano, pasó con ellas á defender el Estado de Milan. Dió Gonzaga noticia al Emperador del estado en que se hallaba, y de que necesitaba gente: con que el Emperador le embió todas las compañías de Españoles que estaban en el Ducado de Witemberg, y Gonzaga reforzado con esta gente y otras compañías, buscó á Brisac para darle batalla; pero este Ge-  
ne-

neral tuvo por mas acertado el rehusarla. *Sandoval, Dupleix, Ulloa* vida de D. Fernando Gonzaga y otros.

14 El Papa sentido de la muerte de su sobrino, y viendo lo excesivo de los gastos que eran necesarios para continuar la guerra, y lo disgustados que estaban con ella los mas de los Cardenales, trató de acomodamiento con el Rey de Francia, para lo qual le embió su Legado, que le hizo diversas proposiciones; pero el Rey no dió oídos á ellas, sino que se quedasse Octavio Farnesio con Parma, á que se hubo de acomodar el Papa retirando sus tropas: con que el Marques de Mariñano se retiró tambien con las suyas al Estado de Milan. El Papa para apartar la guerra de Italia embió tambien su Legado al Emperador para que en nombre de ambos se diese á Octavio Farnesio el Ducado de Parma; pero el Emperador no quiso venir en ello. *Raynaldo.*

15 El Duque de Saxonia Mauricio obligó á rendirse á Magdeburg, que se havia resistido á las ordenes del Emperador de que todos estuviesen en las controversias de la Religion á las determinaciones del Concilio; y aunque despidió las tropas, pasaron al servicio de Augusto su hermano; y creyendo que obligado este daria libertad al Landgrave su suegro, se la embió á pedir diciendole se lo estimarian los demas Principes de Alemania, que ya se havian interpuesto por ella. El Emperador respondió al de Saxonia tibiamente, de que quedó sumamente resentido deseando tener ocasion de satisfacerse. Supo el Rey de Francia lo descontento que estaban el Duque Mauricio y los demas Principes de Alemania; y valiendose de esta coyuntura, embió por el mes de Octubre al Obispo de Bayona al Duque Mauricio, al Marques de Brandeburg Alberto,  
al

al hijo de Juan Federico de Saxonía y otros Principes, así Catholicos como Protestantes, para hacer con ellos una liga en orden á la libertad de Alemania, de quien se constituía protector ofreciendo armas y dinero. Executó el Obispo de Bayona el orden del Rey; y aunque dichos Principes conocieron la dificultad del empeño, ofreciendoles el Obispo de Bayona que el Rey á la Primavera embiaria un grande exercito á Alemania y pagaria cada mes una excesiva cantidad para satisfacer las tropas de los confederados; y que con otro exercito tomaria á Cambray, ó á Metz, Toul y Verdun, y las tendria en calidad de Vicario del Imperio; vinieron en confederarse con él; bien que la confederacion no se firmó hasta el principio del año siguiente, y procuraron tener este tratado en grande secreto: de fuerte que no llegó á los oídos del Emperador. *Surio, Thuano y Meceray.*

A. C. 1552.

I A primero de este año se ratificó y confirmó la liga del Rey de Francia, el Duque de Saxonía Mauricio, el Marques de Brandeburg, los hijos del Duque de Saxonía desposeído y los demas, dandoles el Rey de Francia quatrocientos mil ducados de contado para levantar tropas: con que el Elector Mauricio y el de Brandeburg las levantaron con grande cuidado; y el Elector Mauricio para deslumbrar al Emperador le embió á decir que embiaria sus Ministros al Concilio de Trento, mas haviendo juntado buen exercito, empezó por su parte á llenar de terror á Alemania, y se puso á 1. de Marzo á vista de Augusta que se le entregó, donde quitó los Magistrados Catholicos y puso en su lugar Protestantes. Tomada Augusta solicitó tomar á Ulma; pero sus vecinos la defendie-

ren

ron con valor ; y así pasó á Friburg que ocupó con las armas , y luego á Clusa , que aunque al parecer era inexpugnable , la rindió : despues fue á Inspruck , donde se hallaba el Emperador , con animo de haberle á las manos ; mas el Emperador asaltado de esta noticia , salió de ella de noche y lloviendo , y se pasó con la gente que le asistia á Vilac , lugar fuerte de Carinthia , dejando lo mas de su recamara. Al dia siguiente entró el Duque Mauricio con sus tropas en Inspruck , y sus soldados cogieron lo que havia quedado de la recamara del Emperador , y lo que havian dejado los que le siguieron.

2 Al tiempo que salió el Emperador de Inspruck , dió libertad al Duque de Saxonia Juan Federico , y este anduvo tan atento , que siguió al Emperador , teniendo al parecer tanta razon de estar resentido de él. Los Padres del Concilio de Trento viendo las armas del Duque Mauricio tan cerca , se salieron de aquella ciudad para asegurarse : con que se disolvió aquel sagrado Congreso. La Republica de Venecia sabiendo la retirada del Emperador , le embió dos Diputados ofreciendose con cortesia á su servicio , y al mismo tiempo previno sus tropas y levantó alguna gente , de que se rezeló el Emperador ; pero esta Republica sabiendo su desconfianza , le embió á decir no tenia de qué tenerla , porque siempre que la Republica tenia algun exercito cercano , acostumbraba estar prevenida por lo que pudiesse suceder , y todo lo ofrecia á su servicio : fineza que estimó el Emperador.

3 El Rey de Romanos D. Fernando con noticia de lo que executaba el Duque Mauricio , pasó de Ungria á Lintz , desde donde le reconvino que cesasse en las hostilidades ; pero el Duque le embió á de-

cir que sin consentimiento de los Principes de la liga no podia venir en cosa alguna: el Rey de Romanos hizo sumas instancias á todos, ofreciendoles tendrian todas las diferencias justa composicion, de fuerte que todos quedassen satisfechos: con que se determinó que en Passaw se tuviesse un Congreso. Embiaron los interesados sus Ministros á esta ciudad, y á 20. de Julio se aseguró la concordia, cuyos principales articulos fueron: la libertad de la Religion en todos los dominios de los Principes de Alemania, y que pudiesen volver á ella todos los Ministros Protestantes sin que á nadie se le pudiesse molestar por esto: que al Landgrave de Hesse se le diese libertad; y que todos los Principes confederados con el Rey de Francia se apartassen de la liga que havian hecho con él. Lo que hizo el Marques Alberto de Brandeburg con sus tropas en Alemania, no es de nuestro asunto. *Surio, Manente, Ochoa, Sandoval, Historiadores Italianos. Franceses y Alemanes.*

4 Enrique Rey de Francia, conforme á lo capitulado con los Principes del Imperio, habiendo juntado un poderoso exercito de treinta mil infantes, doce mil cavallos entre hombres de armas y ligeros, con mucha artilleria, viveres, municiones y barcas para pasar los rios, se entró en la Lorena á la Primavera, y abriendole Nanci sus puertas, se apoderó del niño Duque que tenia nueve años, con el pretexto de que se criasse en Paris con el Delfin. El Rey embió con la cavalleria al Condestable Montmorenci, y con el resto del exercito al Duque de Aumala y otros Cabos: el Condestable ocupó á Toul y Verdun, y poniendo en ellas presidio, pasó luego á Metz, disponiendo á los ciudadanos para que admitiessen presidio Frances  
que



que no pudiesse supeditar la ciudad. Vinieron en ello los ciudadanos, y haviendose hecho dueños de una puerta los que entraban de presidio, arrimó el Condestable todo el exercito, y se hizo dueño de la ciudad, en que dejó guarnicion suficiente. Pasó luego el Rey con su exercito á la Alsacia, se puso cerca de Strasburg, y requirió á los vecinos que le hospedassen; pero estos, escarmentados de lo de Metz, le respondieron que no podian servirle. Algunos Potentados Seculares y Eclesiasticos de Alemania viendo al Rey de Francia tan cerca y armado, le embiaron á decir que para asegurar la libertad Germanica de que se havia hecho protector, no era necesario que les ocasionasse tantos rezelos; sin hacerse cargo de que el Rey de Francia se havia adelantado tanto con su exercito para juntarse con las tropas de los Coligados, conforme se havia convenido en el tratado de la liga. Supo á este tiempo el Rey de Francia las prevenciones que se hacian en Flandes para entrar en su Reyno; y le escribió el Duque Mauricio como ya se havia compuesto con el Emperador: con que pretextando queria quitar los rezelos á aquellos Potentados, se volvió á su Reyno, y aunque entró en Hagenau y Wisburg, como necesitaba de sus tropas, dió á entender usaba con ellas la galanteria de dejarlas en su libertad; y haviendo llegado á la Provincia de Luxemburg, tomó á Danvilliers, Bullon y otras plazas de ella. *Surio, Manente, Campana, Freigio, Sandoval, Hareo, Mercera y otros.*

5 El Pontifice cansado de la guerra hizo por dos años treguas con el Rey de Francia por medio del Cardenal de Tournon, dejandole al Duque Octavio Farnesio á Parma y el Señorío de Castro: á cuyo tra-

tado, que se ajustó á 1. de Abril, dió despues asenso el Emperador, de fuerte que cesassen de una y otra parte las hostilidades; bien que algunos escriben que hubo entre los Imperiales y Franceses en el Piamonte una lenta guerra, porque el Principe Manuel Filiberto tomó á Alba, y teniendo el General Brisac sitiado á Querasco, le obligó á levantar el sitio y recobró á Saluzo; mas queriendo ponerse sobre Cental y Sevilan, lo embarazó la tregua que havia hecho el Papa: y por lo mismo D. Fernando Gonzaga habiendo tomado á S. Martin, distribuyó sus tropas, fortificando sus plazas. *Campana* y otros.

6 La Reyna D. Maria habiendo juntado en Flandes quince mil infantes y tres mil cavallos con la artilleria necesaria y lo demas suficiente, embió al Conde de Reux y á Martin Rosem, para que entrassen en Francia por la Provincia de Picardia con el fin de retraer al Rey de Francia de Alemania. El Conde de Reux entró en dicha Provincia, y taló á fuego y sangre á Noyon, Roye, Nesle, Chauny, Folembay, lugar de divertimiento de los Reyes de Francia, y tomó á Hesdin, llenando todo aquel Pais de terror; de fuerte que aun en Paris se hizo temer. *Hareo.*

7 El Emperador afsi que se vió asaltado de las tropas del Duque de Saxonia, avisó á su hijo el Principe D. Phelipe para que le embiasse gente y dinero con toda presteza, y el mismo aviso dió al Governador de Milan y al Virrey de Napoles, y procuró levantar en Alemania muchos regimientos, dando orden á Andrea Doria para que pasasse con sus galeras á España, y llevasse gente á Genova, y desde alli fuesse á Alemania. D. Fernando Gonzaga dejando la gente necesaria para la guarnicion de las plazas,

em.

embió la demas al Emperador. El Príncipe D. Phe-  
lipe embió á Malaga la gente que se havia levanta-  
do, y previno alli las cantidades que havia juntado  
para socorrer á su padre: con que llegando Doria con  
sus galeras á este puerto, conduxo á Genova la gente  
y dinero, y de alli lo embió al Emperador, para cuyo  
socorro juntó el Príncipe Cortes de la corona de Ara-  
gon en Monzon, que á vista de la necesidad que pa-  
decia su padre, le concedieron un grueso donativo; y  
cuidadoso el Emperador con la noticia de que el Tur-  
co embiaba su armada con Dragut á las costas de Na-  
poles y la Toscana, avisó al Papa para que juntando  
armada, pudiesen resistir y embarazar los intentos de  
la Otomana: con que el Papa preparó sus galeras, y el  
Emperador mandó á Andrea Doria que previniessé  
todas las que pudiesse; y uno y otro nombraron por  
General de la armada Christiana á Andrea Doria, á  
quien embió el Emperador algunos regimientos de  
Alemanes para que los pasasse al Reyno de Napoles.  
*Raynaldo, Sigonio, Sandoval* y otros.

8 El Príncipe de Salerno resentido y mal satisfe-  
cho de D. Pedro de Toledo Virrey de Napoles, por  
haver favorecido á los que se havian tumultuado, pa-  
só á Padua con animo de ir á Alemania á dar cuenta  
de todo al Emperador; mas como en aquella ciudad  
le dixessen que estaba muy mal puesto con él, mudó  
de animo, y por los Esguizaros se pasó á servir al Rey  
de Francia, que le recibió gustoso y le señaló una cre-  
cida pensión. Hizole tambien General de las galeras,  
que tenia prevenidas en el Mediterraneo para que se  
juntassen con las del Turco que havia de traer su Ge-  
neral Dragut, para obrar de concierto en el Reyno de  
Napoles, y apoderarse de él, ó á lo menos hacer que  
se solevassen los pueblos. *Campana* y otros. Dra.

9 Dragut, pasado el mes de Junio, salió con la armada del Turco, conforme tenia concertado con el Rey de Francia, esperando su armada. Constaba la del Turco de ciento y cincuenta velas, que havien- do pasado el Faro de Mecina, donde quemó la torre é Iglesia de Sta Maria de la Gruta, saqueó y entregó al fuego á Staglia, Policastro, Mola, Trayeto y otros lugares de aquella costa. A 15. de Julio se puso á vista de Napoles, que tenia el Virrey bien prevenida, aunque esperaba los Alemanes que havia de conducir Doria, y quatro mil infantes que havia levantado en Roma Camilo Colona. Dragut estuvo veinte dias á vista de Napoles y las Islas cercanas. Andrea Doria havia embarcado en la Especia la infanteria Alemana; y aunque sabia andaba por aquellos mares la armada del Turco, determinó probar fortuna, desembarcándola en Gaeta, ó en lugar que tuviesse mas comodidad, para lo qual procuró navegar de noche; y hallándose enfrente de Cabo Circello, noticiosa la armada del Turco, que andaba dividida en dos esquadras, le acometió furiosa; de suerte que no tuvo Doria otro lugar, que el de pensar en la fuga. Los Turcos la tomaron seis galeras, en que cautivaron setecientos Alemanes con su Cabo, y Doria salvandose con las demas aportó á Cerdeña, no habiendo podido por el mal temporal llegar á Genova.

10 Uno de los que havian ocasionado el tumulto de Napoles contra el Virrey, fue Carlos Mermile, que se pasó al servicio del Rey de Francia, quien considerandole util para la solevacion de aquella ciudad quando llegasse la armada del Turco, y se juntasen á ella sus galeras, le embió á Roma; lo uno para que asegurasse al Papa que la armada del Tur-

co no haria daño alguno en los dominios de la Iglesia ; lo otro porque desde alli pudiesse mas facilmente dar sus ordenes al General Dragut de lo que se havia de executar. Mermile viendo el daño que podia padecer su patria , pesaroso de lo que havia executado , discurrió que el medio mas conveniente para volver á ella , lograr el perdon y sus bienes , era librarla de aquel peligro ; con que fue al Cardenal Mendoza , y le dixo tendria medio para que la armada del Turco se volviesse y dejasse libres las costas de Napoles , restituyendole á la gracia del Emperador del modo dicho , y dandole á Dragut alguna cantidad considerable de escudos. Aceptó el Cardenal Mendoza la oferta , y Mermile fue á ver á Dragut , á quien dixo tenia orden del Rey de Francia para que se volviesse con su armada á Constantinopla , porque la guerra que tenia en los Payfes Bajos , no daba lugar hasta el año siguiente de intentar la conquista del Reyno de Napoles ; y haviendole entregado doscientos mil escudos de los ochocientos mil con que havia servido al Emperador aquel Reyno , á 1. de Agosto levantó velas y se fue con la armada á Constantinopla. Pocos dias despues pareció junto á la Isla de Ischia la armada Francesa mandada del Principe de Salerno , que supo como la armada Turquesca havia pocos dias que se havia vuelto á Levante , y el motivo que havia tenido : con que se resolvió á seguirla para ver si la podia hacer retroceder ; pero su diligencia fue en vano , y así la fue siguiendo hasta Constantinopla , donde invernarón sus galeras para dar el año siguiente con la armada del Turco sobre el Reyno de Napoles. *Campagna, Costa y Rosco* Historia de Napoles, *Verdier* y otros.

11 En este tiempo la Republica de Sena , tocada

da del fuego de la ambicion sobre los primeros empleos de ella , se dividió en dos bandos ; el uno bajo la proteccion del Emperador , y el otro con animo de solicitar la del Rey de Francia. Supo esta alteracion el Duque de Florencia Cosme de Medicis , y dió aviso á los Ministros del Emperador para que asegurassen aquella Republica á su devocion : con que Granvela pasó á ella con alguna gente , y echó á los que conoció aficionados á la Francia , poniendo presidio Español , y dejando por Governador á D. Diego de Mendoza , que deseando tener contenidos aquellos ciudadanos empezó á fabricar una Ciudadela ; pero como no usasse tan bien como debia del empleo , y los soldados del presidio cometiesen algunas insolencias , trató la Republica de solicitar la proteccion del Rey de Francia por medio del Embaxador que tenia en Roma , y del Embiado que tenia en Venecia , escribiendo tambien al Rey tendria aquella Republica en perpetua memoria el que fuesse protector de su libertad , como lo era de la libertad Germanica.

12 El Rey de Francia , que no deseaba otra cosa que tener ocasiones de incomodar al Emperador , pareciendole que para la conquista de Napoles era conveniente admitir las proposiciones de los Seneses para meter alli sus armas y pasarlas á Napoles , admitió la propuesta , y ordenó á Eneas Picolomini , Martin Bandin y á otros Capitanes que facassen del Piamonte tres mil hombres ; y habiendo Paulo Terms levantado doce mil , trataron de recuperar á Sena , y echar de ella á los Españoles. Havia partido de Sena á Roma D. Diego de Mendoza á hacer gente para el Reyno de Napoles por la venida de la armada del Turco , y havia quedado en dicha Republica D. Francisco de Alva por  
Co-

Comandante con seiscientos Españoles: entendió este lo que trataban los Seneses expulsos, y pidió socorro al Duque de Florencia, que le embió ochocientos hombres con Oton de Monte-Agudo: con que Alva echó bando para que nadie saliese de noche de su casa, y mandó barrear todas las calles, poniendo buena guarnicion en los lugares mas fuertes de la ciudad.

13 El Cardenal de Ferrara, á quien como á General havia encomendado el Rey de Francia esta empresa, embió al Conde de Santaflor, al de Pitillano y otros Cabos, que avisando en secreto á los ciudadanos, á media noche tomaron las armas con el favor de trescientos arcabuceros que mandaba Cingaro de Orvieto, y empezaron á clamar *libertad, libertad*: con que todo el pueblo tomó las armas y forzaron la puerta Camollia, por donde entraron los Franceses en la ciudad. Los Españoles y Florentines se fueron retirando, y se hicieron fuertes en el Convento de Sto Domingo y en la Ciudadela medio hecha; mas por la mañana entraron Sforcia de Cerbaria, los Condes de Santaflor y Pitillano, y los demas Capitanes con sus compañías, y acometieron á los que estaban en Sto Domingo, donde se peleó con vigor, y á costa de ciento y cincuenta hombres entraron el Convento; pero los Españoles y Florentines que havia en él, se retiraron á la Ciudadela, donde los quisieron acometer; pero reconociendo que havia de costar mucha sangre, ofreciendo de parte del Duque de Florencia que los Españoles dejarian á Sena, se cesó en el combate: con que los Españoles abandonaron la Ciudadela, y saliendo de Sena, se fueron á Orbitelo y se fortificaron en él. Havia embiado el Rey de Francia al Señor de Brisac á Sena, y esta Republica

determinó embiar gente á Orbitelo para echar de todo aquel Estado á los Españoles, para cuyo efecto embió á Sforcia Monaldesco con cerca de tres mil hombres que acampó á vista de aquella plaza; y saliendo los Españoles de ella, hubo algunas refriegas, y en una fue herido de un arcabuzazo en el muslo un hermano de Sforcia que embió á pedir artilleria para combatir aquella plaza y rendirla; mas al mismo tiempo el Virrey de Napoles despachó á ella las galeras Imperiales con mucha gente, viveres y municiones, que habiendo entrado en ella, hizo perder á los Seneses la esperanza de recobrarla; y así Sforcia se retiró con su gente. *Manente, Cesar, Campana, Roseo, Sandoval* y otros.

14 Dió orden el Emperador, conforme á lo pactado en Pasaw, á la Reyna D. Maria su hermana Gobernadora de Flandes, que pudiesse en libertad al Landgrave de Hesse, y ella ordenó al Castellano del castillo donde estaba, lo executasse; mas este que tenia su contraseña del Emperador, no quiso dar cumplimiento á la orden de la Reyna D. Maria sin otra nueva del Emperador: en que se gastó algun tiempo; y habiendola embiado el Emperador logró el Landgrave la libertad á 4. de Septiembre, habiendo venido á acompañarle muchos Señores y Cavalleros de Alemania. *Hareo* y otros.

15 Llegaron los regimientos de Milan y los de Españoles á Alemania, donde se havian levantado muchos regimientos. El Emperador habiendo juntado la artilleria necesaria, municiones y viveres, determinó hacer muestra de la gente en Fiesen, y pasando de Inspruck, llegó á Augusta á 21. de Agosto, donde volvió á poner el Magistrado como estaba antes, y

em-



embrió á agradecer á Ulma la fidelidad con que se havia mantenido : y así pasó con el exercito ya en Septiembre á Strasburg, cuyos vecinos le recibieron gustosos, y el Emperador se manifestó agradecido ; y el exercito por los confines de Witemberg á lentas jornadas se encaminó á Lorena. En este tiempo por medio de sus amigos procuró el Emperador reducir á su servicio al Marques Alberto de Brandeburg, y declaró por su Lugar Teniente General al Duque de Alva : cosa de que se resintieron algunos Principes de Alemania.

16 El Rey de Francia que supo venia el Emperador con un numerosísimo exercito, embrió al Duque de Guisa á que fortificasse á Metz, y un grueso presidio de gente con Pedro Strozzi, el Duque Horacio Farnesio y otros Cabos de experiencia, autoridad y valor : con que el Duque de Guisa arrasó los arrabales, echando á tierra algunas Iglesias y Conventos, y haciendo en las murallas los reparos y valuartes necesarios. El exercito del Emperador que constaba de quarenta mil hombres, á que se havia de juntar la gente de Flandes, se iba acercando á Metz. El Marques Alberto se hallaba acampado cerca de Toul con cincuenta banderas de infanteria Alemana, y cerca de dos mil cavallos, esperando el dinero y viveres que le havia prometido el Rey de Francia ; y el Duque de Guisa temiendo le faltassen á él, se los escaseaba, de que se quejaban los Alemanes ; mas sabiendo el Duque de Aumala, hermano del de Guisa, que el Marques Alberto trataba de componerse con el Emperador, á instancias del Obispo de Bayona resolvió asaltarle, confiado en que la infanteria Alemana descontenta del Marques por falta de pagas no tomaria

las armas ; y así con un cuerpo de gente fue á buscarle ; pero el Marques Alberto , aunque la infanteria Alemana no tomó las armas , no perdió el animo , y con la cavalleria recibió al Duque con tanto valor , que le mató mas de trescientos hombres , obligando á los demas á ponerse en fuga , y quedando Aumala con tres heridas y prisionero del Marques , que le embió á Alemania ; y no logró la libertad hasta haver pagado una gran talla por su rescate.

17 A 2. de Octubre juntas ya las tropas de Flandes , llegó el exercito Imperial á ponerse á vista de Metz , é inmediatamente se dispusieron los ataques y baterias , siendo continuo el fuego de la artilleria , y procurando los Imperiales asaltar la plaza ; pero hallaron siempre valerosa resistencia así por la vigilancia y cuidado del Duque de Guisa , como por el valor de los Cabos y soldados : en cuyo tiempo hubo varias funciones de ambas partes , que fuera muy prolixo referir. A 20. de Noviembre llegó el Emperador al sitio de Metz , y fue tal el fuego de la artilleria , que causó admiracion ; mas viendo su resistencia , se retiró á Theonvile , por no parecer conveniente asistiese al sitio pudiendo padecer el desayre de no tomar la plaza. Empezó en el exercito Imperial una terrible epidemia , y como estaba el tiempo tan adelantado , era el frio muy grande y las aguas continuas : con que en poco tiempo murieron treinta mil hombres ; y continuandose la epidemia , reconociendo el Emperador era por entonces imposible tomar aquella ciudad , mandó levantar el sitio , y retirar las tropas á Flandes , y tambien se retiró con ellas para volver á la campaña el año siguiente. Retiradas las tropas , quedaron muchos soldados enfermos que no pudieron se-

seguirlas ; y pudiendo el Duque de Guisa quitarlos la vida , ó hacerlos prisioneros , hizo una accion de Cavallero Christiano , rara vez executada , y dignissima de inmortal alabanza á la posteridad , que fue recogerlos á todos y cuidar de su salud con los mas afectuosos officios de caridad. *Surio, Manente* y otros muchissimos.

18 El Principe D. Phelipe reconociendo las necesidades de su padre , juntó en Monzon Cortes de los Reynos de Aragon , Cataluña y Valencia , que le sirvieron con una suma considerable , que con otras le embió luego. El Rey D. Juan de Portugal trató de que su hijo el Principe D. Juan se casasse para asegurar la sucesion ; y con consejo de los principales Señores puso los ojos en la Infanta D. Juana de Castilla hija del Emperador ; y para ajustar este tratado embió á Castilla á Lorenzo Perez de Tabora. El Principe D. Phelipe dió esta noticia á su padre ; y como havia tan poco que hacer en ello , dió el Emperador orden al Principe para que la ajustasse y efectuasse. Ajustado el matrimonio de la Infanta D. Juana y el Principe D. Juan , el Rey D. Juan su padre embió al Duque de Aveyro y al Obispo de Coimbra para que recibiesen á la Infanta á la raya de Castilla : al de Aveyro acompañaron su hermano y otros Cavalleros con una magnifica comitiva y recamara : con que llegó á Elvas , ó Yelbes. El Principe D. Phelipe eligió para que llevassen á su hermana la Infanta á Portugal , al Duque de Escalona D. Diego y al Obispo de Osma. El Duque de Escalona fue acompañado de algunos parientes y muchos Cavalleros con una recamara no menos lucida y numerosa , que la del Duque de Aveyro ; y de esta suerte fue conducida la Infanta á Badajoz.

Tra-

19 Trataron los Duques de Aveyro y de Escalona de la entrega de la Infanta , queriendo el Duque de Aveyro se hiciesse al modo de Portugal , y el Duque de Escalona al de Castilla : en cuya altercacion se gastó algun tiempo hasta que se resolvió se hiciesse conforme al uso de Portugal : con que el Duque de Escalona llevó á la Infanta á la raya de ambos Reynos, y alli la entregó al Duque de Aveyro , que la recibió á ultimos de Noviembre. De alli pasó el Duque de Aveyro con la Infanta á Estremoz , á Evora , Montemayor , Landeyra , Palmela y Barreyra , donde la salieron á recibir el Rey D. Juan y el Principe su hijo , y la conduxeron á Lisboa , donde se hicieron por su entrada grandes fiestas y regocijos. *Andrade Chronica de D. Juan el III. de Portugal.*

20 A 2. de Diciembre en la Isla Sanciano á vista de la China pasó de esta vida mortal á la eterna felicidad de los Santos el gloriosísimo San Francisco Xavier , gloria de España , Navarra y Compañia de Jesus , Apostol de la India Oriental , prodigioso en milagros , portentoso en las virtudes , infatigable en el zelo ; que quiso Dios premiar aun en esta vida con la conversion de muchos Reyes y Reynos al gremio de la Sta Iglesia Catholica : á cuya admirable santidad son cortos los mas elevados Panegyricos.

A. C. 1553.

1 Como el Emperador estaba empeñado en estas guerras , y eran necesarios tantos medios para los sueldos del exercito , discurrió el Principe D. Phelipe valerse de los vasallos que tenian los Prelados Eclesiasticos , Monasterios é Iglesias , vendiendolos con licencia del Papa , y socorrer á su padre con el producto. Consultóse esta materia con los Theologos y Canonistas

tas

tas mas sabios de España; y los de Salamanca respondieron en un docto papel que ni era licito, ni necesario, ni conveniente quitar los vasallos á los Prelados Eclesiasticos, Iglesias, Abades ó Monasterios para volverlos á vender, asegurando su dictamen con eficaces motivos y razones; cuya suma se puede ver en *Sandoval*.

2 Sentido el Emperador de lo que havian executado los Seneses, ordenó á D. Pedro de Toledo Virrey de Napoles juntasse exercito para ir sobre Sena, y castigar y sugetar aquella Republica: con que juntó doce mil infantes entre Españoles, Italianos y Tudescos. Mandó tambien á D. Fernando Gonzaga que juntasse quatro mil Alemanes, y los embiasse al exercito que iba á Sena, fuera de otros tres mil infantes que havia reclutado en Perosa y otras partes Ascanio de la Corna: con que á 6. de Enero salió de Napoles el Virrey con su muger y familia, y embarcando dos mil infantes Españoles en treinta y dos galeras, habiendo mandado que su hijo mayor D. Garcia llevasse lo restante del exercito por tierra, y dejando por su Lugar Teniente en Napoles á su hijo Don Luis, se hizo luego á la vela en Santa Lucia; y aunque con mal temporal llegó á Liorna, y por ver á su hija pasó á Florencia.

3 D. Garcia hijo del Virrey con doce mil infantes, mil y quinientos cavallos y quatrocientos hombres de armas con el tren necesario empezó á caminar á Sena. El Papa, aunque estaba en buena inteligencia con el Emperador, rezelandose del movimiento de su exercito, asoldó ocho mil infantes y un pedazo de cavalleria para la seguridad de Roma. D. Garcia viendo el rezelo del Papa, quiso asegurarle; y assi con  
po-

poca comitiva fue á Roma á besarle el pie , y despues de haverlo executado , le aseguro que el animo del Emperador y de su padre no podia ser de hacer la mas leve injuria á su persona , ni al Estado Eclesiastico ; y assi volvió á Monte-Roso y á Sutri, donde estaba el exercito esperando los Alemanes que havia de embiar D. Fernando Gonzaga ; y alli tuvo noticia havian desembarcado en Liorna dos mil Españoles : y habiendo llegado del Piamonte los Alemanes y Ascanio de la Corna , junto ya todo el exercito, entró en el territorio de Sena.

4 El Cardenal de Ferrara y Monsieur de Termes habiendo juntado alguna gente de orden del Rey de Francia , se entraron en Sena , y con la que tenia aquella Republica , procuraron poner presidios y buenos Capitanes en los principales lugares de ella. D. Garcia con tan florido exercito tomó á Asinalonga y otros lugares cercanos , de donde pasó á Lusignano que abandonaron luego los que le defendian , por no poderle mantener ; bien que le ocupó la gente del Duque de Florencia. Pasó el exercito Imperial á Montefelonicco , que al ver la artilleria abandonaron tambien los que estaban de presidio ; y lo mismo hicieron los de Pienza , salvandose toda la gente de Montealcino. Pasó luego á Monticelo , lugar fuerte por su situacion , donde Balloni havia hecho algunos reparos , que acometieron los Imperiales algunas veces y fueron rechazados ; mas despues de veinte y un dias de sitio se rindieron á discrecion , quedando prisioneros Balloni y Castelli , que fueron embiados á Pienza.

5 Tenian los Imperiales en Asinalonga los prisioneros que havian hecho en los lugares ocupados , y las principales provisiones del exercito ; pero con

po-

poco presidio: con cuya noticia el Capitan Bargalia juntó setecientos payfanos, y una noche sorprehendió el lugar; dando libertad á los prisioneros, llevando lo mas de las provisiones, y poniendose luego en seguro. Sintió D. Garcia este contratiempo, y embió al Conde de Santafior para vengar la injuria; pero fue su diligencia en vano. El Principe de Bisignano General de los hombres de armas encontró una compañía de lanzas de la Republica, y la deshizo. Trataron los Imperiales de dividir el exercito para ocupar la marina con una parte, á fin de embarazar los socorros Franceses por mar; mas pasando setecientos Alemanes de Guinquerico á Pomblin por viveres, los sorprehendió en un lugar estrecho con doscientos cavallos y trescientos infantes Cornelio Bentibollo, y los derrotó totalmente; de suerte que los que se salvaron, se refugiaron á Pomblin con los Españoles.

6 Pasó adelante Don Garcia con el exercito Imperial, y puso sitio á Montalcino, donde estaba Jordan Ursino de Comandante, con buenos Cabos y buen presidio. D. Garcia mandó poner las baterias para allanar los estorbos y afaltar la plaza. En este tiempo se supo en el exercito Imperial como de Roma se embiaba á Sena una grande cantidad de dinero para los soldados: con que D. Garcia embió una gruesa partida de cavallos que lo cogieron todo. Los Españoles sintiendo las molestias de los presidiarios, intentaron tomar á Castellon y los lugares circunvecinos para estar con seguridad. El Papa procuró apagar el fuego de esta guerra embiando sus Legados al Emperador y al Rey de Francia; pero estos officios no tuvieron efecto alguno. En este tiempo murió en Florencia el Virrey de Napoles D. Pedro de Toledo, en cuyo lugar

embrió el Emperador á Napoles al Cardenal Pacheco.

7 Era ya el mes de Mayo, y no havia esperanza de tomar á Montalcino, así por lo numerofo del presidio, como por la vigilancia de Jordan Ursino. El Papa deseando la paz, pasó á Viterbo, donde solicitó con los Ministros Imperiales y Franceses se sobreyesse de la guerra, quedando la Republica en su libertad, y reservando á los Españoles á Orbitelo: que así Imperiales como Franceses sacassen sus tropas de todo el territorio de Sena, y quedasse la Republica en la proteccion y mediacion del Pontifice: en que fue preciso venir los Imperiales por lo que luego diremos: con que las tropas Imperiales unas pasaron á Napoles, y otras á Lombardia. *Roseo, Campana* y otros.

8 El Principe de Salerno, que havia invernado con las galeras de Francia en Constantinopla, y Monsieur Polini, Embiado de aquel Rey, solicitaron con el Gran Señor embiasse su armada á Italia para lo que pareciesse mas util á su Rey; y despues de varios pasos y condiciones lograron que Dragut fuesse á Italia con una armada de sesenta galeras y veinte fustas, á las quales se juntaron las galeras de Francia y otras cincuenta de varios Pyratas. Con este armamento salieron de Constantinopla Dragut y el Principe de Salerno, y con noticia de él hicieron los Ministros Imperiales el armisticio y convencion de Sena, y el Cardenal Pacheco previno de gente las costas de Napoles.

9 Llegó Dragut á vista de Sicilia, y de improviso echó gente en tierra y tomó á Alicata, que saqueó llevando cautivos los que quiso: de allí pasó á Saca; mas Antonio Amodeos Varon de Vallelonga, Capitan experimentado, recogió algunos cavallos y los payfanos, é hizo poner en las murallas muchas bande-  
ras



ras y que se tocassen varios tambores , para que entendiese el enemigo havia en ella mucha gente para defenderla ; y hecho esto , se salió fuera con los cavallos que tenia , y en un olivar mostró querer hacer frente á la gente de Dragut , que atemorizada de la multitud de los tambores , creyendo que la gente era correspondiente , volvió el pie atrás ; y aunque Dragut intentó sorprehender á Catania , reconociendo que estaba fortificada y con buen presidio , pasó el Estrecho de Mecina con su armada. *Facelo.*

10 Luego que llegó Dragut á las costas de Napoles , echó en tierra mil y quinientos soldados ; pero Miguel de Belvis Capitan Español , que estaba con gente para guardar la costa por aquel parage , dió en los Turcos , y matando quarenta , puso en fuga los demas , obligandolos á retirarse á sus galeras. En este tiempo el Rey de Francia , solicitado de los Vandoleros de la Isla de Corcega , embió orden á Paulo de Termes para que fuesse con sus galeras y las de Dragut y tomasse aquella Isla , lo uno por el supremo dominio que tenia en Genova , declarada por el Emperador ; y lo otro porque desde ella podia con sus galeras embarazar los socorros que desde Genova embiaba el Emperador á las demas partes de Italia.

11 Pasaron Dragut y Termes con las galeras á la Isla de Corcega , y Dragut echó siete mil hombres en tierra , y con la gente de Francia se tomaron todos los lugares de ella , excepto Calvi y la Bastida que estaban bien fortificados : entrególos Dragut á los Franceses , y rico de despojos y esclavos , trató de volverse con su armada á Constantinopla ; y así despedido de ellos , levantó velas , y pasando á vista de la Toscana intentó tomar á Portoferrayo y á Pomblin ; mas

hallando estas dos plazas bien prevenidas, desistió del intento, y pasando con su armada el Estrecho de Mecina, se fue á Constantinopla. *Campana, Sandoval, Thuano, Mezeray* y otros. Lo que hizo la Republica de Genova para recuperar la Isla de Corcega, se puede ver en sus Historiadores.

12 Conoció el Emperador que el Rey de Francia havia fortificado con gran cuidado á Metz; y habiendo juntado su exercito de Flandes, embió con él al Conde de Reux, Martin Rosen y Luis Quixada, que inmediatamente pusieron sitio á Teruana, lugar de donde recibian gravísimos daños los Flamencos. Batióse vivamente la plaza con la artilleria, y habiendo abierto brecha, la asaltaron los soldados, que por dos veces fueron rechazados; mas llegando el Principe de Saboya Manuel Filiberto con mas tropas, se volvió á batir la plaza, y con la industria de un soldado Español que havia sido cautivo de un Ingeniero del Gran Turco, se minó la muralla. Entonces los sitiados conociendo que no podian sostenerse, embiaron á 17. de Junio un trompeta para capitular; y entendiendolo los soldados Españoles, viendo que se les quitaba el fago, empezaron á gritar y entraron en la plaza por la brecha. Siguieron á los Españoles los Alemanes, y estos quitaron la vida á muchísimos Franceses: los Españoles se dieron al fago, y libraron de la muerte á muchos Cabos, acordandose del buen tratamiento que les havia hecho el Duque de Guisa quando se levantó el sitio de Metz, y con esta accion se salieron muchos de la plaza y se fueron á Hesdin. Hicieronse muchos prisioneros, y mandó el Emperador que se demolieffe la plaza.

13 Demolida Teruana pasó el exercito Imperial

á tomar á Hesdin, plaza fuerte, á cuya defensa havian concurrido muchos cavalleros Franceses, y entre ellos Horacio Farnesio, yerno del Rey de Francia. Comatióse horribilmente con la artilleria esta plaza, y se hicieron minas y contraminas; y pareciendo á los Franceses que la ciudad estaba muy poco segura, se recogieron al castillo; pero fue en vano esta diligencia, porque la artilleria hizo en él su efecto; y haciendo un Tercio ademan de querer asaltarle, salieron á la defensa de la brecha los Franceses, y se dirigió á ella la artilleria, que hizo en ellos un horroroso estrago: á este tiempo una de las minas de los Imperiales se encendió y voló aquella parte del castillo con todos los Franceses que estaban en ella, en cuyas ruinas murió Horacio Farnesio: sucedió tambien que se encendiese la polvora y demas municiones que tenían los Franceses para la defensa, de que murieron tambien muchos. Los soldados Imperiales viendo esto, sin que pudiesen sus Capitanes detenerlos, entraron en el castillo á 28. de Julio y le saquearon, haciendo prisioneros al Mariscal Roberto de la Marca con gran numero de Señores y Oficiales; y esta plaza fue enteramente arrasada como la precedente. *Ochoa, Sandoval, Ulloa, Hareo, Campana y Meceray.*

14 El Rey Enrique de Francia creyendo que Teruana y Hesdin podrian mantenerse mucho tiempo, se havia descuidado en prevenir socorros, á cuyo descuido contribuyeron las diversiones; mas viendolas tomadas y arrasadas, juntó un exercito de cincuenta y quatro mil infantes, diez mil cavallos y cien piezas de artilleria, y con él fue á buscar al Principe Filiberto; y hallandole fortificado muy ventajosamente, no le pareció conveniente acometerle, y así pasó á visita

ta de Bapaume para tomarla; y viendo que en aquel parage no havia agua para el exercito durante el sitio de aquella plaza, pasó á vista de Cambray, procurando con arte y trato que le abriese las puertas; pero esta ciudad no quiso mudar de dueño. La noticia de que venia el Emperador con muchas tropas á socorrerla, y juntamente las continuadas lluvias que sobrevinieron, obligaron al Rey de Francia á retirarse á 8. de Septiembre á París, y dar á sus tropas cuarteles de Invierno: con que tambien se retiraron á cuarteles las Imperiales. *Hareo, Thuano y otros.*

15 En el Piamonte D. Fernando Gonzaga hallandose con las tropas y gente Alemana que havian salido del territorio de Sena, juntandolas á las que tenia, salió con ellas por el mes de Agosto, y tomó á Casal de Monferrato, Tillola y otros lugares donde tenian guarniciones los Franceses, en cuyo tiempo hubo algunos reencuentros de poca monta entre estos y los Imperiales. Huvo un mes de armisticio en los dos exercitos, sin que hayamos podido descubrir la causa, bien que discurrimos fue la necesidad de uno y otro; y despues volvió Don Fernando Gonzaga á continuar la campaña, y se puso sobre Orfanela, que tomó, y asimismo un castillo á 3. de Noviembre; y considerando era conveniente fortificar aquel lugar para seguridad del Pais, dió este encargo á sus principales Cabos. *Sandoval.*

16 Monsieur de Brisac, General de Francia en el Piamonte, intentó apoderarse por trato de Vercelli, para lo qual solicitó con promesas á algunos de sus vecinos á fin de que le franqueassen una puerta de la ciudad. Logrólo como lo deseaba, y el dia 18. de Diciembre por la noche entró con sus tropas en ella, que con

con esta novedad se alborotó sumamente. El Governador de aquella plaza Sebastian de S. Miguel, aunque estaba enfermo de gota, se levantó de la cama, y juntando los Españoles que estaban de presidio, cerró y tomó muchas calles y casas, y al instante despachó avisó á Don Fernando Gonzaga. En este tiempo los Franceses procuraron forzar las calles y casas que havian barreado los Españoles; pero estos hicieron una valerosa resistencia y defensa. D. Fernando Gonzaga así que tuvo la noticia de que los Franceses havian entrado en Verceli, juntó su gente y se encaminó á ella. Brisac lo supo, y habiendo sus soldados saqueado algunas casas, no quiso esperar á Gonzaga, y se salió á 25. de dicho mes con su gente: con que llegando Gonzaga, y viendo evacuada la ciudad, volvió con sus tropas á Vaudiquir. *Surio y Sandoval.*

17 El Rey Eduardo de Inglaterra, despues de una larga enfermedad murio á 6. de Julio de diez y seis años de edad con sentimiento de sus vasallos; y el Duque de Northumberland con pretexto de que el Rey Eduardo havia declarado por sucesora en la Corona á Juana hija del Duque de Sufolck, nieta de Maria, hermana de su padre Enrique VIII. ( que á falta de Eduardo havia llamado á la sucesion de la Corona á Maria su hija, y de la Reyna D. Cathalina de Aragon y á Isabel hija de Ana Bolena ) hizo aclamar á la dicha Juana por Reyna, llevandola á la torre de Londres; aunque la mayor parte de la nobleza y la plebe no quiso reconocerla. Maria hija de Enrique VIII. y de D. Cathalina de Aragon con esta novedad se salió de Londres para asegurarse, y se retiró al castillo de Framinga, de donde convocó sus parciales y se empezó á tratar como Reyna. El Duque de Northumberland

land viendo esto , juntó mucha gente de guerra y partió de Londres para prender á la Reyna Maria , á quien fueron á socorrer gruesas tropas de todas clases : con que el Consejo de Estado á vista de esto mudó de resolucion y eligió por Reyna á Maria.

18 Llegó esta noticia al campo del Duque de Northumberland, y con la orden del Consejo de Estado los mas que le seguian , le dejaron , y los principales le prendieron á 25. de Julio, y le llevaron á Londres ; y prendieron tambien á sus hijos , sus hermanos y otros grandes Señores parciales suyos. La Reyna Maria fue despues á Londres , é hizo su entrada á 3. de Agosto acompañada de la mayor parte de los Señores , y de su hermana Isabel y su madrastra Ana de Cleves , con quatro mil cavallos y grande alegría de aquella populosa ciudad , y con todas las ceremonias que se acostumbraban en semejantes ocasiones. Dejamos de referir el castigo del Duque de Northumberland y sus adherentes , y la coronacion de la Reyna por no pertenecer á nuestra Historia. El primer cuidado de la Reyna fue restablecer en su Reyno la Religion Catholica , sacando de las carceles á los Obispos , al Duque de Nortfolck y todos los demas que por Catholicos estaban presos en ellas , y tratando de reducir su Reyno á la obediencia de la Sta Iglesia Romana ; para cuyo efecto embió á llamar de Roma al Cardenal Reginaldo Polo Ingles de nacion , pariente suyo , de gran virtud , letras y consumada prudencia.

19 Afsi que se supo en la Europa que Maria era Reyna de Inglaterra , causó la noticia rezelos en unos y alegria en otros. El Emperador Carlos V. hallandose en Flandes , y viendo á su hijo el Principe D. Phelipe apto á casar con la Reyna D. Maria , ó por

ex-

extender su poder contra la Francia, ó como es mas verisimil para asegurar la reduccion de aquel Reyno á la obediencia de la Santa Iglesia Romana, y afianzar mas bien los Estados de Flandes contra la potencia de Francia, pensó con toda sollicitud en casarle con ella como prima suya; de cuyo intento dió parte con presteza á su hijo el Principe D. Phelipe, que aunque tenia premeditado el casarse con la Infanta de Portugal, respondió á su padre no saldria de su voluntad. Con esto el Emperador avisó á D. Diego de Mendoza, su Embaxador en Roma, se abocasse con el Cardenal Polo, á quien el Papa Julio havia nombrado por su Legado á la Reyna D. Maria, y le dixesse de su parte le estimaria que quando fuesse á Inglaterra, pasasse por Flandes y le viesse, porque tenia que comunicarle cosas de grande importancia. Executólo el Cardenal Polo, á quien recibió el Emperador con grande estimacion y agasajo, y le encargó hiciesse los buenos officios que pudiesse, para que se efectuasse el matrimonio de su hijo con la Reyna D. Maria.

20 Tenia poca aficion la Reyna D. Maria al estado del matrimonio, por haver vivido casi siempre retirada, con poca salud y alguna edad para él, pues tenia treinta y nueve años; mas viendo que era preciso, habiendo llegado á Inglaterra el Cardenal Polo, lo consultó con él y con los Señores de su mayor confianza, y determinó aceptar el matrimonio del Principe D. Phelipe, aunque de parte de la Francia se procuró con todas fuerzas embarazarle. El Emperador embió de Flandes á Inglaterra á la Reyna D. Maria para este efecto, y por Embaxadores á los Condes de Egmon, Lalain y Phelipe Nigro, Cavallero del Orden del Toyson y Chanciller de Brabante, que sien-

do recibidos como debian de la Reyna , con ella y el Consejo de Inglaterra ajustaron los articulos del matrimonio. *Surio, Duchesne, Sandoval, Thuano, Hareo* y otros muchos.

A. C. 1554.

1 El Principe Don Juan de Portugal murió á 2. de Enero de hydropesia en Lisboa , dejando en dias de parir á su muger la Princesa D. Juana , que sin saber la muerte de su marido dió á luz á 20. del mismo mes un Infante con tanta alegria del Rey Don Juan y de su Reyno , como havia sido la tristeza y dolor en la muerte del Principe , y por el dia en que nació , fue llamado Sebastian. *Ochoa, Andrade* y otros.

2 El tratado del matrimonio del Principe Don Phelipe con la Reyna D. Maria de Inglaterra se concluyó en el Consejo de Estado de aquel Reyno á 15. de Enero ; y las principales condiciones de él fueron , que el Principe en todos los despachos se llamaria Rey de Inglaterra con la Reyna D. Maria ; pero que quedaria á ella unicamente la eleccion de todos los empleos del Reyno , sin que el Rey su marido pudiese alterar las leyes , usos y costumbres de él , ni sacar fuera á la Reyna : que los hijos de este matrimonio sucederian en aquel Reyno , y el Infante Don Carlos hijo del Principe D. Phelipe sucederia en los Reynos de España : que los Estados de los Payfes bajos y el Ducado de Borgoña se dividirian entre el Infante D. Carlos y el sucesor del Reyno de Inglaterra : que á la Reyna se la daria una gruesa pension en los Estados de Flandes y Borgoña , sin que el Principe pudiese declarar ni hacer guerra á Potencia alguna , conservando las alianzas del Reyno con los Principes estrangeros. Y concluido el tratado vino á España el Conde



de de Egmont con los Milords Fimater y Privicel á que el Principe D. Phelipe ratificasse los capitulos estipulados , lo qual executó el Principe luego que llegaron á España : con que se volvieron á Inglaterra.

3 Deseaba el Emperador que quanto antes efectuasse su hijo el matrimonio con la Reyna Maria , y le embió orden para que se dispusiesse á pasar á Inglaterra , y que para el gobierno de los Reynos de España dejasse en su lugar á la Princesa de Portugal D. Juana con las instrucciones necesarias : con que el Principe D. Phelipe encargó á D. Alvaro Bazan y á D. Bernardino de Mendoza le previniessen armada y gente para pasar á Inglaterra ; y luego despachó á Portugal á Luis de Venegas y Figueroa con cartas al Rey D. Juan y su hermana la Princesa D. Juana para que esta viniesse á Castilla á substituirle en el gobierno de los Reynos ; y habida licencia de su suegro, partió de Lisboa á 16. de Abril gustosa segun algunos , y acompañada del Duque de Berganza y otros Señores , y llegó á Alcantara , donde la recibieron de orden del Principe los Obispos de Osma y Badajoz y Don Garcia de Toledo ; y habiendo descansado en aquella villa , llegó el Principe D. Phelipe su hermano , y la conduxo á Valladolid.

4 A 11. de Mayo embió el Principe á Inglaterra al Marques de las Navas para que diessse noticia á la Reyna D. Maria de que tenia hechas las disposiciones para pasar quanto antes á aquel Reyno ; y el Marques pasó á Laredo , donde en uno de los navios de D. Bernardino de Mendoza se embarcó con sus hijos y otros Cavalleros , y llegó con felicidad al puerto de Haptona , de donde pasó á ver á la Reyna , la qual le recibió con grandes demostraciones de gusto ; y el

Marques embió al Emperador á D. Francisco de Mendoza con la noticia de que el Principe su hijo pasaria muy presto á Inglaterra.

5 El Principe Don Phelipe antes de salir de España puso casa á su hijo el Infante D. Carlos, nombrando por su Ayo y Mayordomo Mayor á D. Antonio de Roxas, y los demas criados que havian de servirle; y sabiendo que ya estaba pronta la armada en la Coruña, previno á su hermana la Princesa D. Juana lo que havia de executar, y de quienes se havia de valer para las consultas; y despidiendose de ella, pasó de Valladolid á Santiago de Galicia á visitar el cuerpo del Sto Apostol, solicitando su patrocinio en el viage que iba á hacer. Llegó el Principe á Santiago, donde le recibió el Cabildo al entrar en la Iglesia, y le conduxo al Altar del Sto Apostol, y sin querer tomar la almohada oyó Misa de rodillas con mucha devocion, encomendandose al Sto Apostol, y se dispuso para el viage.

6 Estaba prevenida en la Coruña la armada en que havia de pasar á Inglaterra, la qual se componia de setenta á ochenta navios grandes, quarenta menores, diez y ocho que havia embiado la Reyna D. Maria, y veinte de carga que havian venido de Flandes; y así pasó luego á embarcarse con su comitiva y quatro mil infantes que estaban preparados. D. Alvaro Bazan havia mandado hacer en Vizcaya dos navios fuertes, y ricamente adornados para que se embarcasse el Principe; pero el Almirante Ingles le pidió con instancia se embarcasse en un navio muy hermoso y ricamente compuesto, que le havia embiado la Reyna D. Maria á este efecto, de que se resintió D. Alvaro Bazan; y el Principe para no dejar desayrados

dos á D. Alvaro y al Ingles , se embarcó á 9. de Julio en un gallardo navio de un Vizcayno llamado Martin de Bertendona , y en los demas se embarcaron los Señores con las familias y soldados.

7 Acompañaron al Principe los Señores siguientes : el Almirante de Castilla , el Duque de Alva , y el de Medinaceli ; los Marqueses de Aguilar , Bergen , Pescara y Valle : los Condes de Melgar , Buendia y Fuenfálida ; el Principe de Eboli , D. Alvaro Bazan y sus dos hijos , D. Fernando y D. Garcia de Toledo , D. Luis y D. Pedro Enriquez : D. Bernardino y D. Ignacio de Mendoza , y otros muchos Cavalleros de la misma clase ; y fueron tambien el Maestro Fr. Bartholome de Miranda y Carranza del Orden de Santo Domingo , los Doctores Constantino de la Fuente , Pedro y Agustin de Cazalla.

8 Llegó el Principe con felicidad á Inglaterra , y á 19. de Julio desembarcó en el puerto de Haptona , y juntamente todos los de su comitiva ; y fue recibido de los primeros Señores de Inglaterra que para este efecto havia embiado alli la Reyna ; y en señal de regocijo se disparó toda la artilleria que havia en la ciudad. Fue el Principe inmediatamente á la Iglesia Mayor para dar á Dios las gracias debidas de su feliz llegada , y habiendolo executado , el Domingo siguiente embió á la Reyna con Ruy Gomez de Silva su favorecido una grande cantidad de joyas , cuyo valor se estimó en cien mil ducados. Concurrió luego el Conde de Pembrock con doscientos y cincuenta cavallos bien aderezados para guarda del Principe , y con los Señores Españoles é Ingleses pasó á Winchester , donde le esperó la Reyna , y fue recibido con grande magnificencia ; é inmediatamente pasó á la Iglesia Cathedral,

y

y le recibió el Obispo y el Clero, cantandose el *Te Deum*: y habiendo hecho oracion, pasó á ver á la Reyna, con quien estuvo hablando algun tiempo, y despidiendose de ella, fue al Palacio donde le tenian prevenido el hospedage.

9 En este tiempo se determinó que la solemnidad del matrimonio del Principe y la Reyna fuese el dia 25. de Julio, por ser la fiesta del glorioso Apostol Santiago Patron de España. A este tiempo llegó á Inglaterra embiado del Emperador D. Gomez de Figueroa con el titulo de Rey de Napoles y Sicilia para el Principe su hijo, á fin de que el matrimonio fuese mas condecorado. Dicho dia del Apostol Santiago salió el Principe de su Palacio á la Iglesia vestido riquissimamente, acompañado de todos los grandes de España é Inglaterra, los Embaxadores de las Potencias estrangeras, vestidos de gala y preciosas joyas con grande comitiva, y al llegar á la Iglesia Cathedral le recibió solemnemente el Obispo y Clero, y y luego llegó la Reyna con grande acompañamiento; y estando hecho un magnifico teatro junto á las gradas del Altar Mayor, y la Iglesia con magnificas colgaduras, al un lado el sitial de la Reyna y al otro el del Principe, vestido de Pontifical el Obispo de aquella Iglesia y acompañado de otros quatro Obispos, se leyeron los capitulos matrimoniales que juraron la Reyna y el Principe, y entonces Figueroa presentó al Principe en nombre del Emperador su padre el titulo de Rey de Napoles y Sicilia; y luego se celebró el matrimonio. Empezóse á cantar la Misa, y habiendo el Obispo consumido el cuerpo y sangre de Christo, quatro Reyes de armas proclamaron con la solemnidad acostumbrada por Reyes de Inglaterra á la  
Rey.

Reyna Maria y al Rey D. Phelipe , correspondiendo los que se hallaron en esta funcion con muchos *Vivas*. Acabada la Misa , con todo el acompañamiento y grandes aclamaciones del pueblo pasaron los Reyes á su Palacio , donde en un salon grande comieron y los principales Señores en diversas mesas : siguiendo-se á esto musicas , saraos y festines , y á la noche muchas fiestas y fuegos , que se continuaron por algunos dias ; despues de los quales el Almirante y otros Señores que havian acompañado al Principe , se volvieron á España , y este embió los quatro mil Españoles que havia traído , á su padre el Emperador á Flandes. *Ochoa* , *Sandoval* , *Antonio de Herrera* , *Luis de Cabrera* , *Duchefne* y otros.

10 El Duque de Florencia como vió tan empeñado al Rey de Francia por los Seneses , sabiendo que estaba irritado con él y que meditaba despojarle de su Estado , determinó con consentimiento del Emperador tomar por sí el cuidado de la guerra de Sena , pidiendole le ayudasse con tropas , y ofreciendo suplir lo demas para ella : con que se anticipó quanto pudo á juntar gente. El Rey de Francia ofendido de que el Duque de Florencia huviesse ayudado con su gente al Emperador , como estaba en Corcega Paulo de Termes nombró por su General en Italia para el empeño de Sena á Pedro Strozzi por su valor y experiencia , y porque era el mayor enemigo del Duque de Florencia , fiandole la conducta de esta guerra , con orden de que levantasse toda la gente que pudiesse en Italia , y ofreciendole le embiaria tropas del Piamonte y le asistiria con su armada : con que Pedro Strozzi embió á llamar á su hermano el Prior de Capua , haciendole vuelto á la gracia del Rey de Francia.

Ha-

11 Habia pedido al Emperador el Duque de Florencia al Marques de Mariñano para que mandasse sus tropas; y habiendo juntado mas de doce mil hombres entre infanteria y cavalleria, falió el Marques á los principios del año con quatro mil Italianos y seiscientos Españoles, y un trozo de cavalleria para sorprehender á Sena, tomando la marcha por camino extraviado: y llegando de noche, la acometió tan reciamente que estuvo á pique de tomarla; pero los Seneses y el presidio á la primer noticia tomaron las armas, y acudiendo á las murallas, pelearon con tanto esfuerzo, que no le permitieron la entrada; mas el Marques tomó á viva fuerza un baluarte, que fuera de la puerta Camollia havia edificado Paulo de Termes para defensa de la ciudad, donde se fortificó; y aunque los Seneses procuraron varias veces desalojarle, conservó aquel puesto con grande teson, socorriendole con gente el Duque de Florencia: cuyos Capitanes Rodulfo Balloni General de la cavalleria, y Chapin Viteli rompieron luego la guerra; el uno en la Comarca de Bonconvento, y el otro en la de Marema.

12 Pedro Strozzi afsi que supo que el Marques de Mariñano havia intentado sorprehender á Sena y estaba fortificado á su vista, recogió la gente que havia levantado, y con la que tenia pasó luego á ella, y entrando con la gente, procuró desalojar del fuerte á la del Marques de Mariñano; en que por diversas veces hubo muchos muertos y heridos de ambas partes; y viendo Strozzi que no lo podia lograr, hizo otro fuerte cercano á la ciudad para que no se le pudiesen embarazar los viveres.

13 Fueron varios los lances de esta guerra. Ascarnio de la Corna estaba con un trozo de gente en Monte

te

te-Pulciano, de donde molestaba á los de Chiuli y sus contornos; y deseando tomarla por trato, ofreció á uno de los Capitanes que estaban de presidio, le pagaria muy bien, si le daba una puerta de ella. El Capitan le ofreció con engaño que se la daría, señalándole la noche en que havia de ir, y la gente que havia de llevar, y luego avisó del trato á Pedro Strozzi; el qual con secreto y á la deshilada embió á Chiusi cincuenta infantes de los mejores de sus tropas, y la noche señalada algunas compañías de infanteria á los contornos de aquella ciudad. Ascanio de la Corna la noche aplazada fue á Chiusi con mas de tres mil infantes, acompañándole el Balloni con doscientos y cincuenta cavallos; y estando cerca, embiaron delante dos compañías de infanteria, quedándose con la demas gente á esperar lo que sucederia.

14 Hallaron las dos compañías abierta la puerta de la ciudad, y entraron en ella, admirando que no se oyese ruido alguno; mas de inprovisto se vieron sorprehendidas de una inmensa multitud de arcabuceros: con que conociéndose engañados y perdidos, procuraron volver á coger la puerta; pero fue en vano porque era estrecha, y así fueron muy pocos los que escaparon de muertos, ó heridos. Al ruido de la arcabuceria conocieron Ascanio y Balloni havian sido engañados, y acudiendo tambien las compañías Francesas que estaban en el contorno, y saliendo de la ciudad los vecinos y el presidio, acometieron á la gente de Ascanio y Balloni que se puso en defenfa; mas Balloni al ponerse la celada murió de un arcabuzazo en la cabeza. La gente de Ascanio viendose acometida de la Francesa por todas partes, empezó á huir sin poderla detener: con que murieron en esta fun-

cion cerca de mil hombres, y fueron prisioneros otros tantos, y entre ellos Ascanio con los mas de los Capitanes; y todos fueron llevados á Sena con tres estandartes y catorce banderas.

15 En este tiempo hubo muchos reencuentros entre la gente del Marques de Mariñano que estaba fortificada en el fuerte, y los Seneses; mas la gente del Marques combatió con la artilleria tan continuamente la muralla cercana á la puerta Camollia, que con las ruinas se cubrió del todo; de fuerte que se vieron precisados los Seneses á abrir otra puerta no lejos de aquella. Strozzi viendo que havian salido en vano quantos esfuerzos havian hecho los Seneses para desfalojar la gente Imperial del fuerte que havia ocupado, determinó entrar con sus tropas en el Estado de Florencia para que la necesidad los obligasse á dejarle. A 14. de Junio por la noche salió Strozzi de Sena con gran secreto con seis mil infantes y un trozo de cavalleria, dejando en la ciudad guarnicion suficiente, sin que el Marques de Mariñano lo entendiesse; y así pasó á Casoli y Pontedera hasta los confines de Luca, donde se detuvo con dos fines, el uno de recibir quatro mil infantes del Piamonte y al Conde de la Mirandola con quinientos cavallos; y el otro esperar la gente que havia de traer la armada Francesa á Puerto-Hercules, adonde havia llegado con tres galeras su hermano Leon Strozzi; el qual viendo se tardaba la armada, determinó por no estar ocioso tomar á Escarlino en el Estado de Pomblin; mas estando reconociendole, le dieron un arcabuzazo, de que murió dos dias despues con grande daño del partido de Francia.

16 Recibió Strozzi la gente que traxo la armada Francesa, y tomó algunas plazas. Tambien recibió



bió el Marques de Mariñano los Españoles y Alemanes que desde Milan conduxo Don Juan de Luna. Strozzi para sacar al Marques del sitio de Sena entró con su exercito al Val de Chiana donde hizo graves daños, y se puso á vista de Marciano. El Marques de Mariñano hallandose algo superior en tropas, fue á buscar á Strozzi habiendo dejado gente suficiente en el sitio de Sena, y le halló en un Valle, bien fortificado á la una parte, y procuró acamparse de la otra atrincherandose muy bien: de suerte que ni uno ni otro exercito podia acometer sin grande daño y peligro; y así el uno esperaba á que decampasse el otro, estandose de este modo algunos dias hasta que por falta de viveres Strozzi se vió obligado á decampar; para lo qual como diestro Capitan puso lo mejor de su gente en la retaguardia, y empezó á marchar á Luciniano á 2. de Agosto.

17 Los capitanes Imperiales, que conocieron que Strozzi havia decampado, puestas en orden las tropas, le empezaron á seguir, abanzando un pedazo de cavalleria la retaguardia de Strozzi, que al principio hizo valerosa resistencia; mas cargando los Imperiales, el Conde de la Mirandola se puso en fuga, y luego la demas gente empezó á desordenarse; y por mas que Strozzi procuró detenerla, no lo pudo lograr portandose como un buen General: y en fin se llegó á la total accion, en que el exercito de Francia fue derrotado con muerte de quatro mil hombres, y muchísimos heridos y prisioneros. Strozzi se salvó en Luciniano herido en una pierna; y despues tomó el Marques de Mariñano esta plaza y otras muchas de aquel contorno que havia ocupado el exercito Frances; y volvió luego al sitio de Sena. A Pedro Strozzi

nombró el Rey de Francia por su Mariscal, y con las reliquias del exercito fortificó las mejores plazas que tenia Sena; y á los fines del año sabiendo que esta ciudad estaba falta de viveres, introduxo en ella algunos, aunque lo procuraron embarazar los Imperiales. *Ochoa, Herrera, Manente, Campana* y otros.

18 El Cardenal Polo pasó de Inglaterra á Paris de orden del Papa á solicitar la paz entre el Emperador y el Rey de Francia, y logró se tuviesse un congreso para ajustarla en Mere entre Calés y Gravelinga, donde asistieron por parte del Emperador el Duque de Medinaceli y Granvela Obispo de Arras, y por parte del Rey de Francia el Cardenal de Lorena y el Condestable; el Cardenal Polo y los Milords Arundel y Paget del Consejo de Inglaterra, como mediadores. Era diversa la intencion de estos Monarcas, porque el Emperador intentaba se le restituyesse la Borgoña y las demas plazas de Flandes, y al Duque de Saboya todo lo que el Rey de Francia tenia ocupado en su Estado: al contrario el Rey de Francia intentaba se restituyesse á Enrique de Labrit el Reyno de Navarra, al Duque de Parma á Placencia, y se les dejasse en su libertad á los de Sena: con que no pudiendo ajustarse estos intereses, se deshizo el congreso, y se previnieron las armas.

19 El Rey de Francia anticipadamente previno sus tropas, y una parte de ellas se juntó en Crecy bajo el mando del Condestable, la otra en San Quintin bajo el de Carlos de Borbon Principe de Roca. El Condestable separó un cuerpo grande de tropas, que comandaba el Duque de Nevers; y estos tres cuerpos á un mismo tiempo entraron en Flandes. Borbon entró en el Artois y saqueó todo el Pays abierto: el  
de

de Nevers entró en las Ardenas, donde tomó á Orchimont, Villarzi, Hierge y otros castillejos: el Condestable entró en las Hevenas, y tomó á Chimay, Glayon, Trélon y otros lugares; y volviendo á la derecha, hizo que se acometiesse á Mariemburg, y venció la dificultad de las cortaduras de los caminos. Julian Romero con esta noticia intentó entrarse en Mariemburg con un trozo de infanteria; pero no lo logró y perdió alguna gente; y habiendo el Condestable sitiado esta plaza, á 28. de Junio se rindió sin haber hecho el Governador la defensa que debia.

20 Tuvo por tan gloriosa la rendicion de Mariemburg el Rey de Francia ( que ya havia salido á hacer la campaña ) que al dia siguiente vino á ella, é hizo que se llamasse Enriburg: añadióla nuevas fortificaciones poniendo una gruesa guarnicion, y mandó que todas sus tropas se juntassen en Gibet. Componiase el exercito Frances de treinta mil infantes y seis mil y seiscientos cavallos; y llegando el Rey de Francia á 7. de Julio á Gibet, marchó con todo el exercito á Bovines, que tomó y saqueó, de donde pasó á Dinan: en este castillo se defendió Julian Romero valerosamente algunos dias con muerte de muchos Franceses; pero la guarnicion le precisó á rendirse, y quedó prisionero de guerra, pasando de alli el Rey Enrique con su exercito al Pays de Henao.

21 El Emperador para cubrir los Payses de Flandes havia mandado hacer dos plazas muy buenas, y á la una llamó Charleroy de su nombre, y á la otra Phelepevila del de su hijo. El Emperador viendo los progresos del Rey de Francia, procuró juntar tropas de todas partes, é hizo General de ellas al Duque de Saboya Manuel Filiberto; y el Rey de Francia tomó á

Ba.

Bavay, Binches y otros lugares que entregó al fuego; y lo mismo hizo con Marimont, donde tenia la Reyna de Ungria Governadora de Flandes unos bellisimos jardines para su recreacion, en venganza de que el año antecedente el Conde de Reux havia quemado la Real casa de divertimiento de Folembrey: accion poco decente á la Magestad y decoro de un Rey, que debe ostentar su galanteria con las mugeres de tan alto porte como era la Reyna D. Maria.

22 El Duque de Saboya fue con el exercito Imperial á impedir el progreso del Rey de Francia; pero viendo que eran superiores sus tropas, se fortificó de fuerte que no podia ser acometido sin grande daño de los que lo intentassen; y el Rey de Francia conociendo que no podia sacar á batalla al exercito Imperial, decampó y fue con sus tropas al Artois, y sitió á Rentin, plaza fuerte y con buen presidio. El Emperador para dar calor á su exercito se vino acercando, y aumentandose cada dia de tropas. El Duque de Saboya con D. Fernando Gonzaga fue á socorrer á Rentin, y sobre ocupar un bosque hubo el dia 13. de Agosto un sangriento combate entre los Imperiales y Franceses, en que por el valor y conducta del Duque de Guisa llevaron la mejor parte los de Francia, y murieron de los Imperiales cerca de dos mil hombres, perdiendo algunas piezas de artilleria y banderas; pero con todo esto el Rey de Francia levantó el sitio de Rentin, y se retiró á Paris con algunas tropas, dejando las demas á Carlos de Borbon para cubrir la Picardia. Los Franceses escriben que levantó el Rey el sitio, temiendo lo mucho que se havia aumentado el exercito Imperial.

23 Viendo el Duque de Saboya la retirada del  
Rey

Rey de Francia, entró en su Reyno con las tropas Imperiales haciendo ademan de querer sitiar á Dorlans y despues á Abbevila : con que los regimientos Franceses que estaban en aquella parte, se recogieron á estas plazas para su defensa. Desembarazado el Pays, entró en él saqueandole y entregandole al fuego hasta llegar á San Riquier, haciendo lo mismo en los lugares de la ribera del rio Aucia ; y fortificó á Mesnil, que está entre unas lagunas, no distante del antiguo Hesdin : con que el Duque retiró sus tropas á quarteles de Invierno. *Sandoval, Antonio de Herrera, Campana, Mecera y otros.*

24 Algunos poco contentos con el gobierno de D. Fernando Gonzaga en el Estado de Milan, le sindicaron con el Emperador de que intentaba quedarse con él : con que desde Flandes le embió á llamar diciendole necesitaba de su persona ; y así Don Fernando á fines de Marzo partió á Flandes, adonde llegó con felicidad, y fue muy bien recibido del Emperador. Sucedióle en el gobierno de Milan D. Fernando Gomez Suarez de Figueroa que estaba por Embaxador en Genova ; y fueron á Milan por Pesquisidores de D. Fernando Gonzaga Francisco Pacheco y Bernardo de Bolea.

25 Monsieur de Brisac, General de Francia en el Piamonte, con la mudanza del gobierno de Milan se persuadió podia tener mas felices sucesos ; y sacando sus tropas acometió á Ivrea, donde estaba por Comandante Gabriel de Morales Capitan de valor. Combatió Brisac aquella plaza con la artilleria ; y reconociendo Morales quanto le aborrecian los vecinos, y quan inclinados estaban á los Franceses, temiendo que le entregassen con la guarnicion, pactó con Brisac la

en-

entrega. De allí pasó Brisac á Sancia, que tomó, desde donde incomodaba mucho á Verceli; y luego tomó de sorpresa á S. Albano, é hizo retirar con pérdida de alguna gente al Señor de la Trinidad, que iba á entrar en esta plaza. Inmediatamente pasó á Pontefura y procuró tomar á Ulpiano, y considerandolo muy dificultoso, sitió á Valfenera, donde estaba Alvaro de Sande Capitan afamado. D. Fernando Gomez Suarez Governador de Milan procuró juntar tropas, y con un cuerpo de ellas tomó de repente á Sumariva. Brisac resentido de esto, sacó un trozo de tropas del sitio de Valfenera para recuperar aquella plaza: con cuya noticia Alvaro de Sande hizo una salida, en que degolló la mayor parte de los sitiadores. En este tiempo viendo Brisac que se aumentaban las tropas Imperiales, y habiendole llegado tambien la noticia de la rota del exercito Frances en Marciano, levantó el sitio de Valfenera y distribuyó sus tropas en quarteles. *Campana, Antonio de Herrera y otros.*

A. C. 1555.

1 La Reyna D. Juana de Castilla madre del Emperador Carlos V. murió á 12. de Abril en Tordesillas, donde havia vivido desde que muerto su marido Phelipe, perdió del sentimiento el juicio. Dicese que le recuperó poco antes de morir. Su cuerpo se depositó en el Monasterio de Sta Clara de aquella villa. *Garribay Historia de Navarra, Cabrera y Herrera.*

2 El Marques de Mariñano, General de las armas Imperiales, estrechó tanto el sitio de Sena, que los ciudadanos precisados del hambre, de consejo de Pedro Strozzi echaron de la ciudad las bocas inútiles para la defensa con sus familias, ordenando que se entrassen en Grosseto; mas los Imperiales quitando

la

la vida á muchos, los hicieron volver á Sena; y despues echaron setecientos Alemanes con sus mugeres é hijos, que fueron derrotados, y pocos llegaron á Montealcino. Los Imperiales combatieron varias veces la ciudad, mas sin efecto alguno: con que reconocieron que solo el hambre podia rendirla: y en tanto tomaron á Escarlino, y quantos lugares fuertes havia en la circunferencia de donde podian ser socorridos los Seneses, demoliendo sus fortalezas ó murallas. Estos recurrieron al Papa y al Duque de Florencia, y reconociendo que ya no havia medio de conservar su libertad, finalmente trataron de entregarse, por mas que Monluc Comandante Frances lo resistió, habiendo hecho todos los officios que debe un buen Capitan. Capitularon pues los Diputados para esto, que Monluc saliesse con todas las tropas que servian á la Francia; y que los vecinos que quisiessen salirse, lo pudiessen hacer con sus familias y los muebles que pudiessen llevar, como se executó el dia 21. de Abril, yendose los vecinos unos á Grosseto, otros á Chiusi, y otros á Montealcino, donde hicieron su forma de Republica: con que quedó aquella ciudad en poder del Rey D. Phelipe, á quien la havia dado su padre; y fue por su Governador el Cardenal Francisco de Mendoza. *Campana, Cabrera, Herrera* y otros.

3 En este tiempo murió el Papa Julio III. á 23. de Marzo, á quien sucedió Marcelo II. que murió á 1. de Mayo; y por su muerte fue electo Paulo IV. á 25. del dicho mes, llamado antes Juan Pedro Carrafa, Napolitano y de esta nobilissima familia, que siendo Obispo de Theati, havia fundado la Religion de los Clerigos Reglares de la Providencia, que en nuestra España llamamos de S. Cayetano; hombre

docto, zeloso del bien de la Iglesia, y Decano del Sacro Colegio, de quien despues de su afuncion al Pontificado escriben variamente los Autores.

4 Pedro Strozzi al principio del año solicitó con el General Brisac hiciesse todos los esfuerzos que pudiesse en el Piamonte y Estado de Milan á fin de que las tropas Imperiales levantassen el sitio de Sena para acudir á su peligro. El General Brisac sabiendo que los de Casal de Monferrato no estaban bien con el presidio Imperial, tuvo sus inteligencias con algunos vecinos para que le diessen una puerta, y sorprehender aquella plaza. Hallabanse en ella el Governador de Milan D. Gomez de Figueroa, D. Juan de Guevara, el Conde de Valencia y otros Cabos; y estaba mal guardada del presidio, á que ayudaba el tiempo de carnes-tolendas: con que Brisac asegurado de los vecinos, dispuso el sorprenderla. Para esto la noche que precedió al dia 26. de Febrero, embió delante á Luis y Carlos Virago con sesenta soldados escogidos y escalas para que entrassen por la muralla. Executaronlo estos, y encontrando una guardia de Alemanes tomados del vino, degollaron los mas, y hechos dueños de una puerta, la abrieron y entraron las tropas Francesas y la ocuparon. A esta novedad Figueroa, Guevara y los otros Cabos se entraron en el castillo, y con gran peligro pasaron por el Pó á Alexandria: con que quedó todo aquel pais por los Franceses.

5 Pedro Strozzi conservando por los Seneses á Montealcino, Grosseto, Puerto Hercules, las fortalezas y lugares vecinos, fortificó con mas cuidado á Puerto Hercules, por la comodidad de poder recibir los socorros y galeotas de Francia; mas el Marques de Mariñano que entendió su designio, determi-

mi-



no tomó á Puerto Hercules; y para que Strozzi no pudiesse entenderlo, mandó al General Viteli que con cinco mil infantes y algunos cavallos hiciesse frente á Montealcino, y tomando los lugares pequeños de su circunferencia, hizo ademan de ir á ponerse sobre Grofeto, y cayó sobre Puerto-Hercules: inmediatamente llegó el Marques de Mariñano con otro trozo de gente, y Doria con treinta y ocho galeras bien armadas: sacóse de ellas la artilleria, y batiendo unos fuertes, edificados para guarda de la plaza, se hicieron los Imperiales dueños de ellos: batióse luego la ciudad que á los seis dias se entregó, saliendo los Franceses con sus armas, y quedando á discrecion los Italianos y demas del presidio: con que las tropas Españolas y Alemanas unas fueron al Reyno de Napoles, y otras á Milan llamadas del Duque de Alva, por la noticia que se tenia de la venida de la armada del Turco. *Manente, Campana, Herrera, Mecera y otros.*

6 La Reyna D. Maria de Inglaterra y el Cardenal Polo temiendo que la guerra del Emperador y Rey de Francia tocasse tambien á Inglaterra, solicitaron con grande cuidado la paz entre estos dos Monarcas, y en fin se logró se juntassen entre Calés y Ardres los Diputados de ambos con el Cardenal Polo, los Legados del Papa, y los mediadores de Inglaterra; pero no queriendo el Rey de Francia ceder al Duque de Saboya lo que tenia ocupado en su Estado, ni el Emperador la Navarra á Juana de Albret, ni Placencia á los Franceses, fue inutil el congreso.

7 Reconociendo el Emperador y su hijo los progresos de las armas Francesas en el Piamonte, determinaron embiar á Italia persona que asegurasse el Estado de Milan, y volviesse por la reputacion de las

fuyas; y como el Duque de Alva tuviese gran lugar en la gracia del Rey D. Phelipe, Ruy Gomez de Silva que no la tenia menor, para apartar del lado del Rey á su competidor el Duque de Alva, hizo que le nombrassen para que fuese á mandar las armas Imperiales en la Italia. El Duque de Alva ó por vanidad, ó porque conoció la dificultad, no quiso admitirlo sin ser nombrado Vicario General de todos los dominios que tenian en Italia el Emperador y su hijo, y que le previniessen tropas y dinero para pagarlas; y uno y otro se le ofreció: con que pasó con celeridad á Italia, y llegó á Milan por el mes de Junio.

8. Quando llegó el Duque de Alva á Milan, halló mucha prevencion de viveres, artilleria, municiones y pertrechos, buenas tropas y todo lo demas necesario para salir á campaña. El General de Francia Brisac tenia sitiado á Ulpiano, y el Duque de Alva fue con su exercito á socorrerle: con que reconociendo Brisac la superioridad de tropas, levantó el sitio por no arriesgar las fuyas, y procuró con ellas asegurar las plazas que tenia allí la Francia, y embió á pedir al Rey Enrique nuevos refuerzos de gente para poder contrarrestar las tropas Imperiales. El Duque de Alva proveyó de viveres á Ulpiano, y habiendo reforzado el presidio, consultó con sus Capitanes la operacion á que debía aplicar el exercito; y se resolvió fuese á tomar á Sancia: con que marchó con sus tropas, y la puso sitio batiendola con treinta piezas de artilleria; y abierta brecha, la asaltaron los Imperiales, que fueron rechazados con grande daño por Carlos Virago su Comandante, porque ademas del presidio havian entrado para reforzarla ocho compañías de Gascones, dos de Alemanes, y dos de cavallos.

Es

9 Estando el Duque de Alva en el sitio de esta plaza, tuvo noticia como venian de Francia el Duque de Aumala, el de Nevers, y otros muchos Señores voluntarios con un grueso refuerzo de tropas, afsi Francesas como de Esquizaros, para juntarse con las de Brisac: con que temiendo ser cogido en medio, levantó su campo con celeridad dejando algunas municiones y vituallas; y afsi los vivanderos fueron presa de los Franceses. Despues pasó el Duque á fortificar á Pontestura para embarazar por el Pó la provision de las plazas ocupadas por los Franceses, y luego partió á Napoles con alguna precision, dejando en su lugar en Milan al Cardenal de Trento por Governador, y por General de las tropas al Marques de Pescara; mas los cabos Franceses de alli á poco tiempo cargaron sobre Ulpiano por lo que incomodaba á Turin, y le estrecharon y combatieron de suerte, que Carlos de Napoles su Governador se vió precisado á capitular su rendicion. *Campana, Herrera* y otros.

10 Havia llamado el Rey de Francia la armada del Turco para que pasasse á las costas de Italia, é hiciessé todo el daño que pudiesse en los dominios de España, juntandose á vista de Corcega y Cerdeña con la suya. Pasó la del Turco el Estrecho de Mecina á primeros de Julio, y á 12. se puso á vista de Pomblin, adonde el dia antes havia llegado el General Viteli, é introducido tres compañías de Alemanes, alojandose con las demas tropas á una legua. Los corsarios de Argel, que venian con veinte baxeles, fueron sobre Populonia, que saquearon, haviendose retirado los vecinos al castillo; y haciendo señales para que los socorriessen, Leon Santi acudió con la cavalleria, obligando á los demas á que se retirassen á sus

embarcaciones. El General de la armada Turca echó en tierra tres mil hombres , y el General Viteli con los Alemanes y algunas compañías de Españoles é Italianos fue á acometerlos , y en breve los rompió matando mas de quatrocientos , ahogandose muchos al querer retirarse á las galeras : con que la armada del Turco levantó luego velas , y se puso á vista de Portolongon , donde estuvo diez y seis dias sin hacer operacion alguna , y de alli pasó á Corcega , donde llegó la armada Francesa que se componia de veinte y ocho galeras , y refrescó la armada del Turco : el Comandante de esta echó alguna gente en aquella Isla , pero reconociendo que no podia hacer efecto alguno por lo bien prevenidas que estaban sus plazas , embarcó su gente y se volvió con la armada á Constantinopla , llevandose muchísimos Christianos cautivos. *Campaña , Herrera y otros.*

II En Flandes no se hacia otra cosa que fortificar el nuevo Hesdin , Charleroy , Phelipevila y las demas plazas de los confines de Francia ; y los Franceses á Mariemburg y las demas que havian tomado , y procuraban embarazar las fortificaciones de las plazas Flamencas ; y así Monsieur Jaille entró en el Artois con un cuerpo de tropas haciendo algun daño ; mas el Governador de Bapaume salió con las suyas , y habiendole alcanzado , le acometió con tanto valor , que le derrotó del todo : cuyo suceso puso á las tropas Francesas algun temor para entrarse en sus plazas. Casi al mismo tiempo sucedió que viniendo de España veinte y dos navios Flamencos y Olandeses cargados de mercaderias , salieron á ellos de Dieppe veinte y cinco navios Franceses , y habiendolos encontrado , empezaron una recia batalla que duró muchas horas,

ras , y aferrandose unos navios con otros , se encendió la polvora , se abrafaron seis de una parte y seis de otra : de los Franceses murieron cerca de mil hombres , y de los Flamencos y Olandeses trescientos ; mas los Franceses llevaron cinco navios maltratados á sus puertos. *Hareo, Campana, Mecera*y y otros.

12 El Emperador Carlos V. despues de la muerte de su madre , que sintió mucho , viendose cargado de achaques ocasionados de los grandes trabajos que havia padecido , y conociendo que ya no estaba para gobernar los grandes dominios que Dios le havia dado , determinó poner en execucion la resolucion que havia formado algunos años antes , de dejar la Corona y cetro Imperial , y retirarse del mundo para prevenirse á la muerte. Con este designio embió á llamar á Bruselas á su hijo el Rey D. Phelipe , que á 8. de Septiembre se hizo á la vela , y llegó en breve á ver á su padre , el qual le manifestó la resolucion en que estaba , y ya havia comunicado con sus dos tias D. Maria Reyna de Ungria y D. Leonor Reyna de Francia. Quiso el Emperador renunciar primero la dignidad de Maestro del Orden del Toyson , y al mismo tiempo todos los Estados hereditarios de Flandes y Borgoña ; y así haviendo convocado los Estados de Flandes , en un salon magnificamente adornado , sentado sobre un throno y á sus lados el Rey Phelipe su hijo , sus dos hermanas las Reynas , y el Duque de Saboya , y asistiendo muchos Señores , los Oficiales y Diputados de las Provincias , á 25. de Octubre manifestó á los asistentes las causas por que se veía obligado á hacer renuncia de aquellos Estados en su hijo D. Phelipe : con que luego la hizo , exhortando á todos le sirviessen con el amor y fidelidad que lo havian he-

hecho á él: el Rey D. Phelipe le dió las gracias y le besó la mano; y llorando todos los circunstantes, el Cesar fatigado de hablar y estar en pie, se despidió de todos, y al dia siguiente besaron los Estados la mano al Rey D. Phelipe, como á su Soberano. *Sandoval, Hareo, Meceray, Campana y Thuano.*

13 Cansados de la guerra el Rey de Francia y el Rey D. Phelipe, se trató de hacer canges entre los prisioneros de una y otra parte. Los Diputados para esto empezaron á hablar de lo conveniente que era á ambos Monarcas hacer alguna suspension de armas, para que en el tiempo de ella se pudiesse hacer la paz; y parece que se confirió, que quedandose cada Monarca con lo que actualmente poseía, no havia de ser difícil se consiguiessse: con que muchos deseos del bien de los dominios de ambos, pusieron en sus oídos esta noticia que fue recibida con aceptacion, y deputaron de una y otra parte personas para que ajustassen el armisticio. *Meceray* y otros.

14 Este año se perdió Bugia, que havia conquistado Pedro Navarro el año de 1510. Salah Arraez Governador de Argel á persuasion de un Morabito se puso sobre ella con veinte y dos galeras, y por tierra con treinta mil hombres. Era su Governador D. Alonso de Peralta, que pareciendole se podia defender mejor abandonando el castillo Imperial, y recogiendo la gente al castillo principal, lo hizo así; pero habiendo los Mahometanos ocupado el castillo Imperial, batieron y tomaron el castillo de la mar, y luego Don Alonso pactó la entrega del principal despues de veinte y dos dias, saliendo libres los que estaban con él. Entregóse esta ciudad á 23. de Octubre: hizo se le causa, y fue degollado por ello el año siguiente

te

te en la plaza de Valladolid. Salah Arraez con tan buen suceso embió á pedir al Gran Turco le remitiese galeras para conquistar á Oran : embióle quarenta con Ali Portuco , y salíendolas á recibir en Bona , le dió una enfermedad de que murió. Su hijo Mahomet Bay y los Capitanes Turcos fueron sobre Oran ; pero hallaron tal resistencia en el Conde de Alcaudete Governador de esta plaza , que perdieron mucha gente , y luego se retiraron. *Marmol, Sandoval* y otros.

15 A 8. de Septiembre murió en la ciudad de Valencia el glorioso Sto Thomas de Villanueva Arzobispo de aquella ciudad , de edad de setenta y ocho años , de admirable santidad en el estado de Religioso y de Prelado , llamado Padre de los pobres por sus limosnas , á quien lloraron tan tiernamente , que el dia de su entierro no dejaron sus clamores se percibiesen los oficios que le hacia la Iglesia. Los *Autores* de su vida.

16 Este año empezó á encenderse en Italia la guerra entre el Papa Paulo IV. y el Rey D. Phelipe II. Rey de Napoles y Sicilia. De este Pontifice han escrito Italianos , Franceses y Españoles , y estos con mas libertad que los demas , culpando sus acciones y haciendo diversos juicios de ellas. Lo cierto es que antes de llegar al Pontificado fue tenido por todos por hombre de virtud y zeloso de la gloria de Dios , y que en la entrada de él hizo unas determinaciones y decretos muy santos ; y lo que se le culpa en esta guerra por los desapasionados y de reflexion (haviendo visto el proceso que despues de su muerte se hizo al Cardenal Carlos Carrafa su sobrino y sus complices por su sucesor Pio IV. nombrando por Jueces Cardenales de los de mayor integridad del Sacro Colegio , que

despues volvió á mandar se reconociese S. Pio V.) es que se huviesse dejado engañar de su sobrino Carlos, que fue el primero á quien dió el Capelo.

17 Deseando Paulo la paz entre el Emperador, su hijo el Rey D. Phelipe y el Rey Enrique de Francia, embió á este por Legado á su sobrino Carlos Carrafa, ya Cardenal. Havia este antes salido del Reyno de Napoles por los alborotos que hubo con el Virrey los años antecedentes, y havia pasado al servicio del Rey de Francia, y acababa de servir bajo las ordenes de Pedro Strozzi en la guerra de Sena; y llegando á Paris, viendo que el Rey de Francia no daba oídos al tratado de paz, y que estaba sumamente inclinado á ocupar el Reyno de Napoles, determinó ayudar quanto pudiesse este pensamiento para lograr en este Reyno copiosos Estados, reconociendo que mientras el Rey D. Phelipe fuesse Señor de él, no podia lograr su deseo.

18 Con este designio el Cardenal Carlos volvió á Roma, y determinó ponerle en execucion, sin reparar en lo ilicito y violento de los medios. La primera ocasion que se le ofreció, fue que estando en Civitavecchia dos galeras de Francia, Mario y Alexandro Sforcia se echaron sobre ellas, y las tomaron matando algunos soldados; y por medio del Cardenal Sforcia de Sta Flora sacaron licencia del Duque de Montorio sobrino del Papa para llevarlas á Napoles, como lo executaron.

19 Los Ministros del Rey de Francia á vista de este atentado recurrieron al Papa, que mandó con todo esfuerzo se restituyessen las galeras; y juntandose de noche en el Palacio del Cardenal Sforcia de Sta Flora el Embaxador de España, que havia ido á dar



la obediencia al Papa de parte del Emperador y su hijo, Camilo Colona, y otros de la faccion de España; puso la malicia en los oidos del Papa, que havian hablado no solo con poco decoro de su persona, sino con desprecio, y que de parte del Emperador y su hijo se intentaba echarle del throno dando por nula su eleccion: artes todas estas del Cardenal Carrafa, suponiendo cartas, testigos y noticias supuestas.

20 El Papa como viejo y timido creyó incautamente todo esto, y mandó poner al Cardenal de Sta Flora en el castillo de Sant Angel: con cuya noticia Mario, Alexandro y sus hermanos se salieron de Roma. Camilo Colona fue preso, y tambien se salió de aquella ciudad su hermano Marco Antonio Colona, á quien el Papa hizo causa como de traydor, y le ocuparon sus Estados, dando su Santidad el Ducado de Paliano á su sobrino Juan, Duque de Montorio. Los Ministros del Emperador y del Rey su hijo temiendo que el Papa pasasse á quitar la vida al Cardenal Sforzia de Sta Flora, hicieron restituir las galeras Francesas: con que el Cardenal salió del castillo de Sant Angel.

21 Como la malicia del Cardenal Carrafa hizo creer al Papa que el Emperador trataba de deponerle, se le hizo causa, y tambien al Abad Nanio y Carlos Espina, acomulando á estos que el uno estaba ganado del Emperador para quitar la vida al Papa con veneno, y otro para quitarla tambien al Cardenal Carrafa; por cuya causa murieron estos infelices á la violencia de las artes del Cardenal Carrafa. Los Ministros del Emperador le dieron cuenta de todo lo que pasaba, y lo mismo hizo Marco Antonio Colona al Rey D. Phelipe de Napoles solicitando su proteccion,

é

É igualmente el Duque de Alva avifandole de todo, y pidiendole orden para lo que havia de executar. *Cabrera, Herrera, Campana, Thuano, Rosco, Raynaldo y otros.*

**F I N.**